



## **INFORME FINAL**

**“Razones para el consumo de alcohol en población juvenil”**

**Licitación N° 662237-33-LE15**

**PARA EL SERVICIO NACIONAL PARA LA PREVENCIÓN Y  
REHABILITACIÓN DEL CONSUMO DE DROGAS Y ALCOHOL  
(SENDA)**

**Instituto de Sociología (ISUC) de la Pontificia Universidad  
Católica de Chile**

30 de Diciembre de 2015

## Contenido

I.	Introducción.....	3
II.	Metodología y limitaciones del estudio.....	4
III.	Análisis Cualitativo .....	9
1.	Hábitos de consumo: ¿cómo cuando y donde se consume? .....	11
1.1	Inicio en el consumo (14 a 16 años) .....	11
1.2	Consumo más consolidado (17 y 18 años).....	13
1.3	Consumo entre los universitarios.....	15
2.	Factores asociados al consumo ¿Por qué se consume y cuando se considera correcto consumir? ..	18
2.1	Razones de consumo .....	18
•	<i>Más grandes: pasarlo bien (17 a 24 años)</i> .....	20
2.2	Razones de no consumo.....	24
3.	¿Cuáles son los riesgos y beneficios asociados al (no) consumo? .....	38
3.2	Riesgos del no consumo de alcohol.....	42
3.3	Beneficios del no consumo .....	43
4.	Alcohol y su posición frente a otras drogas .....	44
4.1	Alcohol v/s tabaco.....	44
4.2	Alcohol v/s marihuana.....	45
4.3	Alcohol v/s otras drogas.....	48
5.	¿Qué debiera hacer el gobierno para tratar el tema del alcohol?.....	51
5.1	Efectividad de las campañas de prevención .....	51
5.2.	Priorización para prevenir el consumo en exceso .....	53
6.	Conclusiones.....	57
IV.	Bibliografía.....	60
V.	ANEXOS .....	61
1.	Pautas Grupos Focales.....	61
2.	Consentimiento Informado para apoderados.....	71

## I. Introducción

Según declaraciones de la Organización Mundial de la Salud, Chile destaca dentro de los países con mayores niveles de consumo de alcohol en América Latina en términos de cantidad de alcohol ingerido per cápita, aspecto que no solamente evidencia un determinado nivel de consumo sino que manifiesta una cultura que mantiene al alcohol como un elemento fundamental de la vida social juvenil y adulta.

El alcohol ha sido relacionado causalmente a más de 60 condiciones médicas y alrededor del 4% de las enfermedades a nivel global se atribuyen a esta sustancia (Room, Babor y Rehem 2005), y se ha documentado en variados estudios cómo el inicio temprano en el consumo es un factor de riesgo de posterior adicción, problemas sociales, probabilidad de escalamiento a drogas ilícitas. Por otro lado, se ha relacionado el consumo de alcohol a distintos problemas sociales tales como la violencia intrafamiliar, la pobreza crónica y el desempleo (Valenzuela y Mateo 2015) (Jewkes 2002). A pesar de ello, el alcohol es una droga ampliamente aceptada socialmente, legal y comúnmente empleada de manera recreativa en edades jóvenes y adultas. En Chile existen distintos antecedentes cuantitativos respecto del consumo de alcohol en la juventud que dan cuenta de que se trata de un fenómeno ampliamente extendido y cuyos hábitos reflejan formas de consumir que varían en términos de la edad, el género y el nivel socioeconómico de los jóvenes. La etapa de la adolescencia, ha sido definida como un período de transición hacia roles adultos en los que el alcohol aparece como una sustancia que juega un rol culturalmente muy profundo como marcador de adultez. A pesar de que estos estudios han contribuido a generar metas y políticas de reducción del consumo en la adolescencia, existe escasa evidencia en torno a los motivos que atribuyen los jóvenes a sus patrones de consumo y los beneficios y riesgos que ellos atribuyen a los mismos. La forma de consumir y los discursos que sostienen las razones de consumo y los riesgos percibidos pueden diferir enormemente entre un joven de 14 años que pertenece a un colegio municipal y una mujer de 23 años que estudia en una universidad privada. De esta manera, resulta fundamental llevar a cabo estudios de corte cualitativo que puedan constituirse como una herramienta para comprender mejor la cultura que sostiene una determinada manera de relacionarse con el alcohol, especialmente en poblaciones jóvenes que no solamente encarnan la edad de inicio y solidificación de hábitos de consumo sino que corresponden a una población que no se siente aludida por los riesgos que señalan las agencias de salud pública o de consumo de drogas (Harrison, y otros 2011) y que perciben las campañas como alejadas de sus discursos y realidades cotidianas en términos de significados y normatividades que operan detrás de sus prácticas.

De ahí que a la hora de diseñar políticas públicas que busquen prevenir el consumo de alcohol en los jóvenes del país resulte fundamental contar con investigaciones que permitan develar los discursos, significaciones y normativas que ellos mismos elaboran en torno al consumo y no consumo de alcohol, no solamente porque de esta manera se garantiza una mejor comprensión de los significados asociados, sino sobre todo porque es un requisito contemplar desde dónde, por qué, de qué forma los jóvenes consumen alcohol a la hora de evaluar sus motivaciones y razones para hacerlo de una determinada manera. De esta forma, emergen saberes que pueden ayudar a priorizar los contextos y situaciones más urgentes de intervenir en materias de prevención y especialmente las formas más efectivas de hacerlo en pos de garantizar la sustentabilidad real de las políticas y programas implementados.

## II. Metodología y limitaciones del estudio

A continuación se describe la metodología empleada para el siguiente estudio. El presente estudio es un estudio de carácter cualitativo, en donde la información fue recogida a través de la técnica del grupo focal. Se realizaron 12 grupos focales durante el mes de Noviembre y Diciembre de 2015. A continuación se definen las unidades de observación y los métodos empleados

- **Unidades de observación**

La población objetivo del presente estudio son los jóvenes de la Región Metropolitana que tienen entre 14 y 24 años. Dadas las importantes diferencias que existen en estos grupos etarios, las unidades de análisis del estudio son:

- Estudiantes de colegios particulares, particulares subvencionados y municipales de 14 a 16 años.
- Estudiantes de colegios particulares, particulares subvencionados y municipales de 17 a 18 años.
- Estudiantes de universidades de prestigio alto, prestigio medio e IP, CFT y trabajadores sin estudios secundarios de 19 a 24 años.

Estos grupos fueron abordados en grupos focales separados, atendiendo a las definiciones de la muestra.

- **Levantamiento y análisis de información cualitativa**

La metodología empleada para este estudio fue la del grupo focal. El **grupo focal** fue considerado el método cualitativo de recolección de información más pertinente y adecuado para la implementación de este estudio en particular. Esto ya que permite no sólo develar los discursos que emergen en la interacción social, sino sobretodo comprender cómo ciertos comportamientos se justifican, se valoran y se rechazan a partir de construcciones sociales colectivas que dialogan permanentemente entre sí. Este método se sitúa en el intermedio de una entrevista individual y la observación participante, ya que el moderador formula las preguntas y sugiere los temas de discusión y, al mismo tiempo, observa la interacción que se va produciendo en el grupo, ayudando así a develar las distintas negociaciones que emergen en los discursos en términos de las *verdades colectivas* construidas en torno al consumo de alcohol.

El grupo focal es una técnica que aborda de manera semiestructurada un número de tópicos inducidos a partir de aproximaciones teóricas del fenómeno a estudiar y a partir de los objetivos de la investigación, en el cual se reclutan sujetos que cumplen con ciertas características y que aseguran un número mínimo para la saturación de información (Sandoval 2002, 145). En este caso particular, tal focalización se realiza controlando la **edad** de los jóvenes invitados a participar en los grupos focales y el **tipo de establecimiento educacional** al que pertenece cada uno.

Para la realización de los grupos focales se emplearon **grupos “naturales”**, es decir, se realizaron los grupos focales en los colegios con compañeros de curso, o entre grupos de amigos universitarios o de centros de formación técnica. La experiencia internacional en este tipo de estudios sugiere que es organizar los grupos focales según grupos sociales de pares “naturales” agrega valor al estudio, ya que el hecho de que los participantes ya se conozcan entre sí permite generar un ambiente de más confianza para expresarse y permite además observar las dinámicas ya existentes que se articulan de una manera similar en la realidad (Demant & Ravn, 2010).

Asimismo, la información queda disponible para poder comparar los discursos según la edad de los participantes y analizar de qué manera va variando el fenómeno a medida que se va avanzando hacia la

adulter. La riqueza de las discusiones va a estar dada también por el requisito de ser grupos focales mixtos en cuanto al género de sus participantes.

La división de cada grupo focal **por establecimiento educacional** está dada principalmente por la necesidad de diversificar la información según nivel socioeconómico de los participantes que, en el caso particular de nuestro país, está directamente relacionado a la calidad y prestigio del establecimiento educacional al que se pertenezca. Se considera el criterio socioeconómico como clave dada la información existente en torno a la variación de los patrones de consumo según NSE. En el caso del grupo etario entre 18 y 24, un proxy de NSE tiene que ver con el nivel de prestigio de las universidades y centros de formación técnica. Para ello se dividió a los establecimientos educacionales utilizando un criterio que considera el arancel promedio de cada establecimiento y el ranking de año de acreditación de las universidades e institutos profesionales según la Agencia de Calidad del Ministerio de Educación.

Que los participantes del grupo focal tengan la misma edad y que pertenezcan al mismo establecimiento educacional permitió, por un lado, develar patrones y discursos comunes al grupo de pares y evidenciar las interacciones referentes a una cierta etapa de la vida y a un tipo de entorno socioeducacional que influye a la hora de evaluar motivaciones y valoraciones en torno a comportamientos que siempre traen aparejados un sin número de significados culturales propios de un cierto grupo social. En este sentido, la comparación de la información de los discursos según edad y según tipo de establecimiento proporciona una riqueza muy grande a la hora de analizar y comprender un fenómeno que atraviesa a toda la juventud.

- **Muestra**

Se llevan a cabo un total de 12 grupos focales de jóvenes, conformados según edad y tipo de establecimiento educacional al que pertenecen.

La tabla a continuación describe la muestra total realizada:

**Tabla 1 Distribución de la muestra del estudio.**

	<i>Colegio Particular/Universidad prestigiosa</i>	<i>Colegio subvencionado/Universidad de prestigio medio</i>	<i>Colegio Municipal/IP, CFT, Trabajadores sin estudios secundarios</i>
14-16	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>2</b>
17-18	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>1</b>
19-24	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Las comunas de Santiago de los establecimientos educacionales son las siguientes:

- Colegio particular pagado: Vitacura
- Colegio particular subvencionado: Puente Alto
- Colegio municipal: Peñalolén
- Universidad privada: San Joaquín
- Universidad prestigio medio: Santiago Centro
- Instituto profesional – Trabajadores sin estudios secundarios: Santiago Centro

El tiempo de duración de los grupos fue de 90 a 120 minutos como máximo. El número de participantes por grupo estuvo entre 6 y 8. En general, no se realizaron grupos con más de 8 participantes, ya que se buscaba una participación activa de cada uno de ellos en la discusión.

- **Método de reclutamiento**

Para la selección de alumnos en los **colegios** se coordinó en primer lugar una reunión con la directora y/o orientadora de cada colegio en donde se presentó el estudio y se discutió respecto de la modalidad de selección. Una vez definidos los cursos a invitar, se realizó una convocatoria general en la que se explicó a los alumnos la idea general del estudio y se les invitó a participar voluntariamente de los focus group.

A quienes asientían en la participación se les entregó el Consentimiento para los Apoderados. El día de realización del focus se retiraron todos los Consentimientos para los Apoderados disponibles y se convocó a 8 alumnos que contaban con consentimiento para participar en el grupo focal. Antes de comenzar el grupo focal a cada alumno se le entregaba un Asentimiento Informado para la lectura y firma. Para garantizar la asistencia y concentración de los participantes, los grupos focales se realizaron (salvo una excepción) en horario de clases y en las mismas instalaciones del establecimiento. A modo de agradecimiento por la participación se entregaron colaciones individuales a cada participante.

Se priorizó la selección de alumnos del mismo curso. En aquellos colegios que no tenían cursos mixtos, se realizan 2 focus group por edad, uno de hombres y otro de mujeres, de manera tal que se respetara el criterio de grupo de pares para priorizar un ambiente más propicio para la libertad de expresión y la comodidad y, al mismo tiempo, poder contar con la riqueza de reflejar las dinámicas propias de cada grupo etario y de cada género. Esta decisión permite indagar en anécdotas y discursos de cada grupo en relación al consumo de alcohol, en donde la referencia a historias en común, a sucesos clave para límites normativos y relato de prácticas de consumo son colectivamente discutidos y negociados entre los mismos participantes.

Para el caso los jóvenes de 18 a 24 se utilizaron distintos métodos de reclutamiento. Para alumnos de **universidades de prestigio alto** se realizó una convocatoria general por mail según las bases de datos disponibles en la Universidad Católica de Chile, sede San Joaquín, invitando a participar voluntariamente del estudio con incentivos de *giftcards* para garantizar el compromiso. Estos grupos se realizaron en las instalaciones del Instituto de Sociología UC. Para el caso de los alumnos de **universidades de prestigio medio, institutos profesionales y/o trabajadores sin estudios** se utilizó el método bola de nieve, a través del cual los investigadores pusieron en marcha un proceso de cadena en el cual se abren las redes de contactos y se convoca a distintas personas que cumplen con los requisitos a participar del grupo focal. En estos casos también se utilizó un incentivo de *gifcards para garantizar en compromiso y participación*. Para cada caso se realizaron grupos focales mixtos en las instalaciones del Instituto de Sociología UC. A todos los participantes se le entregó un consentimiento informado que tuvieron que leer y firmar previo al inicio del grupo focal.

- **Pauta de Grupo Focal**

Las **variables de análisis** del estudio se elaboran a partir de los requerimientos en las bases técnicas del estudio e investigaciones internacionales clave en torno al consumo de alcohol en jóvenes y los discursos que sustentan sus prácticas, de manera tal que sea posible considerar un abanico de contextos y motivaciones que pueden estar operando de manera menos visible en cada grupo social.

Se elaboró una Pauta General para los grupos focales como guía esencial de la conversación (**ver Anexo**). Esta pauta contempla los conceptos más relevantes en torno a las razones que tienen los jóvenes para consumir o no consumir alcohol, profundizando no solamente en los hábitos, contextos y motivaciones particulares a cada grupo etario, sino especialmente en las valoraciones, significados y normativas acerca de

la *forma de consumo*, intentando develar los discursos primarios *a flor de piel* y al mismo tiempo poder adentrarse en los relatos subyacentes que muchas veces suelen guiar las prácticas de una manera menos visible pero no por eso menos influyente.

Al tratarse de un tema en el cual la presencia de un observador externo puede interferir los discursos y dinámicas sociales del *deber ser*, especialmente en el caso de los adolescentes, se intenta **abrir el tema** con un ejercicio en el cual se reparten 19 imágenes de distintas temáticas a cada participante y se pide que las relacione con el alcohol, de manera tal que la descripción y la referencia a imágenes abiertas evite el posible juicio, vergüenza o presión en relación a lo legítimo, lo bueno o lo deseable, y permita al mismo tiempo develar el discurso primario que aparece. Esto facilita la soltura inicial y permite una profundización posterior en relación a los temas a discutir según los objetivos de investigación. Para el objetivo de comparar las percepciones de riesgo en torno al alcohol en referencia a otras drogas, se les propone a los participantes la realización de un *ejercicio de ranking*, utilizado en contextos internacionales para determinar cómo se elaboran los discursos en torno al riesgo que poseen distintas sustancias. La metodología del ejercicio de ranking se puede observar en detalle en Demant & Ravn (2010).

Las temáticas que se abordan en la Pauta se corresponden con los objetivos de la investigación:

- Patrón de consumo
- Motivaciones al consumo y no consumo
- Beneficios y perjuicios del consumo y no consumo
- Percepción de riesgo y comparación con otras drogas
- Visión normativa de política pública

Como es de esperar, la Pauta de grupo focal puede tener variaciones entre los grupos etarios definidos en cuanto a experiencias y motivaciones en torno al consumo de alcohol. Se elaboran por esto dos tipos de pautas, una para jóvenes de 14 a 16 años y otra para jóvenes de 17 a 24 años. Las variaciones tienen que ver sobre todo con experiencias de consumo.

La figura del **moderador** es especialmente relevante en este tipo de temáticas, ya que es él quien debe determinar la pertinencia o no de ciertas preguntas según la edad de los participantes y según la información que vaya surgiendo acerca del nivel de consumo de los participantes. Para no condicionar previamente los contextos ni suponer ciertas realidades y discursos a priori, los filtros de cada tema/subtema se deciden en el mismo contexto de conversación según cada grupo particular. La pauta es una **guía** que contiene distintas posibilidades y contextos que el moderador debe ir decidiendo o no introducir según la conversación y las experiencias del grupo. Esto gracias a que la técnica del grupo focal permite recopilar temas emergentes no necesariamente previsibles al momento de iniciar la investigación.

Cada moderador obtuvo una Pauta detallada que contiene varias posibilidades de respuesta y una tabla resumen para facilitar la visualización de los temas abordados y el orden de la conversación. Los moderadores de los grupos focales fueron profesionales del instituto de Sociología, involucrados tanto en el diseño como en el análisis de la información.

- **Sistematización y análisis**

La sistematización de la información cualitativa se lleva a cabo mediante distintas estrategias.

En primer lugar todos los grupos focales son debidamente grabados y transcritos de manera literal, de manera de contar con el respaldo textual de los discursos de los participantes.

Para el análisis de la información se utilizan dos estrategias de codificación. En primer lugar, se organiza la información en las categorías solicitadas en las bases técnicas que guían el análisis grueso de los discursos y sistematización de la información:

- Patrón de consumo
- Motivaciones al consumo y no consumo
- Beneficios y perjuicios del consumo y no consumo
- Percepción de riesgo y comparación con otras drogas
- Visión normativa de política pública

Por otro lado se dejó espacio para las categorías emergentes del discurso de los actores respecto del consumo de alcohol. Esto significa que hay flexibilidad para revelar inquietudes y temas que se vuelven importantes luego de la recolección de datos.

Para la sistematización de estos datos se optó por el uso de matrices de análisis (vaciado en rejillas) a partir de categorías comunes que relacionan un caso y otro. Sobre la base de este material, se elaboraron los distintos capítulos del estudio.

- **Limitaciones del estudio**

La metodología utilizada en el estudio implica ciertas limitaciones de alcance, lo que afecta a su vez la capacidad que se tiene de realizar generalizaciones de las percepciones de los jóvenes en Chile. Estas limitaciones deben tenerse en cuenta al momento de considerar el estudio y se detallan a continuación.

- El estudio tiene múltiples segmentaciones, a saber por tramos etarios y nivel socioeconómico. Esto implica que se tenga una muestra relativamente pequeña de cada segmento. Por otro lado, las diferencias en este tema son muchas de acuerdo a la edad y el NSE. En ese sentido, el estudio no busca representatividad, sino la presentación de los distintos discursos establecidos y no se podrá tener la certeza respecto de si lo que opinan estos jóvenes realmente representa a todos los jóvenes chilenos que caen dentro de los mismos segmentos aquí delineados.
- Por otro lado, también existe otra limitación que proviene de las características mismas de los grupos focales. Dada su naturaleza dinámica y grupal no es posible hacer un seguimiento detallado de la línea discursiva de cada participante en particular. En este sentido el estudio no busca detectar inconsistencias en los discursos, sino definir y detallar que discursos existen en los grupos.

### III. Análisis Cualitativo

Como se mencionó en la introducción, los capítulos que componen este apartado buscan responder al objetivo general del estudio, a saber “*Conocer las razones que tienen los jóvenes chilenos, entre 14 y 24 años, para no consumir, consumir moderadamente o consumir en exceso alcohol*”. Este objetivo general supone desagregar en varios aspectos aquello que podría explicar las razones de consumo de los jóvenes.

Este estudio posee una gran complejidad que no debe ser pasada por alto al momento de leer el presente informe, a saber, el estudio pretende abordar un amplio rango de edades. Las diferencias a estas edades son altísimas debido a la etapa de desarrollo que se está abordando, y los cambios sustanciales que existen de un año a otro. En relación al consumo de alcohol por ejemplo, los grupos más pequeños, entre 14 y 16 están iniciando la adolescencia y teniendo sus primeros contactos con el consumo, los de 17 a 18 podríamos decir están en plena etapa de experimentación y normalización del consumo de alcohol, y los mayores de 18 están ya entrando a la adultez, asumiendo roles adultos y miran en retrospectiva las etapas previas con otros juicios. De esta manera, más que generalizaciones, el estudio busca rescatar los distintos discursos que se pudieron ubicar en los distintos rangos de edad, haciendo diferencias en varios capítulos según estas categorías.

El estudio busca abordar los siguientes objetivos específicos:

- a) Conocer como describen los jóvenes su consumo de alcohol y el consumo de alcohol en el país
- b) Describir que factores (sociales, económicos, culturales, territoriales, entre otros), según los jóvenes están asociados al tipo de consumo que tienen
- c) Describir cuales son las principales consecuencias y beneficios a la salud que los jóvenes atribuyen al consumo de alcohol
- d) Comparar lo que opinan los jóvenes sobre el alcohol con lo que ellos mismos opinan sobre el tabaco, la marihuana y otras drogas
- e) Describir cuales, a juicio de estos jóvenes, deberían ser las principales acciones y medidas que el gobierno debería adoptar en el tema de la política pública sobre alcohol

Cada uno de estos objetivos específicos abre un sinnúmero de temas y percepciones. Es por eso que se abordará cada objetivo en un capítulo, abriendo nuevas temáticas que se relacionan con esto y que no se plantearon inicialmente. Lo más importante a tener en cuenta al momento de leer el estudio es considerar que la división de la información es teórica en pos de facilitar el orden de los criterios discursivos, sin embargo, el fenómeno social se manifiesta en toda su complejidad y con sus contradicciones. Así como las razones de no consumo se pueden relacionar directamente con los riesgos asociados al consumo, y viceversa, las razones de consumo se pueden implicar mutuamente con los riesgos de no consumo, es posible también que los discursos revelen contradicciones entre uno y otro discurso, evidenciando las ambigüedades muchas veces implícitas detrás de los relatos que sostienen un determinado comportamiento social.

En el primer capítulo se abordará la descripción que tienen los jóvenes de su propio consumo de alcohol y las percepciones que poseen los jóvenes del consumo en su grupo etario. En este apartado se profundizará también en como catalogan los mismos jóvenes sus experiencias de iniciación (que es más reciente en los menores) y los contextos en donde actualmente están consumiendo.

En el segundo capítulo se abordará el objetivo específico b), es decir, los factores asociados al tipo de consumo que tienen. Como se planea en el objetivo específico, interesa saber qué factores los *mismos jóvenes asocian a su consumo*, por lo mismo, se ordenará el capítulo en tres elementos. En primer lugar se exponen cuáles son las razones que ellos asocian a su consumo, cuales razones asocian a no consumir y finalmente se agrega un apartado de lo que los jóvenes consideran correcto o incorrecto en cuanto al consumo de alcohol.

El tercer subcapítulo está orientado a levantar cuales son los riesgos y beneficios que los jóvenes asocian al consumo de alcohol. En este sentido, se levantaron aquellos discursos asociados a los riesgos y beneficios a la **salud** que consideran los jóvenes, tal como lo señalan en las bases de la licitación, pero se agregan riesgos y beneficios **sociales**, que muchas veces son más relevantes al momento de decidir consumir o no consumir.

En el cuarto apartado, se discute la percepción que los jóvenes poseen del alcohol respecto a otras drogas. Para ello, se realizó en los grupos focales un ejercicio de ranking en donde los jóvenes tenían que ordenar las drogas según daño y ponerse de acuerdo con sus pares. Eso permitió levantar ciertos argumentos que pesan más al momento de comparar el daño de distintas sustancias.

Finalmente, se conversó con los jóvenes respecto de propuestas o acciones que según ellos se deben tomar para fomentar un menor consumo en la etapa de la vida en que ellos se encuentran.

Esta variedad de temas que se pretende abordar, se encuentra entremezclada en el discurso de los jóvenes. Así también, no es posible encontrar argumentos consistentes entre ellos. Dada la sensibilidad del tema a discutir, y la etapa en que se encuentran los jóvenes se observa continuamente una contradicción entre el discurso moralmente correcto que los jóvenes apropian, con las prácticas que ellos poseen. Por lo mismo, la pretensión del estudio no es encontrar la coherencia en los discursos, sino simplemente levantar aquellos discursos existentes y presentarlos.

## 1. Hábitos de consumo: ¿cómo cuando y donde se consume?

El siguiente apartado busca responder al objetivo de conocer como los jóvenes describen su consumo de alcohol y como describen el consumo de alcohol en el país. Para ello, se estructuró el capítulo según rangos etarios, debido a que los hábitos de consumo, y la realidad que los jóvenes conocen de éste se encuentran profundamente marcados por la edad.

En el presente capítulo, se aborda el primer objetivo específico del presente estudio, a saber, “*Conocer como describen los jóvenes su consumo de alcohol y el consumo de alcohol en el país*”.

### 1.1 Inicio en el consumo (14 a 16 años)

En todos los grupos focales de menores de 16, los jóvenes indicaron que es alrededor de los 14 años que se empieza a probar el alcohol, y la mayor parte de los participantes pertenecientes al rango entre 14 y 16 años describen la **primera vez** ya sea en un contexto familiar aislado (celebraciones de año nuevo, cumpleaños de alguien en que les dan a probar en familia) o más comúnmente con amigos en una situación escondida y llena de expectativas, en donde la curiosidad y la presión social hacia el consumo serían parte del panorama. El *miedo a que te pillen* y el *miedo a que te pase algo* son factores tomados en cuenta al momento de elegir un contexto seguro en términos de relaciones de confianza y de bajo nivel de consumo por no saber cómo va a reaccionar el cuerpo:

*“Yo creo que más común a nuestra edad sería probarlo con amigos porque en la casa es como... Es como una sensación extraña de saber lo que va a pasar o lo que le van a decir”.* (Hombre, entre 14 y 16, Colegio Particular Subvencionado)

*“yo lo he hecho una sola vez que he tomo y cuestiones en una fiesta, pero tampoco he sobrepasado los límites y cuestiones, he llegado a tomarme un vaso y quedar medio mariado pero ahí digo: -Ya no porque puede pasar cualquier cosa camino pa mi casa-, o... Puede pasar cualquier cosa, no, no, todavía he aprendido cómo parar ni como aprender a tomar.”* (Hombre, entre 14 y 16, Colegio Municipal)

Respecto al **contexto y hábitos de consumo** es posible dar cuenta que existe una diferencia entre los discursos generados en los grupos focales en según tipo de colegio (particular, particular subvencionado y municipal). Si bien en todos los grupos los alumnos realizan una asociación directa entre *carrete* y alcohol, los alumnos de colegios municipales reconocen las fiestas como espacios de consumo generalizado de alcohol y drogas que muchas veces son compartidos con personas mayores que ellos en edad. Esto hace que los participantes indiquen que la cantidad y frecuencia de consumo de alcohol dependa mucho de con *quién te juntas*. Por lo general, estos alumnos no manifestaron un consumo de alcohol muy frecuente sino más bien esporádico; la mayoría de ellos lo había consumido muy pocas veces:

*“Yo por ejemplo he ido a fiesta, no soy de salir mucho, pero las veces que he ido a fiestas sí ha habido alcohol, drogas y cuestiones pero pa integrarse no es necesario estar fumando ni bebiendo ni na, sino que yo me tomo un vasito tranquilo, lo dejo durar pa toa la noche y está no má, hablo, me divierto...”* (Hombre, entre 14 y 16, Colegio Municipal)

*“A veces hay unos con música, con luces, a veces hay alcohol igual, igual somos chicos si hay gente mayor hay, pero sino no mucho...”* (Hombre, entre 14 y 16, Colegio Municipal)

El bajo consumo también queda reflejado cuando mencionan que, debido a que muchos de ellos aún tienen poca experiencia con los efectos del alcohol, sienten aprehensión de consumir más de lo que se sientan capaces de controlar. Esto los lleva a consumir un vaso y detenerse cuando sienten los primeros efectos.

Otro aspecto tiene que ver con el consumo de otras sustancias asociadas. Por ejemplo, para los alumnos de colegios municipales el inicio en el consumo de alcohol se encuentra muy próximo al inicio en el consumo de marihuana, siendo incluso anterior en consumo de la segunda sobre la primera.

*“¿Pero es más común entre sus amigos tomar u otras drogas?”*

*M: Las drogas*

*Grupo: Las dos...*

*M: Yo creo que las drogas...”* (Focus Group, 14 a 16 años, Colegio Municipal)

De esta manera, en los grupos realizados en colegios municipales, las experiencias de consumo de alcohol aún eran escasas, y generalmente asociados a fiestas más masivas y grandes, a los cuales estos jóvenes acceden poco. El discurso primario de los jóvenes se asocia a la agresividad y violencia, y eso tiene un eco en estos contextos en donde, según ellos, se consume:

*“Yo antes iba, es que los carretes ahora son pucha, droga, marihuana cosas así...”* (Mujer, 14 a 16 años, colegio municipal)

*“H1: En todas las fiestas hay, es como raro que en una fiesta no esté esto (alcohol), y este eso no más,*

*H3: Porque estas son más accesibles, creo que estos 2 (alcohol y marihuana) son las que uno puede conseguir más fácil.*

*H1: En todos lados por la marihuana, todos vendiendo marihuana, los saques (cocaína). Es como que está muy fácil conseguir la marihuana y el alcohol, voy a una botillería.”*(Grupo focal, 14 a 16 años, colegio municipal)

En el caso de los alumnos pertenecientes a colegios privados, los discursos tienden a reflejar un escenario de fiesta más parejo en cuanto a edades y tanto hombres como mujeres declaran un **mayor consumo de alcohol** entre sus pares:

*“A mí se me hace normal y lo paso bien con personas medio curas ...”* (Mujer, 14 a 16 años, Colegio particular pagado).

En la discusión de **cuánto tomar**, se observa que en los jóvenes de colegios privados predominan otras consideraciones. Se observa que estos jóvenes calculan que su cantidad de consumo depende de cuánto se va a salir, lo que por lo general se manifiesta bajo condiciones bastante estrictas tomando en cuenta el riesgo que más les preocupa al momento de consumir alcohol: *que te pillen tus papás*. Por lo mismo, el escenario para tomar es una planificación de antemano muy cuidadosa de todos los factores que implican esconderse de la mirada de los padres:

*“Ya por ejemplo si mis papás se van a un matrimonio van a llegar muy tarde, tengo la excusa de que si llego a mi casa no va a haber alguien que me abra así que tengo que quedarme alojar en la casa de alguien y ese alguien los papás están de viaje y a la casa que me fui sus papás llegan más tarde, estamos con sus hermanos, ahí tomái cachai?, da lo mismo, pero cuando está todo muy pensando o sino no lo hago”* (Hombre, 14 a 16 años, Colegio particular pagado)

**Dónde tomar**, por cuánto tiempo, quién te viene a buscar y **dónde comprar** son factores muy relevantes al momento de dibujar la situación, que muchas veces se resuelven en un escenario en donde los padres del

dueño de casa en donde se juntan no están, en conseguirse vuelta con algún hermano grande, volver cuando los padres ya están dormidos, y salir a comprar a un barrio donde no se puedan encontrar con nadie conocido que pueda delatarlos. De ahí que muchas veces la cantidad de alcohol que se consume dependa directamente del tiempo que se disponga para hacerlo y de los márgenes de control de la situación. Los hombres que participaron manifestaron mayor consumo de alcohol que las mujeres de su misma edad, y describen un contexto más bien masculino de mayor frecuencia y cantidad de consumo. En situaciones de *juntas mixtas* por lo general se manifiesta menor consumo de alcohol en ambos sexos, lo que puede también estar explicado porque implica un contexto de mayor presencia parental y de mayor necesidad de control de los efectos del alcohol.

Otra pregunta que se les hace a estos jóvenes respecto de **cuánto** tomar, es respecto del **estado deseado** que se busca al momento de consumir alcohol. Aquí se observa de manera transversal que todos los jóvenes de entre 14 y 16 años de edad indican que el estado ideal está relacionado principalmente con estar más suelto, *estar happy* y mantenerse consciente sin exagerar. Transversalmente se describe un estado ideal distinto a lo cotidiano que produce un cambio de ánimo hacia estados más alegres que te permiten pasarlo mejor. Este aspecto positivo de pasarlo mejor fue especialmente reforzado en alumnos pertenecientes a colegios particulares, quienes remarcan mucho menos la necesidad de controlarse en el consumo a la hora de describir sus hábitos de fiesta.

En relación a esto y las diferencias que pueden existir aún entre los participantes que consumen y no consumen, se les pregunto por último respecto de las diferencias entre un **carrete sin alcohol y un carrete con alcohol**, en donde se obtienen respuestas similares entre los alumnos de colegios privados, particulares subvencionados y municipales. En todos los casos se observa que los participantes no indican diferencias importantes para ellos entre consumir o no consumir, indicando que lo pasan bien de cualquier manera. Esto se debe principalmente al hecho de que el consumo de alcohol aún no se encuentra tan generalizado a esta edad. De este modo, aún sucede que en las juntas con amigos y fiestas entre compañeros no siempre hay alcohol, por lo que el no consumo de las personas en un evento aún es visto como algo natural. Sí se observa una distinción entre los colegios municipales y privados cuando se les pregunta por la diferencia de **ir a un carrete en donde no hay alcohol** versus uno en donde sí. Aquí los alumnos de colegios privados indicaron entretenerse más en los eventos en donde sí hay alcohol que en los que no, aunque ellos mismos decidan no tomar.

## 1.2 Consumo más consolidado (17 y 18 años)

En retrospectiva, los jóvenes más grandes (17 y 18 años) por lo general señalan que su consumo a los 15 años fue excesivo, más influido socialmente y más riesgoso que su forma de consumo actual. A medida que aumenta la edad el discurso se va modificando en este sentido, especialmente en relación a las **razones que se enuncian para tomar y la conciencia que se describe respecto a cuánto tomar**. Alrededor de los 18 años varios de los jóvenes reconocen que, en términos de cantidad, toman más y con mayor frecuencia, pero esto lo hacen con una conciencia distinta del límite gracias a la experiencia que se ha ganado. Por lo general hay una conciencia de que consumir alcohol es una costumbre adquirida y que no es necesario hacerlo para pasarlo bien, y que esto depende de las experiencias que cada uno haya tenido:

*“uno chico está como probando y al mismo tiempo conociendo los límites de su propio cuerpo con el alcohol, entonces como que es como un estudio, tomái, tomái y no cachái, o quizás te gusta y si alguna vez vomitaste no te gustó tanto pero uno vive de experiencias.”* (Hombre, 17 a 18, Colegio particular subvencionado)

Respecto del **consumo que los jóvenes indican haber tenido a los 15 años**, ellos indican que esa era la edad del reventón, de descubrir esas experiencias y una situación en la que, si bien se caracterizaba por un menor nivel de consumo, las motivaciones para hacerlo estaban socialmente más influidas y se tenía menos capacidad de conocimiento y control de los límites. A pesar de que los participantes de este rango etario describen un **contexto** de fiesta donde el consumo de alcohol es generalizado entre sus pares y reafirman que se está en una etapa de mayor frecuencia y cantidad de consumo, al mismo tiempo señalan que tienen mayor experiencia y autocontrol al momento de reconocer los límites. Esto varía según el tipo de colegio al que pertenecían los grupos focales.

En los jóvenes pertenecientes a **colegios privados** existe un reconocimiento de un alto nivel de consumo en contextos de *carrete*, espacios que por lo general describen como compartidos por personas conocidas y en los que el alcohol introduciría la distensión del ambiente, especialmente de los hombres al momento de relacionarse entre ellos y con las mujeres. **Hay un fuerte discurso asociado a ambientes más tensos y aburridos sin alcohol**, destacando especialmente la carencia de integración social y de energía que tendrían los hombres en un contexto sin alcohol. A su vez, el alcohol provee de mayores “habilidades sociales” especialmente en ambientes entre desconocidos y más comúnmente para los hombres. De esta manera, se observa que el alcohol es determinante para la entretención, por su influencia en el ambiente social en general, por lo que preferirían estar en eventos con alcohol en vez de sin:

*“En asados sin alcohol es demasiado diferente, [M1: ¿Por qué?] a mí, o sea yo ahora no voy a los asados me da lata, no es porque sea alcohólica pero nadie.. es como ir a un té de amigos, es que están todos sentados, lo que siempre he dicho, a mí me da lo mismo no tomar, si ustedes me dicen, no podís tomar nunca más, ya sí que lata pero filo, lo que me da lata es que el resto de la gente no tome, porque es cómo otro ambiente, es como estar en el colegio, aunque sea de noche y te da sueño y nadie hace nada, en cambio, si tú no tomas igual te vas a reír de alguien que hace algo, van estar gritando, música fuerte...”* (Mujer, 17 a 18, Colegio particular pagado)

En cambio se observa algo bastante diferente entre los jóvenes de 17 y 18 años que pertenecen a **colegios municipales**. En estos casos, se observa que los jóvenes por lo general se abstienen de salir a consumir alcohol a eventos públicos, como fiestas o eventos en discotecas, debido en gran parte a que el contexto social en donde viven se encuentra más marcado por la violencia en este tipo de eventos. Esto no se reciproca en el discurso de los alumnos de colegios privados.

*“H: Es más tranquilo, más relajado el ambiente, siempre en discos se forman peleas.*

*H: Generalmente en las fiestas de casas particulares se ven las drogas más comunes marihuana, coca, en las fiestas de disco o en los eventos grandes de electrónica y eso, ya entra gente que empieza a vender alucinógenos y la gente como quiere experimentar y pasarlo bien, y pa ellos pasarlo bien es drogarse y alcoholizarse,...*

*M: Yo de carretes no soy, más de juntas,...*

*M: Sí, copete sí*

*H: Yo las dejé a los 15 años... (las fiestas)*

*H: Ya no es agradable po. Saber que en algún momento de la noche saber que voy a tener que arrancar o cubrirte porque algo va a pasar, los que andan buscando problemas esos son los que van a fiestas...*

*H: Es más tranquilo en las casas uno sabe que va a ser más seguro...”* (Grupo focal, 17 a 18 años, Colegio Municipal)

*“Siempre llega el desordenado*

*M: Es que siempre llega un piño que está tranquila la fiesta y llegan los que se tienen mala y se agarran a escopetazos y siempre hay disturbios...*

*H: Infaltable, cada fin de semana...* (Grupo focal, 17 a 18 años, Colegio Municipal)

En lo que se refiere a **cuánto** consumir, nuevamente, se les pregunta por el **estado deseado** que persiguen los jóvenes de esta edad, el cual consiste en la misma sensación de alegría que mencionan los menores (estar *happy*), pero atendiendo a no perder nunca la conciencia de los propios actos. En este sentido, las impresiones que asocian al estado ideal de consumo es estar prendido, contento, relajado. Mencionan también que se busca ser distinto en ese momento a cómo eres siempre, buscando ser más divertido. Esto se asocia mucho a lo que se mencionó previamente, cuando los participantes indican que los **carretes sin alcohol** son más tensos y aburridos. De este modo, estará un poco más enraizada en estos grupos la noción de que las fiestas sin alcohol son más aburridas que las que si lo tienen. Al mismo tiempo, cuando se les pide a estos jóvenes pensar retrospectivamente sobre su consumo a los 15 años, se pone en evidencia que existen diferencias marcadas en su discurso con el de los participantes de menor edad. En este sentido se observa que los jóvenes de entre 17 y 18 años reconocen que la cantidad de alcohol que consumieron a los 15 era excesiva, y que sus motivaciones para salir a carretear giraban principalmente alrededor de consumir alcohol.

*“a los 15 o 14 cuando estábamos empezando a tomar era como tomar, tomar, tomar y no sabía cuál es tú límite, tomar hasta vomitar, pero por ejemplo a mi me pasa ahora de que no sé si me invitan a salir y tomar algo ese algo lo voy a tomar pa disfrutarlo porque igual el alcohol te ayuda a relajarte, es pa liberar el estrés po...”* (Mujer, de 17 a 18 años, Colegio Particular Subvencionado)

*“a los 15 es ¡ya, vamos a carretiar! Por el alcohol cachai? Me quiero emborrachar. Y ahora es como ya vamos, pero no sé yo voy a llevar mi vino no sé... o voy sabiendo que va a haber alcohol pero yo no quiero tomar, cambia...”* (Mujer, de 17 a 18 años, Colegio Particular Subvencionado)

Estos patrones de consumo no se mencionan en los discursos de los participantes que tienen entre 14 y 16 años de edad. Esto deja abierta la pregunta de si efectivamente los menores que participaron de los grupos son menos experimentados, o si omitieron discursivamente sus motivaciones y consumo real por mantener una posición normativamente más aceptable.

### 1.3 Consumo entre los universitarios

El traspaso a un sentido de madurez alcanzado entre los jóvenes entre los 17 y 18 años también se encuentra muy destacado entre los jóvenes universitarios (19 a 24 años) en su discurso sobre consumo de alcohol. Muchos de los participantes indican que **el consumo de alcohol ya es ubicuo en los carretes y fiestas a los que asisten**.

*“en la edad que estamos el alcohol va asociado a carrete inevitablemente, de verdad yo nunca he ido a un carrete que no haya copete”* (Mujer, 19 a 24 años, Universidad de prestigio medio)

Respecto de **dónde** y **cómo** consumir, se observa que es generalizada la afirmación de los participantes que a ellos ya no les gusta asistir a eventos masivos y mencionan también que rara vez se juntan con sus amigos con el objetivo de tomar y que jamás tomarían solos. Estas reservas o percepciones que tienen respecto del alcohol, en conjunto con la mayor experiencia que tienen con el consumo de otras sustancias, los ha llevado a situar a la marihuana como una sustancia menos dañina que el alcohol, prefiriendo el consumo de la primera por sobre la segunda.

Esto es particularmente cierto cuando describen los lugares **dónde suelen consumir**. Es claro que la mayoría de los participantes prefiere reunirse con amigos en vez de ir a eventos como discos o carretes más masivos. Respecto de esto, los participantes también indican que es **solo en lugares conocidos y con**

**gente conocida** que se dan la oportunidad de tomar más, porque les da la seguridad de que, en caso de que se les pase la mano, puedan tener a alguien que los ayude o pueden quedarse a dormir en la casa, sin exponerse a un riesgo afuera en la calle. Sin embargo, mencionan que por lo general **su consumo es muy regulado**, y destacan de este contexto que el **no consumir alcohol no es mal mirado**, como sí lo era cuando eran más chicos. Todos los participantes indican que existe mucho respeto por los amigos que no quieren tomar alcohol, y es incluso visto como algo positivo porque se asume que está manejando y que está siendo responsable.

*“creo que quizás cuando erí más chico te afecta porque te lelean porque están todos curaos en su volá y tú no estay en el mismo nivel de risa y leseo... ahora grande ya no... (Mujer, 19 a 24 años, Universidad de prestigio medio)*

*“cuando son carretes contigo nos damos la molestia de comprarte el agua, no es como ah!! Que lata, es como ah, buen conductor. No es que nosotros como grupo de amigos obliguemos a la persona que no toma a que tome no,...” (Hombre, 19 a 24 años, universidad de prestigio medio)*

También se observan modificaciones sobre dónde consumen estos participantes al discutir sobre sus **hábitos de consumo con su familia**, en donde los participantes indican que es habitual que se tome algo de vino para las celebraciones con sus familiares. Los participantes indican que ya no tienen aprehensiones respecto de que sus padres sepan que consumen. Respecto al consumo en la familia, aunque generalmente los participantes señalan que en sus casas el consumo es moderado, los participantes que poseían familiares que han tenido problemas con el alcohol, por lo general se mostraban más aprensivos con el consumo.

Por otro lado, respecto a la **cantidad** de alcohol que consumen, resultó predominar en su discurso que ellos no toman, o toman muy poco, si van a un lugar que no conocen—sea disco, fiesta o casa de alguien— o van a estar con gente desconocida. Este último punto fue el que más se repitió entre los universitarios, y lo asocian principalmente a la noción de que cuando se está bajo los efectos del alcohol se sienten más vulnerables a distintos peligros.

*“...Cuando salgo, ahí me mido bastante, generalmente llego al tercer vaso y chao no más, porque no me gusta andar mareado en la calle, me gusta andar claro, tengo que tomarme un taxi tengo que irme a otro lado, me gusta obviamente andar con mis sentidos medianamente útiles, por decirlo así, por lo mismo no me gusta tomar tanto cuando estoy afuera y especialmente con gente desconocida, sin embargo mis amigos sí.” (Hombre, 19 a 24 años, universidad de prestigio alto)*

En contraposición, otros participantes indicaron emplear el alcohol en eventos en donde no se conocen personas para ayudar a establecer conversaciones, debido a la desinhibición que les produce. En ese sentido, en los participantes de los grupos existía mayor diversidad de hábitos asociados al consumo, o mayor libertad para mencionar las diferencias.

*“...a veces con alcohol cuando uno está en una fiesta y de repente termino conversando con gente que no tenía idea, sobrio no hubieras terminado conversando con ellos porque es cómo piensan ellos, pero el curado sí po’ porque es como que llegai “buena cabros, ¿tienen hielo?” y después terminas conversando.” (Mujer, 19 a 24 años, universidad de prestigio alto)*

En general, cuando se les preguntó a los universitarios sobre el **estado deseado** que persiguen al consumir alcohol, todos concordaron que al final lo que importa es que te importe menos la opinión que tienen los demás sobre uno, y miden su cantidad de consumo acorde a esa sensación. De este modo, su medida de cantidad no se visualiza en vasos consumidos, sino según el efecto que persiguen al consumir, lo que en cierta medida da cuenta de una mayor experiencia de los efectos del alcohol. Así, algunos de los entrevistados indicaron que esto se vincula a su disposición de hacer cosas a las que normalmente no se

sentirían motivados a realizar– hablar y molestar a alguien que apenas conoces, o bailar– potenciando en este sentido aspectos de su personalidad. Mientras, otros participantes mencionaron que de por sí ellos eran extrovertidos y que por eso no sentían que el alcohol les otorgase ese beneficio. También se mencionó bastante que el alcohol constituye una manera diferente de pasarlo bien, siendo intercambiable por otras actividades como salir a comer sushi u otra salida que no involucre alcohol. En este sentido, posicionan al alcohol como un razón más por la cual se reúnen los amigos. En general, los universitarios concuerdan con todos los demás jóvenes en que los efectos del alcohol se relacionan a la euforia, a una potenciación anímica que les facilita reír y pasarlo bien, dándole ánimo a una reunión:

*“Es cómo el punto ideal que uno quiere lograr al consumir alcohol, algo así, como la euforia pero hasta el límite”* (Hombre, 19 a 24 años, universidad de prestigio alto)

Otro participante mencionó que el alcohol también le facilitaba tener acceso a una percepción emocional más alta, un tipo de autoconciencia que no siente naturalmente, y que sería este estado el que tiene en mente al calcular la cantidad de consumo. En este sentido, a pesar de las observaciones y las precauciones que mencionan del alcohol, se observa que muchos jóvenes disfrutaban de su consumo para darle más ánimo a sus reuniones con amigos y otras personas, y tienen percepciones bien definidas de los efectos para medir su cantidad a consumir. Si bien indican a este respecto que no existe estigmatización o burla entre los amigos que no ingieren, de igual modo algunos mencionan que que las reuniones son un poco más aburridas para ellos cuando no consumen alcohol.

*“Yo estuve haciendo un tratamiento de acné y estuve tomando antibióticos y no podía tomar alcohol porque hace mal al hígado o lo hace funcionar en demasía, entonces estuve como 2 meses sin tomar, en teoría tenía que aguantar un año sin tomar, no pude aguantar el año, me puse a tomar igual peor sí po, era fome, y yo reconozco que no puedo carretear sin copete...”* (Hombre, entre 19 y 24 años, universidad de prestigio medio)

De esta manera, existe una diferencia marcada por tramo etario, desde los más pequeños (14 – 16 ) que consideran que aún pueden asistir a reuniones sociales en donde no hay alcohol y el consumo de este sigue siendo más experimental, hasta los mayores de 18 años que señalan que ya no existen eventos sociales en donde no haya alcohol. De todas maneras y en todos los tramos etarios, el contexto de consumo por excelencia es el *carrete*. En todos los grupos, al hablar de cómo cuando y cuanto se consume, los recuerdos se sitúan en los eventos sociales entre pares. Existen diferencias por tipo de establecimiento, en donde en los colegios municipales hay una mayor reticencia a consumir en eventos masivos (que se retoma entre los adultos) debido a los riesgos que esto implica y a la violencia que atraviesa estos escenarios de consumo, versus los colegios particulares pagados, en donde el consumo en exceso se da precisamente en fiestas más masivas, donde no exista mucha supervisión adulta.

## 2. Factores asociados al consumo ¿Por qué se consume y cuando se considera correcto consumir?

El objetivo específico al que busca responder el presente capítulo es el de describir que factores que según los jóvenes están asociados a su forma de consumir. Para ello se ordena el capítulo en tres apartados. El primero son las razones que los mismos señalan como relevantes para consumir alcohol, permitiendo conocer las principales motivaciones que los jóvenes describen en sus discursos. En segundo lugar se presentan las razones que elaboran para no consumir y para no consumir en exceso. En tercer lugar se presenta un apartado de “normatividad” en donde los jóvenes describen los contextos de consumo y no consumo y los factores asociados a los límites del consumo de alcohol.

### 2.1 Razones de consumo

A la hora de preguntar a los jóvenes participantes en el estudio por las razones que tienen para consumir alcohol aparecen motivaciones relacionadas a la sociabilidad, el disfrute, la curiosidad y la distracción.

El alcohol aparece en los discursos como un elemento muy significativo para la sociabilidad, ya sea como **recurso** que aumenta las habilidades sociales o como **requisito** para la integración en el grupo de pares.

Por una parte, el alcohol es situado **como un recurso**. Esto dado que su consumo produce efectos físicos y psicológicos que aumentan las habilidades sociales de los jóvenes a través de la **desinhibición**. Se describe como un elemento que libera la tensión del contexto de interacción, facilitando la sociabilidad y disminuyendo la percepción del juicio ajeno sobre cualquier conducta. Por otra parte, el alcohol es situado como un elemento fundamental de integración en sí, es decir, no producto del aumento de las habilidades sociales sino como símbolo necesario para la inclusión entre los pares.

El **disfrute** se manifiesta como asociado a la facilidad para socializar que produce el alcohol y al mismo tiempo como derivado del aumento de energía que otorga el mismo, lo que introduce elementos que se relacionan con la alegría, la felicidad, la adrenalina y la creación de ambientes de distensión y confianza. La **distracción** viene muy de la mano con este argumento y se relata sobretodo en respuesta a buscar salirse de la rutina y adentrarse a un contexto en el cual se está abierto a nuevas experiencias y aspectos que tienen que ver con la liberación del estrés y la despreocupación.

La **curiosidad** aparece sobretodo relacionada a la búsqueda de nuevas sensaciones y por lo general es nombrada como razón de consumo por los participantes menores del estudio (entre 14 y 16 años), que como se mencionó en el apartado anterior están recién iniciando su consumo.

Todas las razones anteriores se implican mutuamente en la realidad de los jóvenes y se priorizan de diferentes maneras según la edad que estos tengan y lo que ellos perciben de su entorno más cercano. Así, las razones que tenga un hombre de 14 años que estudia en un colegio municipal puede variar rotundamente a las que tenga una mujer de 24 que estudia en la universidad, por lo que es necesario tener en cuenta no sólo el hecho de que en la realidad estas motivaciones se entremezclan entre sí, sino que varían mucho de una población a otra. A continuación se realizará una descripción de los principales discursos en torno a las razones que los jóvenes del estudio manifestaron para consumir alcohol según edad. Las variaciones que puedan existir según género y nivel socioeconómico se mencionarán en cada sección.

- **Hacerse el bacán (14 y 16 años)**

Las principales razones que manifiestan los **adolescentes entre 14 y 16** años para consumir alcohol tienen que ver con la **integración en el grupo de pares, el disfrute y la curiosidad**. Independiente del nivel socioeconómico, estos jóvenes tienden a reconocer que el alcohol es un elemento muy relevante para **integración** en el grupo de pares. Esto se da, por un lado porque el efecto del consumo proporciona herramientas que **mejoran la interacción social** y, por otro, porque el hecho de consumir alcohol es un componente fuerte de **legitimidad social**. El *hacerse los choros, dárseles de bacán y sentirse parte del grupo* son expresiones recurrentes a la hora de describir razones de consumo en el grupo de pares, situaciones en las que *hacer cosas de grandes* para demostrar autonomía genera un sentido de pertenencia con el grupo. El alcohol aparece como un símbolo fundamental al momento de ser aceptado. Junto con esta legitimidad que otorga el sólo hecho de tomar, aparece también como relevante el efecto mismo de tomar como un aspecto que proporciona habilidades sociales a quienes no les resulta muy fácil interactuar y que muchas veces se describe como una ventaja para los más tímidos:

*A lo mejor pa pasarla más bien. Cuando uno toma y va a un bar, no sé... toma y a lo mejor vas a tener más personalidad, ahí puede servir pa que no te dé tanta vergüenza (Mujer, 14 a 16 años, Colegio Municipal)*

La mayoría de los jóvenes argumentan que ellos o en su grupo de pares, se consume alcohol *para hacerse el bacán*. A su vez, esto resulta importante para pertenecer a un grupo social, situando al alcohol como un elemento que, enraizado en la curiosidad y la manifestación de la transgresión, aparece como fundamental para la integración social:

*"al principio yo creo que hay muchos que es como pa ser como aceptados, no sé, como que están en un grupo que todos toman. Y te dicen; tení que tomar..." (Mujer, 14 a 16 años, Colegio particular pagado)*

*"yo tengo amigos que toman por ejemplo o se drogan, que es de monos no más pa seguirle la onda a los demás" (Mujer, 14 a 16 años, Colegio municipal)*

Los discursos evidencian que la pertenencia social en esta etapa de la juventud muchas veces pasa por consumir alcohol, ya que al ser un elemento con tinte prohibido, que implica cierto coraje y que se asocia a tener un cierto grado de madurez, contribuye a que los jóvenes puedan aparentar cierto control de sí mismos, independencia y actitudes de osadía, que denotan autonomía de los padres. Todo esto va acompañado con la aspiración a un **estado** de felicidad, mayor soltura y disfrute con los amigos.

Es en ésta edad (entre los 14 y 16) en la que ellos mismos reconocen estar **iniciándose en el consumo**, aprendiendo a tomar y en la que la **curiosidad** aparece como una razón importante para comenzar a consumir alcohol:

*"es que se ve la gente divertida cuando está haciendo eso, entonces...a uno le da por probar. (Hombre, 14 a 16 años, Colegio municipal)*

De ahí que una de las razones absolutamente transversales a la hora de fundamental el consumo de alcohol tenga que ver con buscar **pasarle bien**, estar de mejor ánimo y tener más energía al momento de estar con otras personas:

*"yo cuando me aburro me baja el sueño al tiro entonces si me quedo sentado...o te pones a bailar cumbia o fuiste, terminas dormido" (Hombre, 14 a 16 años, Colegio particular pagado)*

*"yo creo que el alcohol es algo que te da mucha energía, mucha felicidad y eso es lo que lo motiva a uno" (Mujer, 14 a 16 años, Colegio municipal)*

El estado que se busca al momento de consumir tiene que ver con *estar happy*, es decir, alcanzar un estado de alegría, motivación y disfrute gracias a la soltura y al cambio de ánimo que produce el alcohol. Para conseguir este estado, los alumnos de este rango etario, manifestaron la necesidad de estar conscientes del comportamiento personal. Si bien el sólo hecho de consumir alcohol ya es un componente fuerte de integración social para estos jóvenes, hay veces en que el exceso y el descontrol son nombrados como un punto de quiebre que pueden ser contraproducentes en este sentido, ya sea por el rechazo que produce el comportamiento de esa persona o por las consecuencias físicas negativas producto del efecto mismo del consumo excesivo:

*“depende de la cantidad que tome la gente porque quizás cuando uno toma mucho como que la gente está como que se siente mal entonces, no habla, está como más nada que ver...”* (Mujer, 14 años, colegio particular subvencionado)

Por lo general los alumnos de colegios privados y particular subvencionados manifestaron en mayor medida razones relacionadas a la integración social, mientras que quienes pertenecían a colegios municipales tendieron a relatar, además de los aspectos de pertenencia, la adquisición de habilidades sociales y disfrute, como el sabor y el probar algo nuevo. Por otro lado, en este último grupo se manifestó más reticencia a relacionar el alcohol con el disfrute y tendió a remarcar la presencia de *personas influyentes* en los hábitos de consumo y la importancia del contexto más próximo:

*“por otras personas que lo influyen...por ejemplo: su familia o a otras personas que han visto, que ellas intentan como seguir sus pasos, por decirlo, y les da por probarlo”* (Hombre, 15 años, colegio municipal)

- **Más grandes: pasarlo bien (17 a 24 años)**

En los grupos de mayor edad, las razones para consumir alcohol van dejando de estar relacionadas con la integración social (en términos de requisito para pertenecer a un grupo) y pasan a ser aspectos más relacionados con la adquisición de habilidades sociales, la costumbre, el disfrute y la relajación.

Los jóvenes del estudio que consumen alcohol relatan que el alcohol introduce un *elemento positivo* en el ambiente, que la mayoría de las veces resulta en un balance positivo; si bien se reconocen consecuencias y/o efectos negativos, casi siempre es más lo que sumó que lo que restó:

*“por mucho que digan “no si no se necesita copete para pasarlo bien”, yo creo que sí, es por eso, y muchas veces uno toma mucho, terminas vomitando, dando jugo, pero al final te despertai al otro día e igual estás contento, igual lo pasaste bien”* (Mujer, entre 18 y 24 años, Universidad prestigio medio)

Pasarlo bien es una de las consecuencias más positivas que conlleva el consumo de alcohol y por lo general es el argumento más fuerte en los jóvenes, ya que está asociado, por una parte al **aumento de la sociabilidad** y, por otro, al **disfrute** en sí mismo derivado del efecto del consumo.

En términos sociales, los relatos permiten dar cuenta de que el consumo de alcohol permite la integración en el grupo de pares debido a que se adquiere la costumbre de sociabilizar con alcohol, hábito que manifiestan como generalizado en la juventud y al cual la mayoría tiende a adaptarse:

*“Si no hay alcohol obvio (me costaría desenvolverme), porque siempre va a venir la influencia, y vay a caer, caemos. Te hace ser parte...”* (Hombre, entre 17 y 18 años, Colegio Particular Subvencionado)

*“M: la mayoría que toma espera que tú te adaptes al ambiente de él ...(Mujer, entre 17 y 18 años, Colegio Particular Subvencionado)”*

De ahí que varios manifiesten que *tomar es el panorama*, ya que pasa a ser una costumbre social adquirida y relacionada con aspectos de disfrute y amistad, que fortalece el compañerismo al disponer a todos a una situación compartida:

*“Es un panorama juntarse con las amigas a tomar o con los amigos, pero no necesariamente tomar en exceso, a lo más podís tomarte media piscola, pero no sé costumbre a lo mejor” (Mujer, entre 17 y 18 años, Colegio particular pagado)*

Al mismo tiempo, los jóvenes manifiestan que el alcohol permite pasarlo bien ya que la desinhibición derivada del consumo ayuda a relacionarse mejor con otras personas y, de esta manera, posibilita una sensación de comodidad sobretodo en ambientes desconocidos y con personas que no son parte del círculo cercano:

*“el sábado tomé como pa’ bajar tensiones porque igual hay gente más grande que uno no conoce, como pa’ llevarse todos bien (...) como que me relaja un poco” (Hombre, entre 17 y 18 años, Colegio particular pagado)*

*“cuando no conozco a alguien no me suelto al tiro, puedo hablar cosas super banales, pero con el copete voy un poquito más allá de la banalidad, a veces igual empezai a hablar de otras cosas a mí me sirve pa eso” (Mujer, entre 18 y 24 años, Universidad de Prestigio Alto)*

*“Es como que uno tiene más confianza, o sea, pa’ hablar con la gente uno está como más liberado en eso (Hombre, entre 17 y 18 años, Colegio particular pagado)*

Esta desinhibición en ambientes desconocidos permite no solamente relajar el ambiente y brindar una sensación de estar en un entorno de mayor confianza sino que abre también la posibilidad a **nuevas formas y recursos para relacionarse**, posibilitando, por ejemplo, mayor comodidad para *estar con alguien* en términos de conquista. En este sentido, los discursos remarcan una gran diferencia entre hombres y mujeres, coincidiendo en que los hombres adquieren y buscan adquirir más habilidades sociales con el consumo de alcohol que las mujeres:

*“yo nunca he visto a un hombre que se va a la disco sin tomar, nunca en mi vida, es imposible, cómo van a jotiarse, cómo se van a tratar de agarrar una galla sin tomar” (Mujer, entre 17 y 18 años, Colegio particular pagado)*

En el caso de los hombres, esta soltura que brinda el alcohol especialmente en ambientes desconocidos se traspasa también a ambientes conocidos ya que permitiría construir la confianza entre amigos al permitir ahondar en temas de conversación, que de no existir consumo, son más difíciles de profundizar:

*“a los hombres les cuesta mucho más como entrar a temas más profundos, más personales, estando digamos sobrios, entonces con 1 o 2 combinaos uno empieza a adentrarse más en la conversación, y en realidad es una cosa social, yo lo veo como que el fin de semana uno se acerca más al amigo (...) Una confianza yo creo. Con unos combinados encima el otro puede contar más el drama que tiene y uno lo puede aconsejar” (Hombre, entre 18 y 24 años, Instituto Profesional)*

*“cuando no conozco a alguien no me suelto al tiro, puedo hablar cosas super banales, pero con el copete voy un poquito más allá de la banalidad a veces igual empezai a hablar de otras cosas a mí me sirve pa eso” (Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad prestigio medio)*

De esta manera, el alcohol otorga recursos para los hombres que traspasan también a la esfera más íntima y privada, y no solamente a los contextos públicos y de carrete. Este elemento no se observa en los discursos femeninos, donde al contrario, se reclama que entre amigas no es necesario tomar alcohol para pasarlo bien.

El disfrute que los relatos manifiestan en torno al consumo de alcohol no está sólo relacionado a la desinhibición y a la sociabilización, sino también con la idea de que el efecto del consumo deriva en un **cambio en la percepción** de la energía del ambiente social; el alcohol transforma el ambiente aburrido en un ambiente entretenido, no solamente gracias a la soltura de los presentes que ya han consumido alcohol, sino por el efecto mismo de la sustancia en la percepción de la situación y a la mayor posibilidad de presenciar situaciones anecdóticas. De ahí que uno de los jóvenes describa un **quiebre** que marca una diferencia entre el antes (sin alcohol) y después (con alcohol):

*“lo que sí me doy cuenta es que parte el carrete, hay una suerte de sensación tenue con respecto a cómo se relacionan las personas...va a bastar un quiebre a raíz de la piscola que se tomó, botó el vaso se le enredó la lengua, se va pa otro lao y nos cagamos de risa y todos todo bien” (Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad prestigio medio)*

Este quiebre es lo que daría pie para la diversión en un ambiente de consumo de alcohol, diversión que se valora enormemente por sobre cualquier aspecto negativo que pueda implicar el consumo, como por ejemplo *la caña*:

*“es que siempre hay pro y contras en todas las cosas, ya puede que haya terminado así pero pucha sabí que pude pinchar con esta loca, hice amigos, tengo otra fama” (Hombre, entre 17 y 18 años, Colegio particular subvencionado)*

El alcohol no solamente aumenta la sensación personal respecto a la diversión en el ambiente sino que su consumo deriva en mayor **chispeza** en el contexto ya que da pie a situaciones extra-cotidianas gracias a la soltura de los presentes. De esta manera, no es estrictamente necesario el consumo propio, pero sí que exista alcohol en una situación de *carrete*:

*“a mí me da lo mismo no tomar, si ustedes me dicen, no podís tomar nunca más, ya sí que lata pero lo que me da lata es que el resto de la gente no tome, porque es cómo otro ambiente, es como estar en el colegio, aunque sea de noche y te da sueño y nadie hace nada, en cambio, si tú no tomas igual te vas a reír de alguien que hace algo, van estar gritando, música fuerte” (Mujer, entre 17 y 18 años, Colegio particular pagado)*

**Sin alcohol** es difícil construir un ambiente festivo ya que no se tiene ni el cambio interno de percepción del ambiente y de estado de ánimo derivado del consumo, ni el ambiente de soltura propicio para la interacción:

*“me ha tocado los carretes en las casas de mi polola que no toma, que no hay nada de copete, o sea ya ok, es como distinto, es como más apagado (...) yo voy a juntas con amigos donde si hay copete y yo no tomo e igual se pasa bien, porque como que sin copete como decís tú, no están chistosa la cuestión, no hay tanta chispeza” (Hombre, 21 años, Universidad prestigio alto)*

El alcohol **prende** a la persona que consume y anima el ambiente de consumo, lo que muchas veces se manifiesta como aumento de energía y de ánimo. Esto fomenta por ejemplo que exista mayor soltura hacia actividades festivas, por ejemplo, bailar y mayor energía para permanecer más tiempo en la *situación*:

*“yo nunca he tomado tanto, pero estaba como más prendido, con harta energía. Tenía que estar prendido, porque era largo, largo, ¿cachai? Desde las 10:30 p.m. a las 5:30 de la mañana, tenía como que estar bailando prendido, ¿cachai? (...) yo creo que tampoco hubiera cambiado mucho si no*

*hubiera tomado tampoco habría cambiado mucho, eso sí, como que me siento más suelto pa' bailar, pa' conversar, ¿cachai?" (Hombre, entre 17 y 18 años, Colegio particular pagado)*

El consumo de alcohol se recalca como importante sobre todo para ambientes desconocidos; entre amigos que ya se conocen no pareciera ser tan *fundamental* (salvo para el logro de conversaciones más profundas en el caso de los hombres) e incluso pueden convivir quienes consumen y quienes no porque ya existe una base de conversación, de anécdotas y de conocimiento de la otra persona que posibilita la soltura a la hora de interactuar:

*"En el entorno en que yo me manejo no hay ninguna que sea muy tímida y que necesite alcohol para prenderse y estar al mismo nivel de todas, sino que todas somos del mismo nivel de extroversión..."(Mujer, entre 18 y 24 años, Instituto técnico)*

*"Sirve netamente como un acompañamiento no sirve ni para ser motivo de que lo pasemos más bien ni que las risas aumenten al doble, porque por ejemplo para mí es el mismo panorama ir a tomarse una cerveza que ir a comer sushi, creo que las dos situaciones van a general la misma alegría" (Mujer, entre 18 y 24 años, Universidad prestigio medio)*

*"es una cosa de personalidad también porque yo soy bueno pal leseo de todas formas entonces no tengo problemas y de hecho no me da sueño, me da más sueño si tomo, como dejé de tomar y perdí la costumbre, no, no ,tengo ni un problema para socializar, tirar la talla..."(Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad prestigio medio)*

Otra de las razones importantes a la hora de consumir alcohol tiene que ver con la **relajación** y la **desconcentración de las responsabilidades cotidianas**. El consumo de alcohol brinda la posibilidad de romper con la rutina, de construir un espacio de dispersión y olvido de las preocupaciones y de liberación de situaciones de estrés, razón que claramente es más mencionada entre jóvenes mayores de 18 años que ya empiezan a manifestar responsabilidades personales en relación al estudio y trabajo:

*"llego con el celular pensando que tengo que hacer tal cuestión y a medida que me voy sirviendo una piscola un cigarrillo y ya se olvidó todo eso, y te prende po podí estar hasta las 5 o 6 de la mañana, a mí me pasa que cuando no estoy tomando, a las 2 de la mañana ya entro a irme ya. Es que igual genera que tengai más ánimo, es una suerte de reacción, química, no sé..."(Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad prestigio medio)*

El alcohol permitiría generar también un espacio de recreación y olvido de las responsabilidades. Es visto como una excusa para desviar la rutina y crear una instancia de relajación. Los jóvenes argumentan que el efecto mismo del consumo modifica a la persona y deriva en comportamientos distintos a los que se tendría sin consumo:

*"cuando consume alcohol por lo menos uno tiende a hacer otras cosas a liberarse, no sé, a hacer cosas diferentes comparándolas con la rutina usual que uno tiene (...) son como unas vacaciones, es como vivir en un cuento en el que no vivías, entonces hacer cosas que no harías" (Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad de prestigio alto)*

Siguiendo con la idea anterior, por ejemplo, algunos jóvenes relacionan el alcohol con contextos de creatividad al permitir derribar límites mentales que conducen a otra visión de las cosas:

*"en otro estado uno tiende a atreverse a romper esas reglas, hacer otras cosas, hacer cosas que quizás en un estado normal suena mal o suena extraño, uno se atreve y es como que uno lo hace*

*no más y a uno no le importa, como que se atreve a hacer otras cosas diferentes, en relación a las reglas como digo más tradicionales, por lo menos... no solamente abarca la música, sino que muchos planos de la vida que no tiende a romper las reglas en cierto grado, o sea llegando a un límite” (Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad de Prestigio Alto)*

Este apartado permite sostener que el principal factor asociado a los patrones de consumo, que explica las razones de consumo, tiene que ver con el entorno social de los jóvenes. Ser parte de un grupo y poder desenvolverse sin temores en un ambiente relajado son las principales razones que ellos mismos atribuyen a su consumo. Las mayores diferencias se encuentran entre los discursos de quienes aún están en el colegio y quienes ya egresaron, y tienen que ver con el hecho de que a mayor edad se nombran más razones relacionadas al relajo y al olvido de las responsabilidades, contexto que no solamente se asocia a la fiesta sino también a los amigos, a la pareja y a la familia. En edad escolar todavía se marca una diferencia bastante grande entre la forma de consumir con los amigos y la forma de consumir en la casa. El consumo está más restringido a espacios ocultos de los adultos, como experimentación y donde la motivación descansa principalmente en posicionarse en el grupo. A continuación se verán las razones de **no consumo**, que señalan los mismos jóvenes. Aunque muchas veces estas suponen contradicciones con respecto a lo ya descrito, cabe destacar que los jóvenes no se enmarcan como consumidores o no consumidores, y por lo mismo, los discursos que tienen disponibles se utilizan para justificar y significar diferentes aspectos de la vida.

## 2.2 Razones de no consumo

Las principales razones que los jóvenes declaran como **motivos para no consumir** tienen que ver con el desinterés, las expectativas de otros relevantes, la experiencia propia y ajena, el displacer, ciertos estilos de vida y sentimientos de vulnerabilidad y desintegración social. Se nombran también varias de estas razones como **motivos para no consumir excesivamente**, ya que existe cierto nivel de consumo que no se considera problemático en ningún caso.

- *Que no te pillen (14 a 16 años)*

En los adolescentes de 14 a 16 años las razones que más peso tienen en los discursos para no consumir alcohol tienen que ver con expectativas de otros, con el desinterés, con el displacer y con el miedo al descontrol. Por lo general se trata de un contexto de inicio en el consumo donde no se tiene mucha experiencia de consumo y aún se perciben ciertas inseguridades respecto del efecto mismo del alcohol y de las circunstancias propicias para hacerlo.

Las **expectativas de otros** son un motivo bastante fuerte para el no consumo y para el no consumo excesivo y, por lo general tienen que ver con la vergüenza que algunos manifiestan sobre todo hacia la pareja y/o padres y con el miedo a *que te pillen los papás*, situación que como se mencionó anteriormente marca fuertemente el contexto de consumo a esta edad, especialmente en los discursos de alumnos pertenecientes a colegios privados. En estos discursos el miedo a emborracharse va de la mano con el miedo a que te pillen tus padres:

*“Y con apagá de tele los papás cachan sí o sí, porque te tienen que llevar al doctor porque vai a estar pésimo, van a saber, y uno no quiere llegar a ese punto pero curao no sabí qué estoy haciendo...”*  
(Mujer, 14 años, Colegio particular pagado)

*“yo igual yo soy muy mamón para esas cosas, me pongo nervioso, entonces muchas veces no tomo por eso mismo(...) que me cachén, que me cachén mis papás, no conocen a mis papás”* (Hombre, 14 años, Colegio particular pagado)

*“sí, perdís la confianza de tus papás...y yo tengo recuerdos de mi hermana que va en tercero que tomó igual cuando chica y mi mamá la cachó y la retaron demasiado. Y perdió mucha confianza y no quiero que pase eso”* (Mujer, 14 años, Colegio particular pagado)

En este sentido, aunque no implique que los jóvenes no hayan consumido alcohol, para este grupo la opinión de los padres tiene un peso importante, por lo que si se podría hablar de que existen mecanismos de supervisión parental que tienen algún grado de efectividad.

En los grupos de alumnos pertenecientes a colegios municipales, aparece como razón fuerte de no consumo el conocimiento del alcoholismo como **experiencia ajena** marcadora (en la familia y en el barrio). En este sentido, a partir del conocimiento de personas que padecen dependencia, el alcohol puede ser considerado como una sustancia sumamente destructiva, ante lo que los jóvenes reaccionan dando importancia a aprovechar las oportunidades de la vida y no caer en estilos de vida destructivos.

*“No me gusta porque veo a la gente medio así, tirá pal lao, no, no me gustaría llegar a ese estado,... no me llama la atención”* (Mujer, Colegio municipal, 14 años)

En estos grupos focales, el conocimiento de que existe un riesgo de adicción basado en experiencias ajenas cercanas y/o públicas, hace que el miedo al descontrol sea una sensación que se manifiesta en varios discursos tanto como razón para no consumir como para no hacerlo excesivamente:

*“Es que uno ve a las personas en la calle, por ejemplo, si usted camina para Avenida Grecia, en la plaza de acá o en cualquier lado que vaya, que sea más o menos como una población va a ver un curaito ahí en la plaza o va a haber gente ahí tirá en el suelo porque está borracho...y usted la ve, y dicen como: “Yo no quiero estar así”, toma conciencia de las cosas que pueden pasar”* (Hombre, 14 años, Colegio Municipal)

Como a esta edad varios de los participantes no consumen alcohol, aparecen en los discursos algunas razones relacionadas al **displacer** asociado al efecto mismo del consumo de alcohol. Así, por ejemplo, algunos argumentan que no les gusta el efecto ni la sensación física de estar mareados o con náuseas y otros declaran que no les gustaría dejar de recordar momentos vividos por el hecho de consumir alcohol. Asimismo hay varios que declaran no tomar porque les da miedo la reacción que puedan tener bajo efectos del alcohol, razón que se agudiza al momento de ponerse en la situación de un consumo excesivo: *no quiero curarme porque no sé cómo irá a ser...* Muchos discursos manifiestan el **miedo al descontrol**, el miedo a hacer el ridículo y el miedo a no acordarse como motivos para no consumir alcohol en exceso.

*“Me da miedo tomar y que se me olviden las cosas o reaccionar de otra forma que yo no quiero reaccionar, porque yo he visto, o sea en la tele he visto que, o cuando están drogados, igual hacen cosas que no se acuerdan, y me daría miedo a mí no acordarme”* (Hombre, 14 años, Colegio Municipal)

*“A mí por lo menos, me daría vergüenza estar vomitando. O me daría vergüenza, póngase, ya sea cualquier cosa que sea de mí pero así como más personal. Por ejemplo: Que cuenta algo que no tenía que contar o que haga algo que no tenga que hacer”* (Hombre, 14 años, Colegio municipal)

*"a mí me pasa que me encanta acordarme de todo, entonces despertar y no acordarse de lo que hiciste es cómo!! A mí me encanta contar todo lo que he hecho en la noche todo, todo, y no acordarme!! No!! me daría pena!!"* (Mujer, 14 años, Colegio particular pagado)

Entre los adolescentes de colegios municipales hay una fuerte asociación entre el exceso de alcohol y el riesgo de la adicción, por lo que en este grupo es muy frecuente hacer una asociación entre las razones para no consumir alcohol y los riesgos que asocian al mismo como, por ejemplo, desaprovechar oportunidades y volverse alcohólico.

A esta edad es común también que se manifiesten motivos normativos que tienen que ver con no consumir alcohol por el imperativo de que *no se necesita nada para pasarlo bien ni para compartir*:

*"Yo encuentro que no hay ninguna motivación para tomar...eso sería como para compartir, pero uno puede compartir con un vaso de bebida, no encuentro que es necesario por ejemplo si todos están tomando y yo no tomo, puedo compartir con un vaso de bebida, y compartir igual"* (Mujer, 14 años, Colegio Municipal)

*"Porque yo encuentro que uno no lo tiene que pasar bien por tomar, yo si tomo no encuentro que lo debería pasar mejor que sin haber tomado. Prefiero hacerlo por mi parte no que el alcohol me ayude..."* (Mujer, 14 años, Colegio particular)

En este sentido, varios argumentan que no toman porque no les interesa ni les llama la atención y que es elección de cada uno. La **mala fama** también es un motivo que se menciona bastante, especialmente entre las mujeres, a la hora de evaluar el consumo de alcohol en exceso ya que muchas veces se asocia a *hacer el ridículo* y con la *mala imagen*:

*Y la fama también en el colegio es algo como que en verdad resalta, alguien que toma como que se sabe, no sería agradable que empezaran a comentar que una niña chica, no, es mal visto...es como pobre niña...(Mujer, 14 años, Colegio particular pagado)*

- **Los más grandes**

Los discursos de los participantes mayores, es decir, que tienen de 17 a 24 años por lo general tienden a considerar **razones de no consumo** derivadas de opciones personales por ciertos estilos de vida, de decisiones desinteresadas hacia sustancias que perjudiquen la salud y de expectativas de otros relevantes como la pareja o la familia. En este rango etario no consumir es la mayoría de las veces resultado de una **decisión personal** o de un cierto **estilo de vida** que implica salir menos y tomar más responsabilidades. En el primer caso, aparecen discursos anti-alcohol que priorizan la salud y el desarrollo personal:

*Lo primero (que me hizo no tomar) fue como el cariño al cuerpo y lo otro no sé, el cerebro, qué sé yo, eso po, no me gusta* (hombre 18 años colegio particular subvencionado)

*si tú estay de más grande siguiendo una meta que va en contra del alcohol, no sé por ejemplo si te querí cuidar eso igual va en contra* (mujer 18 años colegio particular subvencionado)

*Me aburre... solo tomo agua mineral con limón. Hace como 2 años dejé de tomar (...) yo trabajaba en un bar, el olor me apesó entonces dejé de tomar y yo no lo veo como una forma que uno lo hace pa entrar en confianza yo creo que la sociedad está tan compuesta de una sola forma tan cerrada que todos sabemos cuándo termina la universidad o tenemos que hacer un post grado y trabajar, es exactamente lo mismo con el alcohol, ya no se puede decir que a los 18 hay que empezar a tomar, no, sino que ya estay en 1er año medio o segundo medio y tení que tomarte una cerveza ya, creo*

*que va por una cosa de idiosincrasia de cómo está formada nuestra sociedad que a cierta edad ya tiene que empezar a tomar y si no toma es como anormal...*(hombre 24 años instituto profesional)

En el segundo caso, los relatos que priorizan el no consumo por cierto estilo de vida por lo general implican mayor responsabilidad. Tal es el caso de, por ejemplo, estudiantes universitarios que deben priorizar sus estudios, deportistas que necesitan descansar para rendir al día siguiente o madres jóvenes que transitan otra etapa de la vida:

*“simplemente digo no quiero, no pa qué no lo encuentro divertido, no quiero al siguiente día despertar y obligar a mí bebé a dormir hasta más tarde porque yo estoy cansá, yo a las 10 quiero estar despierta jugando con León, yo me di cuenta que no me gusta el alcohol porque no me gusta cómo te deja el alcohol. Nadie me dijo na...”* (Mujer, 18 años, Colegio Particular Subvencionado)

La mayoría de estos casos de no consumo por lo general van aparejados de una postura que relaciona el alcohol con aspectos negativos y que perjudican tanto la salud de una persona como sus relaciones sociales, visión que muchas veces va acompañada de un contexto de promoción de la salud. Se toma, en estos casos, como una decisión de madurez:

*“cada uno va madurando a su tiempo y yo descubrí que ya prefiero otras cosas que no son el alcohol y puede que una persona en 2 años más descubra ya, pa qué voy a tomar hasta curarme si puedo no sé estar con un juguito o agua...”* (Mujer, 18 años, Colegio particular subvencionado)

Las motivaciones para no consumir en exceso en los participantes de estas edades tienen que ver principalmente con una mayor conciencia de los riesgos personales y sociales derivados del consumo excesivo de alcohol, con ciertos estilos de vida que exigen responsabilidad y disminución de los niveles de carrete y cambio en el contexto de consumo.

En primer lugar, la mayoría de los jóvenes condena los casos en que el consumo excesivo personal perjudica a un **tercero**:

*“si tenís amigos por ejemplo que lo usan de canguro, a mí me carga eso, ya po’ si yo también lo quiero pasar bien porque los tengo que andar cuidando, ya buena si te sentís mal ok... pero no me pases tu responsabilidad, tú también erís mayor, onda cuidate”* (Mujer, entre 18 y 24 años, Universidad de prestigio alto)

*“que me perjudique a mí no me importa tanto, pero si la embarro con otra persona...por ejemplo la otra vez estaba curado y me fueron a dejar a la casa y estaba bien curado, ya me bajo, me despido de mi amigo y a la polola que yo la acababa de conocer le digo otro nombre, más encima un nombre de una niña que había peleado con ella casi por él, entonces y fue porque no me acordaba de su nombre y le dije el primer nombre que se me vino a la cabeza, a mí no me pasó nada pero a mi amigo le deje la embarra en el auto, entonces digo, oh no me puede volver a pasar”* (Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad de prestigio alto)

*“también siento la preocupación de mi mamá, porque por ejemplo me tengo que venir solo caminando, sé que no duerme bien entonces tampoco puedo no llegar o quedarme en cualquier lado porque sé que la preocupo a ella también y pasa con la mayoría de mi grupo, nadie se manda solo...”* (Hombre, entre 18 y 24 años, instituto profesional)

*“culpa por mandar una embarra o decir algo que no debería decir porque es como ahh erís un curao y tengo que parar de embarrarla “* (Hombre, entre 18 y 24 años, instituto profesional)

Armar escándalo, hacer el ridículo y tener *caña moral* son razones que se repiten permanentemente a la hora de justificar un consumo moderado, ya que pesan mucho como factores de desintegración social, de vergüenza y de culpa y que generalmente vienen después del consumo excesivo, teniendo que tomarse en cuenta más bien antes de consumir que durante el momento mismo:

*“sentirse demasiado estúpido también, uno a veces toma mucho y te sentís estúpido...a veces la conciencia despierta, tienes ratos (Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad de Prestigio Alto)*

*“Es que comúnmente no la embarro así como, me ha pasado que, mi dignidad se entierra y ahí no vuelvo a tomar por harto tiempo más porque digo, no me puede pasar de nuevo” (Mujer, entre 18 y 24 años, Universidad prestigio medio)*

En este sentido, la experiencia ajena se toma muchas veces como freno para el consumo en casos de situaciones de ridículo y especialmente de mucho riesgo. A medida que son más adultos, los jóvenes manifiestan una mayor conciencia de los riesgos derivados del consumo en exceso, especialmente cuando se trata del espacio público, de ambientes con desconocidos y de situaciones que exigen sobriedad cómo manejar:

*“porque me da miedo, pero me da miedo porque yo sé que si tomo o me curo raja en un carrete con mis amigos, vamos a estar en una casa y de ahí no va a pasar, pero sí me preocupa mucho el tomar en exceso y que me pase algo, no darne cuenta no sé, que un tipo me corra mano, o no estar pendiente...(...) me da miedo me pongan algo en el copete y en realidad las veces que salgo a carretiar voy con amigas que son más curadas que yo y en verdad no puedo seguir tomando porque me da miedo que les pase algo, mejor dejo de tomar y me preocupo de ellas que sí se dan la vida loca y pierden el control” (Mujer, entre 18 y 24 años, Universidad prestigio medio)*

*“es que en realidad curada nunca me he ido sola, me quedo, me curo porque me quedo o me curo porque me vienen a buscar, jamás en el taxi chao, nica en un taxi” (Mujer, entre 18 y 24 años, Universidad prestigio alto)*

*“si me voy a desbandar tiene que ser con alguien conocido por lo menos uno que yo sepa que va estar [como que te va a proteger] en algún momento si algo puede pasar, porque puede pasar cualquier cosa en el carrete con mucho alcohol” ” (Mujer, entre 18 y 24 años, Instituto Profesional)*

Como lo presentan las citas, el riesgo muchas veces es más percibido por y para las mujeres, quienes se sienten más vulnerables al momento de estar bajo los efectos del alcohol y quienes son vistas, al mismo tiempo, como más expuestas que los hombres en casos de consumo excesivo de alcohol. Asimismo, se nombran también situaciones que implican *salir menos* y, por lo tanto, consumir menos alcohol. Tal es el caso de *estar en pareja* y ser padre o madre. También se nombran contextos de consumo moderado no porque impliquen sobriedad sino precisamente porque el efecto del alcohol en exceso no es compatible; tal es el caso de, por ejemplo, circunstancias en que se quiere conversar acerca de temas que requieren reflexión y seriedad, situaciones de fiesta familiar y contextos en los que los hábitos de consumo tienden a ser moderados:

*“pero cuando uno se reúne para conversar o ponerse al día no quieres ese ambiente, quieres estar lo más sobrio posible para conversar, para dar consejos, entonces creo que depende de las circunstancias también (Mujer, entre 18 y 24 años, Universidad prestigio alto)*

*“si tomo con mi polola pero no es lo mismo uno no puede hablar de lo mismo tiene igual uno que mantener una compostura a pesar de que ella sabe cómo soy yo pero pa mí hacerlo es como faltarle al respeto” (Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad prestigio medio)*

Factores que influyen en un contexto de no consumo son el deporte y la responsabilidad en términos estudiantiles o laborales, ambas cosas que exigen una priorización consciente de por medio:

*"yo por ejemplo el primer año de universidad me gustaba mucho tomarme unas cervezas con amigos e irme abrazao pa la casa, pero después me di cuenta que esas personas van perdiendo la responsabilidad también entonces ya no era solo el viernes sino también el jueves sino también el miércoles, entonces esa cuestión a mí como que ya me empezó a patiar entonces yo me quedo los viernes un rato comparto una cerveza, me distraigo de la semana atarea y me voy po no voy ni mariao ni curao ni raja nasa" (Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad prestigio alto)*

*"en realidad siempre va a haber un amigo que va a querer carretiar, siempre va a haber gente que te quiera convencer pa que te quedes ahí, siempre, de hecho cuando uno quiere carretiar está lleno de amigos, pero pa hacer un trabajo va a haber uno o dos, a la larga no sé cómo decirlo, va a sonar feo pero la gente más débil de mente va a caer en eso porque es atractivo, es más fácil, hay más gente y el que estudia pa la prueba es fome" (Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad prestigio medio)*

Se nombra también el acceso económico como un factor que pesa al momento de evaluar la forma y los espacios de consumo ya que muchas veces *salir* no solamente implica comprar alcohol sino varios otros gastos derivados del consumo, tales como la entrada a la discoteque y el taxi de vuelta a la casa.

Un punto interesante de destacar es que especialmente los jóvenes pertenecientes a establecimientos educacionales del sector privado manifestaron que así como es importante el contexto de consumo, la forma de consumo va a depender también de la balanza que se haga de las consecuencias positivas y negativas al momento de consumir: si es más lo que suma que lo que resta se va a consumir, independiente si eso implica hacerlo excesivamente:

*"es que siempre hay pro y contras en todas las cosas, ya puede que haya terminado así pero pucha sabí que pude pinchar con esta loca, hice amigos, tengo otra fama" (Hombre, entre 17 y 18 años, Colegio particular subvencionado)*

*"o si no hay consecuencias también, por ejemplo no sé po' a una amiga que la primera vez que llegó curada a su casa la subieron y la bajaron, castigo y todo, pero una amiga que llega y que nadie le dice nada, lo va a seguir haciendo porque está bien, si tú veis y el tipo de consecuencia te podís medir, pero si no veis consecuencias..." (Mujer, entre 18 y 24 años, Universidad prestigio alto)*

*"a mí me gustaría no tomar tanto jajajajajaj te desfinanciai ....pero tampoco es que sea tan importante, tiene consecuencias negativas tomar pero a esta altura ya no son tan negativas, el hecho de quedar curao y quedar molestando a la gente, ya uno igual se controla, yo creo que es valorable que no tome la maca porque son pocas las personas que actualmente no toman" (Hombre, entre 18 y 24 años, Instituto Profesional)*

*"yo creo que es el tipo de consecuencia...a mí me pasaba con la caña, cuando la caña es piola digo ahh ya, fue está bien [M: valió la pena] y tomai el fin de semana y una caña oh me duele la cabeza y vomitas tres veces en el día, yo al menos no tomo en un mes, y después como que se te olvida ese malestar y vuelvo a tomar" (Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad prestigio alto)*

*"al día siguiente uno dice ya nunca más y después ya....ah filo (Hombre, entre 17 y 18 años, Colegio particular subvencionado)*

En este sentido, *la caña* muy pocas veces es una experiencia percibida como lo suficientemente potente como para evitar el consumo. Las malas experiencias subjetivas o ajenas tienen que ser lo suficientemente fuertes como para que incida en el nivel de consumo de una persona y, por lo general, en contextos de establecimientos educativos privados esos riesgos se relataron como más relacionados con la desintegración social; en alumnos de establecimientos educativos de prestigio medio o bajo se tendió a mencionar más la responsabilidad hacia los estudios y la expectativa ajena de alcoholismo.

### **2.3 Normatividad en torno al consumo; cuánto y dónde consumir**

Las razones para consumir o no consumir están sustentadas en la propia experiencia de los participantes del estudio, y también en la visión o discurso de lo que los mismos consideran como correcto e incorrecto. En este apartado, se buscó relevar aquellos discursos que elaboran los jóvenes para establecer límites, parámetros de lo que es correcto o incorrecto al momento de relacionarse con el alcohol. Así también, se les preguntó directamente por los límites. Si bien, esos límites elaborados en el discurso no reflejan siempre sus propias conductas, entregan ciertos parámetros o ideales que los mismos entienden se deben mantener en el caso del consumo del alcohol. Al ser una droga socialmente aceptada y legal, la disyuntiva nunca se encuentra en consumir o no consumir, sino en cuanto consumir, donde consumir y quien debiera consumir como elementos de decisión. Por otro lado, se buscó ahondar en los argumentos que sustentan los mismos límites, cual es el rol de los padres en el establecimiento de los mismos por ejemplo, y que rol juegan los pares para establecerlos. Al igual que las razones de consumo y no consumo, la edad es una categoría fundamental en donde aparecen distintas temáticas y límites. A continuación se presentan los temas centrales que emergen del estudio haciendo salvedades por tramos de edad y establecimiento al cual pertenecen los jóvenes.

- **Saber tomar**

La visión normativa que tienen los jóvenes respecto al consumo de alcohol varía mucho según la edad y el tipo de establecimiento educativo al que pertenecen. Existen diferencias importantes, especialmente entre los participantes que tienen entre 14 y 16 años. En este rango etario los jóvenes los discursos reflejan generalmente poca claridad respecto de cómo tomar ni de cómo conocer el límite, en parte debido a que el consumo no es tan familiar ni cotidiano aún para la mayoría de los participantes:

*“Yo creo que nunca he aprendido a tomar porque no es que lo haiga hecho muchas veces, sino que, mire yo lo he hecho una sola vez que he tomado y cuestiones en una fiesta, he llegado a tomarme un vaso y quedar medio mariado pero ahí digo: -Ya no porque puede pasar cualquier cosa camino pa mi casa-, o... Puede pasar cualquier cosa, no, no, todavía he aprendido cómo parar ni como aprender a tomar” (Hombre, 14 a 16 años, Colegio Municipal)*

*“Es peligroso porque igual uno se puede pasar fácil...de la nada te baja el efecto, y uno no sabe, uno puede tomar muy rápido se puede tomar 5 vasos y está bien y después en 20 minutos puedes estar tirado en el suelo, uno no sabe” (Hombre, 14 a 16 años, Colegio particular pagado)*

Quienes argumentan que sí saben tomar marcan una gran diferencia respecto de quienes no saben: consumen en exceso, mezclan distintos tipos de alcohol en una noche y consumen muy rápido. **Saber tomar** es signo de control en el consumo, conciencia de tu comportamiento y de los signos corporales del efecto físico de la acumulación de alcohol en la sangre:

*“Uno en un carrete sabe al tiro cuál sabe tomar, porque te moderar, no vai al tiro con todo cachay, las que no saben les da lo mismo, toman, toman, toman, hasta quedar mal, en cambio una persona que sabe tomar igual se modera, estai consciente...” (Hombre, 14 a 16 años, Colegio particular pagado)*

La mayoría argumenta que se **aprende a tomar** a partir de la experiencia, en donde los errores serían importantes para modificar hábitos excesivos. El estado deseado de los participantes de esta edad por lo general es *estar motivado y no pasarse* en términos de *no curarse ni vomitar*; ambas cosas se relacionan a pasarlo bien y a no tomar riesgos como que *te pillen tus papás* o que *te pase algo en la calle*. El **límite** es *curarse demasiado, no acordarse de lo que pasó, no valerse por sí mismo, estar física y psicológicamente inconsciente y apagar tele*. Para estos jóvenes, pasar o no **pasar el límite** depende de cada uno y del entorno.

Por lo general los alumnos pertenecientes a colegios municipales marcan un límite dado a que relacionan el consumo con mayores riesgos que quienes pertenecían a otros establecimientos educacionales. Sin embargo, en todos los estratos se identificó el **entorno cultural** de la persona como un aspecto determinante de la forma de consumir. Así, por ejemplo, se nombró la importancia de la *permissividad o control de los padres*, los *valores* que se tengan en relación al cuerpo y *los riesgos que se perciban en la calle* como factores que inciden a la hora de optar por una forma de consumir:

*“Y depende del ambiente igual po, podí comparar po, por ejemplo allá en el colegio de allá del liceo, que es de 1º a 4º medio, podí comparar 1º medio de allá con 1º medio de acá y estoy segura que los de ella van a estar mucho más locos que los de acá...”*(Hombre, 14 a 16 años, Colegio Particular Subvencionado)

*“Yo tenía una amiga que pucha los papás no estaban ni ahí con ella, ella salía a la hora que quería, y ella quería que sus papás le dijeran oye no hagas esto!”* (Mujer, 14 a 16 años, Colegio particular pagado)

A pesar del fuerte peso que se atribuye al entorno también se argumenta que la conciencia y voluntad de cada uno va a determinar el criterio y el **autocontrol** que se tenga a la hora de consumir, además del nivel de autoconocimiento que se tenga. A pesar de que se consideran importantes los errores para adquirir experiencia y no tomar riesgos; siempre se puede elegir consumir de más:

*“va en la voluntad de la persona porque si yo estoy en ese plan de que me gusta el alcohol y quiero tomar y tomar y tomar, como que es obvio que voy a ser alcohólico, y va a andar tirao en la calle”* (Hombre, 17 a 18 años, Colegio Municipal)

El aprendizaje de “saber tomar” en el grupo de menor edad y sobre todo en colegios privados es relatado como excluyente del escenario familiar; es algo que se hace con amigos y mirando a los más grandes. Para el resto de los alumnos hay mayor flexibilidad y depende de cada caso. En el caso de los alumnos que pertenecían a colegios municipales se marcaron mucho más fuerte los riesgos a la hora de describir el proceso de aprendizaje.

Para los escolares de cursos más avanzados (tercero y cuarto medio) y los universitarios que participaron en el estudio, **saber tomar es conocer el límite** que tiene cada uno y estar consciente del contexto en el cual se consume. El límite se conoce por experiencia, es decir, conociendo los signos físicos y psicológicos derivados de cada nivel de consumo, de tal manera que la forma de consumir sea una decisión consciente y elegida. Se manifiesta que cada persona se puede dar cuenta de cuánto tomar y que cada uno decide si sobrepasar o no su límite. Aprender de los errores propios y ajenos es parte de la experiencia que muchas veces está marcada por situaciones en las que se han consumido en exceso cuando eran menores:

*“es pura experiencia, por lo menos yo cuando empecé tomando no me daba ni cuenta, además que me tomaba dos vasos y quedaba loco, entonces era súper complicado, uno se pasaba altiro”* (Hombre, 23 años, Universidad prestigio medio)

*"yo en mi caso aprendí a porrazos, tomando y cayendo, pero mi mamá fue la que más me ha regulado el tema y de hecho mi mamá es muy buena para tomar jote y yo pucha hace tres años que tomo puro jote"* (Hombre, 24 años, Universidad Privada)

Muchas veces se nombraron referentes importantes para aprender a tomar, que pudieron ser personas más grandes, familiares, padres o amigos, que resultan centrales para controlar el consumo, incluso entre quienes ya se consideran adultos. Respecto al **límite**, especialmente los jóvenes pertenecientes a Universidades de prestigio alto y de prestigio medio, declaran que precisamente la gracia de consumir alcohol es estar en ese límite *sin pasarse ni tampoco estar tan abajo*, experiencia que requiere un cierto nivel de conciencia para poder disfrutar el momento:

*"si voy a tomar, no me voy a curar, yo conozco mi limite también, igual que a ti, estoy un poco mariada ya hasta aquí porque creo que para mí por lo menos pasar ese nivel ya uno no deja de pasarlo bien, deo de disfrutarlo"* (Mujer, entre 18 y 24 años, Universidad Privada)

La delimitación del exceso por lo general se relata en *vomitarse, borrarse, estar inconsciente de lo que estoy haciendo, perder el decoro y dar jugo*.

*"El límite está ya cuando te reí de algo y te da lo mismo reírte o por qué te reíste o si de la cuestión que te reíste era efectivamente chistosa cuando perdís ese umbral de decoro que hay que tener, decí ya estoy bien..."* (Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad Privada)

*"Es el límite según yo de estar consciente o no estar consciente, porque tu podís estar hablando demás pero estás consciente de lo que estás diciendo y hay un límite que después no estás consciente de lo que estás diciendo y decís cosas que no querís decir en serio y hacis cosas que no querís hacer"* (Mujer, 17 a 18 años, Colegio particular pagado)

Este límite de *dar jugo* por lo general está relacionado a la incoherencia de lo que se dice y al hecho de que la persona comienza a ser una molestia para los demás:

*"Si estamos conversando tranquilamente y empieza a molestar uno y a otro e interrumpe, ya estoy dando jugo, cuando empieza a molestar, a hacer show..."* (Mujer, 17 a 18 años, Colegio Municipal)

Molestar e incomodar a los otros es un aspecto que normativamente se manifiesta como muy negativo, vergonzoso y deslegitimado en todo rango etario y social:

*"Sí, por ejemplo una vez me cure y un amigo me tuvo que ayudar a vomitar y después me fue a acostar y esa cuestión la encuentro como súper egoísta de uno"* (Hombre, 17 a 18 años, Colegio Municipal)

*"tienes que tener dignidad, respetarte a ti misma y hazlo por los demás también que a nadie le gusta ver a una persona tirada en el suelo....es que yo lo encuentro atroz, yo en verdad soy siempre la que ayudo pero yo sí la voy a retar al día siguiente y le voy a decir eres una tonta y yo no voy a hacer la que al día siguiente cuando me diga gracias le voy a decir da lo mismo, no, ojala tengas un poquito de respeto por las personas, porque me cagaste todo el carrete"* (Mujer, 17 a 18 años, Colegio particular pagado)

En la misma línea, la forma de consumir que se considera como correcta en los discursos de los jóvenes entre 17 y 24 años que participaron de los grupos, tiene que ver con el autocontrol de cada persona, la ubicación según el contexto de consumo, la auto responsabilización tanto del daño físico y riesgos personales como de las consecuencias sociales que tiene el exceso en términos de preocupar o molestar a un tercero:

*"no llegar al límite de que no me acuerdo de nada o que hice alguna emborra o que vomito o que soy un cacho de alguien, odio hacer eso, me tengo que valer por mismo, o sea si tome es mi responsabilidad y me tengo que valer por mí mismo y eso"* (Hombre, 17 a 18 años, Colegio Municipal)

*"yo no soy de las personas que cree que el alcohol es malo, creo que como lo aplicamos es malo, lo que hacemos mal es como lo aplicamos. Igual que el cigarro, es cómo abuses lo malo (...) que se tome uno o dos no hace que el alcohol sea malo...son las cosas en exceso, por ejemplo hasta este ejemplo, a mí me encanta el mcdonalds, porque lo más rico son las papas del mcdonalds, pero no lo puedo hacer todos los días porque sé que es malo el asunto, lo mismo pasa con el alcohol y el cigarro, va por ahí que las cosas en exceso, todas hacen mal"* (Hombre, 18 a 24 años, Instituto Profesional)

De esta manera, en cuanto a que se considera correcto y que no cabe destacar que en primer lugar la edad es clave en la elaboración de los discursos. Los menores de 16 en general no tienen mucho conocimiento ni opinión armada debido a que no poseen muchas experiencias. Sin embargo, existe un discurso de temor de distintas situaciones que fomenta el alcohol tales como perder la conciencia, quedar tirado y desarrollar una adicción que surge en los discursos, con mayor fuerza entre colegios municipales. Por otro lado, entre los mayores, los juicios de lo correcto están básicamente armados dada la experiencia. En ese sentido el límite es bastante claro, y se relaciona básicamente con la borrachera extrema y la pérdida del conocimiento. Es permitido y positivo tomar y sentir los efectos del alcohol en cuanto a la desinhibición, sin embargo, pasar a ser una carga para los demás y perder la conciencia es lo que es visto como negativo, inclusive si los jóvenes suelen experimentar ese límite.

- **¿Cuándo se debe comenzar a consumir?**

Se les pregunto a los jóvenes respecto de la edad que ellos consideran más apta para comenzar a consumir alcohol. Respecto a este tema, existen razonamientos interesantes y pocos intuitivos respecto a lo que se pensaría desde la mirada de la salud pública, por ejemplo. Existe un discurso transversal entre los participantes que por un lado condena el consumo de menores de edad y sobretodo de menores de 15 años. Sin embargo, muchos jóvenes consideran que es mejor comenzar a consumir a temprana edad para adquirir ese aprendizaje y se ve como menos riesgoso el consumo cuando son más pequeños.

Los criterios para condenar el consumo de los menores tienen que ver con que (1) se está en una etapa de formación de la identidad y que, por lo tanto, *no saben lo que hacen*, y (2) que aumenta el daño físico, y que se es más vulnerable y propenso a excederse, a adquirir la costumbre de consumir precozmente o a utilizar el alcohol como puente hacia otras drogas. La madurez en términos de *estar más consciente* se toma como criterio fundamental para el inicio del consumo. En este sentido, se recalca que además de lo anterior, mientras más joven se es se corre el riesgo de tomar por la razón equivocada, es decir, para *hacerse los choros* o para *sacar personalidad*. Los menores de 16 reprochan fuertemente a las personas que dependen del alcohol para pasarlo bien o para atreverse a hablar con alguien:

*"M: Yo no quiero llegar a esa fiesta en la que el que no tomó no lo está pasando bien... me da lata, como que no estoy en la misma, como tener la obligación de tomar"*

*M: Yo la verdad soy un poco tímida y todo eso pero nunca he dicho ¿y si tomo pa sacar más personalidad? Nunca he pesado eso. Me carga que las personas tengan que depender de algo pa estar feliz...*

*M: como que es más fácil como un lado B pa las personas más tímidas que al tiro se hacen amistades, como que saben que no están siendo ellos mismos y se saben más valientes, y se hacen*

*amigos porque saben los 2 en qué estado están” (Grupo focal de Mujeres, entre 14 y 16, Colegio particular pagado)*

En algunos casos, los jóvenes relacionan el consumo temprano de alcohol como directamente relacionado a la despreocupación de los padres. Esto se ve reflejado en contextos más vulnerables, donde no tener supervisión parental expone a mayores riesgos:

*“H1: yo he visto personas más chicas, como de 10 o 12 años que salen a fiestas, se drogan, toman alcohol y los papas los dejan solos todo el día y hacen lo que quieren, los niños no cuidan si higiene, eso es lo que produce el alcohol o las drogas.*

*H2: Yo opino que eso va más en la parte de enseñanza, porque vai a tomar a los 17 y se te va a hacer un vicio, porque no tuviste enseñanza, por eso hay que igual yo creo que se empieza de muy niño en los papas corrigiendo a los sus hijos, ya, “Tu tomái pero no en exceso” (Grupo Focal de Hombres, 14 a 16 años, Colegio municipal)”*

En el caso de los en el caso de los mayores de 17 que participaron del estudio, en el inicio en el consumo habría que tener en cuenta la **personalidad**, el nivel de **madurez** de la persona y el **entorno** de consumo. La **madurez** fue uno de los criterios que más peso tuvo al momento de definir una edad para iniciar el consumo de alcohol al ser un indicador de conciencia y autocontrol en el consumo. Ser maduro es ser capaz de discernir entre lo que hace bien y lo que hace mal, es bastante discutido si ese criterio coincide o no con los 18 años definidos por la ley:

*“yo creo que un niño a los 16 años todavía no tení la conciencia pa’ tomar. A los 18 eri pendejo todavía, eri súper inmaduro y te creí bacán, te creí grande, “ya soy mayor de edad”, “salí del colegio, la universidad” pero eri pendejo pa’ tomar a los 18 años. No sé si podría decir una edad en la que hay que tomar, pero menos de 15 creo que se hacen mucho daño a nivel físico, como las neuronas” (Mujer, entre 18 y 24 años, Universidad de prestigio alto)*

*“yo tomé antes de los 18 y no soy un borracho que está botao y voy a ser profesional y me va bien y tengo mis cosas, tomé antes de los 18 y no soy cagao de la cabeza, y me lo fume todo y me quité todos los días de mi vida posibles po...” (Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad de prestigio alto)*

La edad de inicio del consumo de alcohol se discutió bastante en este rango etario, especialmente al momento de definir si es mejor comenzar a **consumir siendo menor de edad** o más adulto. Muchos fueron los que opinaron que es mejor empezar a consumir siendo menor de edad:

*“es muy peligroso que las mujeres partan tomando más grandes....por ejemplo yo la primera vez fue pasando a primero que en verdad es bien chica, pero ese día era todas nuestro primer día, caminaban pésimo, hacían todas show...puede ser que en el minuto haya sido vergonzoso pero no hicimos nada atroz porque a esa edad no se nos presentaban tantas cosas...yo siento que si esa situación nos hubiera pasado este año yo podría probar la marihuana en un carrete, podría irme con un gallo a su casa, podría subirme en un auto de un gallo curado, cuando partiste tan chica te expones a menos, o sea, en volá erís más chica y saludablemente está mal pero no hay tanto cosas que puedas hacer” (Mujer, 17 a 18 años, Colegio particular pagado)*

*“Desde los 15 años es buena época porque es mejor equivocarse cuando uno es chico, cuando uno no tiene tanta responsabilidad y cuando a uno lo pueden cuidar, a diferencia de cuando uno es más grande y tiene más responsabilidades y hay más problemas y consecuencia una vez que uno rompe las reglas, tanto sociales como legales. En cambio cuando uno es chico los papás te retan y uno*

*aprende, generalmente uno no tiende hacer esas conductas como estúpidas o malas que perjudican tanto a uno como a los demás. A diferencia de que si uno nunca ha tomado en su vida y empieza a tomar a los 23 años y empieza a curarse raja y hacer destrozos, uno no tiene a alguien necesariamente que le esté diciendo las cosas y las consecuencias son más graves"* (Hombre, entre 18 a 24 años, Universidad de Prestigio Medio)

*"en la universidad las responsabilidades son mayores entonces no podí quedar como con caña mucho rato o tirao (...) y porque igual en la universidad veí más cosas, veí más droga y podí caer en la algo de eso si antes no lo conocís, cachay, yo prefiero que conozca todo eso el colegio..."*(Hombre, entre 18 a 24 años, Instituto Profesional)

*"es muy fome aprender a tomar o tomar desde muy grande (...) te puede pasar la cuenta y después te curas y te puede pasar algo malo. Por ejemplo si alguien comienza a tomar desde los 15, pero no lo digo así mal, mal sino que empieza a probar de a poquitito ya va a saber su límite cuando tengo 18, 20 años, cuando tenga que carretear con gente que no conozca"* (Mujer, entre 17 a 18 años, Colegio Municipal)

**De esta manera, en la percepción de los participantes aparece la idea de que mientras más joven,** los riesgos a los que se expone quien consume y experimenta con el alcohol serían menores. Las consecuencias negativas de pasar el límite siendo adolescente serían menos peligrosas, en cambio en la adultez el exceso se relaciona con irresponsabilidad en los estudios o el trabajo, despilfarro de recursos, condena social, problemas legales, accidentes automovilísticos, entre otros. Cuando se es adolescente el entorno restrictivo de los padres sería un factor protector que no existe cuando los jóvenes se acercan a la adultez. Se considera que el contexto de consumo de un adolescente menor de edad es mucho más protegido, por lo que experimentar en ese ambiente protegido sería recomendable. En cambio, quienes no conocen sus límites siendo mayores y comienzan a experimentar pasados los 18, lo harían en ambientes menos resguardados, con desconocidos, lo que es visto como más dañino y las consecuencias de esa experimentación pueden ser más graves.

Otro elemento fundamental para formar el criterio y moldear la manera de consumir es el **contexto de consumo**, que como decíamos previamente para el menor de edad es visto como más protegido:

*"(cuando chico) yo tenía súper claro que el copete era con dos amigos y en su casa y punto, y ahí sí tomé hasta como los 14 años entonces tampoco había un riesgo gigante. Pero estoy seguro de que ahora un niño de 12 años, tal vez muy distinto a mí, puede ser mucho más peligroso (...) puede ser que no tome en la casa de alguien sino que tome en una plaza, puede ser que no viva en el mejor barrio, entonces puede ser que esa plaza pueda ser muy peligrosa; entonces te genera un riesgo mucho mayor"* (Hombre, entre 18 a 24 años, Universidad prestigio alto)

*"hay que ver el contexto social o sea no es lo mismo un niño de 15 que tome con una familia bien constituida que uno que crece con un alcohólico"* (Hombre, entre 18 a 24 años, Universidad prestigio medio)

De ahí que al momento de preguntar por consejos que darían a sus hermanos chicos al momento de consumir aparecen factores situacionales muy relevantes; el cómo depende del dónde y con quién:

*"si yo tuviera hijos me gustaría conocer muy bien a sus amigos, es que yo creo que va todo en el entorno porque yo siempre las veces que me curé siempre fue en casas de amigos que mis papás sabían y que yo sé que si me pasa algo ahí van a estar mis amigos para cuidarme, es distinto cuando*

*te curai en una disco y están todas tus amigas curás igual que tú y no supiste de la vida, no es un lugar seguro" (Mujer, entre 18 a 24 años, Instituto Profesional)*

*"yo con mi hermano chico prefiero que aprenda ahora que está en el colegio que después en la universidad ande dando jugo (...) en la universidad las responsabilidades son mayores entonces no podí quedar como con caña mucho rato o tirao" (Hombre, entre 18 a 24 años, Universidad prestigio medio)*

Las contradicciones de los discursos afloran en este punto; por un lado es muy riesgoso el inicio de consumo en la adolescencia porque no se tiene la madurez suficiente para saber tomar ni para generar una conciencia de las consecuencias de sobrepasar el límite, pero, por otro lado, es una edad en donde los riesgos derivados de sobrepasar el límite son menores gracias a la protección del entorno de consumo. El daño físico que hace el consumo de alcohol sí se considera más nocivo mientras más jóvenes, pero se recalca que es mejor comenzar a consumir más joven para saber consumir cuando se es adulto.

*"Yo partí bien chico y fue por mis hermanos en realidad y yo tomaba ron o pisco y era lo más fuerte po! y ahora cuando uno es más grande se empieza a dar cuenta de eso que en realidad cuando uno es chico no debería haber tomado esos copetes porque igual te podría haber afectado la salud" (Hombre, entre 17 y 18 años, Colegio Particular subvencionado)*

- **¿Dónde es correcto consumir y quienes no debieran consumir?**

La mayoría de los jóvenes que participaron en el estudio creen que ser alcohólico es consumir alcohol cotidianamente y/o hacerlo solo. El día también es un **contexto de no consumo**. Todos coinciden en que consumir alcohol en el espacio público está mal, por una parte porque conlleva más riesgos para el que consume y por otra porque el exceso en público da un mal ejemplo a los niños. Todos coinciden también que **es más seguro consumir alcohol en un ambiente conocido** que en un ambiente desconocido, ya sea la casa de alguien o una discoteque porque los riesgos asociados al alcohol son menores.

*"podís estar en la calle y si te para un auto en la calle y si estás curada podís decir que sí, yo tengo amigas que han dicho que sí" (Mujer, 17 a 18 años, Colegio particular pagado)*

*"En la calle (...) porque igual te exponí mas, si tomái en un lugar para ir a otro lugar, o sea, yo tomaba en la calle cuando era chico, o sea, hace como un año, tomaba porque no quería que nadie me viera así, como también porque iba camino a la disco y tomaba afuera de la disco en una plaza, como pa' hacerla rápido pero es mucho más peligroso, porque podí quedar en la calle botao, te pueden atropellar, te pueden asaltar, es más fácil. Y en cambio en la casa estoy resguardado" (Hombre, 17 a 18 años, Colegio Municipal)*

Respecto de los ambientes de fiesta el discurso es más ambiguo porque hay quienes piensan que es inseguro consumir en una discoteque pero que, al mismo tiempo, es un contexto aceptado para hacerlo.

Tanto hombres como mujeres que participaron en los grupos opinan que el consumo en exceso es mucho peor en el caso de la **mujer** que en el hombre: la mujer no debe consumir en exceso porque se ve *mal*, porque pierde su dignidad femenina, porque no es lo más común y sobretodo porque se expone a mayores riesgos que el hombre:

*"Yo al final encuentro que en las mujeres se ve súper feo, he visto gente curá pero curá mal y se ve horrible, porque al final todo el mundo está diciendo eh, está dando la cache, está dando la cache y al final se ve de verdad horrible, es muy poco femenino..." (Mujer, 17 a 18 años, Colegio particular pagado)*

*"siento que el hombre se podría aprovechar mucho más de una mujer curá que una mujer de un hombre curao..." (Mujer, 14 a 16 años, Colegio particular pagado)*

*"A la mujer hay que cuidarla más que a un hombre, un hombre ya, es que un hombre es un hombre po weón, ya sabe o cosas, ya sabe cuidarse solo, pero en una mujer es como difícil que se cuide sola si esta borracha, puede llegar a hacer cualquier cosa (Hombre, 14 a 16 años, Colegio Municipal)*

*"porque si se desinhibe perdería, en algún aspecto su femineidad por decirlo así... y aparte porque una mujer tirá nadie la va a ayudar y puede llegar un hombre y hacerle algo" (Mujer, 14 a 16 años, Colegio Municipal)*

*"no son los mismos riesgos...si voy borracho por la alameda y me quieres asaltar lo más probable es que yo me defienda, pero una mujer por el simple hecho de una cuestión física le va a costar mucho más" (Hombre, 18 a 24 años, Instituto Profesional)*

*"el tema es el acto de qué puede llegar a pasar porque por ejemplo un hombre borracho, lo asaltan te quitan la ropa, la billetera y bueno ahí quedaste, pero si el mismo asaltante es desvío sexual y a la misma mujer la viola o la abusa sexualmente" (Hombre, 18 a 24 años, Universidad de Prestigio Medio)*

Todos coinciden en que la mujer tiene menos herramientas de defensa y que por lo tanto se expone a mayores riesgos que el hombre, situación que se agrega al reconocimiento de que existe además un factor cultural que condena a la *mujer curá*. El hombre que consumió en exceso es parte del panorama cotidiano y muchas veces es reconocido por las mujeres como algo que *no importa* y que a veces incluso puede ser mejor ya que le otorga más beneficios en términos de personalidad y relaciones sociales:

*"Además un hombre que empieza a darle besos a muchas mujeres al final es como ganao! Y una mujer que le llega a dar besos a los hombres queda mal" (Mujer, 17 a 18 años, Colegio particular pagado)*

*"Cuando está tela en verdad es mucho mejor. Y uno está más acostumbrado a verlo (Mujer, 17 a 18 años, Colegio particular pagado)*

*"pero se ve peor una mina curá que un hombre,... pero es una cuestión social en el fondo (Mujer, 18 a 24 años, Universidad de Prestigio Medio)*

*"los hombres es más peligroso en el sentido de que son más violentos, y pueden cometer cosas que pongan en peligro a los demás..." (Hombre, 17 a 18 años, Colegio Municipal)*

### 3. ¿Cuáles son los riesgos y beneficios asociados al (no) consumo?

El objetivo principal de este capítulo, tiene que ver con describir cuales son los principales **perjuicios y beneficios** que los jóvenes atribuyen al consumo y no consumo de alcohol. Originalmente, se había planteado destinar este capítulo a las consecuencias que observan los participantes del estudio en la **salud**. Sin embargo, al hablar con los jóvenes respecto al consumo, son las consecuencias sociales las que más aparecen y se repiten entre los grupos focales. Es por esto que ambos puntos serán abordados (tanto consecuencias en salud o físicas, como sociales), entre los riesgos y beneficios de consumir o no alcohol.

#### 3.1 Riesgos de consumir alcohol

Los riesgos de consumir alcohol se relacionan estrechamente con las **razones** que tienen los jóvenes para no consumir (analizadas en el apartado 2), en donde se evidencian manifestaciones que dan peso especialmente a la vulnerabilidad, a la expectativa de personas relevantes, a la desintegración social, al perjuicio de otro y al cambio de estilo de vida. En este sentido, a la hora de conversar el tema la edad va a ser determinante para dar peso a un riesgo por sobre otro.

Para los adolescentes de entre 14 y 16 años existen **riesgos asociados al consumo de alcohol y riesgos derivados del consumo excesivo de alcohol**.

En el primer caso (consumo de alcohol no necesariamente excesivo), el mayor riesgo que se manifiesta tiene que ver directamente con el contexto de consumo; aunque el consumo sea moderado a esta edad, en el caso de los alumnos de colegios particular subvencionados y privados *que te pillen tus papás* es un riesgo que conlleva consecuencias muy negativas: defraudar y perder la confianza de los padres, que los amigos sean juzgados y mal vistos, y no disfrutar el momento de consumo por la preocupación que implica el control de la situación:

*“sí, porque en el fondo si te pillan cómo curado o que hayai tomado van a perder la confianza y cada vez que salgas van a intuir que vai a tomar, entonces ahí la confianza se pierde al tiro”* (Hombre, 14 años, Colegio Particular Pagado)

*“si es que mis papás me llegaran a cachar y están todos mis amigos curados, también mirarían a mis amigos como otra cosa, los mirarían feo”* (Hombre, 14 años, Colegio Particular Pagado)

En caso de **consumo excesivo** los discursos de este rango etario declaran riesgos inmediatos y a largo plazo. Como **riesgos inmediatos** se manifiesta la vulnerabilidad derivada del hecho de *no estar consciente de la situación* como efecto directo del consumo excesivo, hecho que expone a otros riesgos en términos de seguridad y de relaciones sociales. El hecho de no estar consciente en si es un riesgo precisamente por las consecuencias que eso puede tener. En términos de **seguridad** se nombran consecuencias especialmente relacionadas al espacio público y a ambientes entre desconocidos, nombrando riesgos como *quedar tirao en la calle*, que otras personas puedan agredirte (ya sea a través de un robo o introduciendo algo en el trago) y que puedan hasta llegar a raptarte, dada la **vulnerabilidad** expresada como resultado del consumo en exceso. Es recurrente escuchar el miedo a *no acordarse de lo que pasó* como sentimiento de vulnerabilidad y descontrol en este grupo etario. En este sentido, lo que evidencian los discursos es que en el caso de los alumnos de colegios municipales lo anterior se manifiesta como un **riesgo personal, real y cotidiano**, mientras que para el caso de los alumnos de colegios privados se lo visualiza más bien como una posibilidad

más lejana a su realidad, refiriendo más bien a riesgos de personas mayores o a alguien que pertenece a un contexto más alejado. De ahí que muchas veces se nombren las películas como referentes situacionales o la televisión. En el caso de alumnos de establecimientos municipales lo anterior se manifiesta para casos de consumo en ambientes con personas desconocidas y para situaciones de ebriedad en el espacio público, que suelen observar en sus barrios o en las fiestas que ellos mismos van (Ver apartado 1).

*Si tomo mucho yo creo que me puede pasar algo saliendo de la casa de mis amigos o yendo para allá puede pasar cualquier cosa por el camino o dentro de la misma casa, ya sea así como dejar a alguien embarazá o no sé, ponerte a peliar porque estai curao o por tratar mal a alguien puede pasar cualquier cosa (Hombre, 14 años, Colegio Municipal)*

*Yo cuando tomo por lo menos, no me imagino ni pienso tampoco en que me puede pasar algo más allá tampoco pero puede pasar cualquier cosa si tomo mucho (Hombre, 14 años, Colegio Municipal)*

En términos **sociales**, estos alumnos declaran que el mayor riesgo inmediato es la **violencia y agresividad** derivada del consumo en exceso gracias a la pérdida de voluntad y consciencia derivada del mismo y a la alta posibilidad de *hacer cosas que uno no quiere*. En todos los casos este riesgo se nombra como un discurso primario al comienzo de la conversación y por lo general está referido a otro, a un discurso abstracto, no es un riesgo que se manifieste como presente o actual para personas entre 14 y 16 años. El hombre se vuelve más violento y agresivo con el alcohol, pudiendo tomar malas decisiones y aprovecharse de una mujer. La mujer, en este sentido, es la figura más vulnerable en todos los discursos; por un lado está expuesta a la agresión física y sexual de un hombre borracho y, por otro lado, en caso de haber consumido alcohol, se expone al embarazo no deseado producto del efecto impulsivo del alcohol. Esta pérdida de la voluntad es manifestada en todos los establecimientos educacionales, sin embargo, especialmente en los casos de agresión sexual y embarazo no deseado, es recalcado como situación más cercana por alumnos de colegios municipales y particular subvencionados. Los alumnos de colegios privados perciben este riesgo como un aspecto que afecta más a otro lejano que a ellos mismos:

*“te puede prender pero también te puede poner como violento... hablando esto ven rangos mayores, en las grandes ligas, no nuestras ligas (...) es como por series, películas; no es que en Santa María empiece andar un ladrón encapuchado como en las películas” (Hombre, 14 años, Colegio Particular Pagado)*

En cuanto a los **riesgos a la salud**, estos pueden ser divididos en dos tipos. El primero sería el **riesgo físico inmediato**, que a esta edad es **sentirse mal** y caer en coma etílico, situación que tiende a nombrarse más en alumnos de colegios privados. Y el segundo tipo de riesgo a la salud es el riesgo a **largo plazo**, muy nombrado en todos los discursos de estos jóvenes, a saber, el **alcoholismo y la adicción**. Tanto hombres como mujeres mencionan la soledad, el alejarse de las personas, la tristeza, el suicidio y la confusión como consecuencias directas y graves derivadas del consumo excesivo de alcohol. Si bien este riesgo es más nombrado como un discurso primario que emerge más a flor de piel en los inicios de los grupos focales, en varias ocasiones los alumnos vuelven a repetirlo a lo largo de la conversación. En alumnos de colegios municipales se nombran algunos casos cercanos de personas que sufren de alcoholismo, sin embargo, es un riesgo percibido por todos los alumnos de este rango etario.

*“Por tomar mucho niega a la gente o la gente de amigos que es alcohólico lo puede negar igual y queda la soledad. Por culpa del alcohol se pueden producir problemas familiares o locuras en la calle y uno siempre tomando alcohol va a quedar en la soledad” (Hombre, 14 años, Colegio Municipal)*

*es un gallo alcohólico que no sé no creo que lo quieran tanto...cuando uno ve a personas que han consumido alcohol en el fondo no saben qué hacer o se sienten más solos (Mujer, 14 años, Colegio Particular Pagado)*

*“el otro gallo como que suicidar, porque un gallo sólo que es alcohólico que vende todo por no sé por el alcohol y se queda sólo (...) el gallo que se siente raro así como muy alcohólico que se quiere suicidar...como en las películas”* (Hombre, 14 años, Colegio Particular Pagado)

Salvo el riesgo físico inmediato, siempre al hablar de este tipo de riesgos se está pensando en otras personas, unos las perciben como más lejanas y otros más cercanas. Al no haber mucha experiencia, no son elaborados como aprendizajes personales, sino conocimiento adquirido en medios de comunicación o a través de conocer a familiares que hayan pasado por estas situaciones.

En el caso de los **mayores de 17 años** los riesgos que más pesan en el discurso tienen que ver con las consecuencias **inmediatas** del consumo de alcohol en exceso. Tanto hombres como mujeres relatan que el efecto del consumo excesivo de alcohol es un estado en el que no se tiene plena conciencia de las palabras ni de los actos y que conduce a no pensar ni actuar adecuadamente. Esto puede tener consecuencias en la seguridad, en el placer, en la sociabilidad y en la sexualidad. Respecto a la **seguridad** se manifiesta que esta *inconsciencia* conlleva una vulnerabilidad intrínseca para la persona que consumió en exceso, lo que se refleja en el olvido del día siguiente y que expone a diversos riesgos relativos a la integridad física sobretodo si se está en el espacio público: *quedar botao, que te asalten y que te puedan atacar.*

*Que uno curá no sabe lo que hace po, que pueden ofrecerte algo y uno curá no sabe lo que hace* (Mujer, 18 años, Colegio Particular Pagado)

*lo que más susto me da es quedar curao, botao solo, nosé ... no me gustaría en la circunstancia estar tirao en un lugar y vomitando, sería muy desagradable* (Hombre, 18 años, Colegio Municipal)

*yo no puedo hacer eso porque o me expongo a no tener micro o tener que caminar o que me asalten, o simplemente me quedo dormido en el parque y la seguridad igual es primordial al momento de tomar la decisión* (Hombre universidad prestigio medio)

Tanto en jóvenes menores como en mayores tal vulnerabilidad se recalca especialmente para el caso de las **mujeres** y sobretodo en lo que tiene que ver con **riesgos de violencia sexual y doméstica**.

*casi siempre las situaciones de violencia se generan entre las parejas y la gente que se relaciona socialmente como no es que ese día estaba curao por eso me pegó* (Mujer 18 años, Colegio Particular Subvencionado)

*porque uno empieza a hacer cosas y uno no está consiente, uno no es 100% uno, como que uno hace cosas que al final no querí hacer y se pueden aprovechar de uno, y después uno se arrepiente de los actos* (Mujer, 14 años, Colegio Particular Pagado)

*el otro es como cuando hay un grupo de amigos que no es muy bueno, muy buena onda y se mete con una galla, como que la violan o está galla no está muy lucida y también, es como un ataque sexual, cuando viene el alcohol y no hay ningún tipo de amiga que esté con esta persona...o ningún tipo de control* (Mujer, Universidad Prestigio Alto)

*Es como más por la pérdida de la consciencia. Porque después no sabí que estay haciendo, y llegai en el momento que pasan las cosas.. porque no te day cuenta de lo que estay haciendo, estay inconsciente. Te dejai llevar por cualquier cosa que pase, y yo creo que es por eso (...) solo actúas, no piensas. Después mirai pa' atrás y decí: “La cagaita”* (Hombre, 14 años, Colegio Municipal)

La mujer, por un lado, al estar bajo los efectos del alcohol se arriesga a un embarazo no deseado dada la impulsividad de las relaciones y la relación intrínseca que se reconoce entre el consumo de alcohol y el deseo sexual, y, por otro lado, se expone a que un hombre pueda abusar sexualmente de ella dada la baja capacidad de desplegar mecanismos de defensa en un estado vulnerable. Esto se suma a la noción general

de que el alcohol produce un estado de emocionalidad extrema que sobretodo en el caso masculino conduciría a mayores niveles de agresividad y descontrol, lo que muchas veces se menciona como resultado en casos de violencia doméstica del hombre hacia la mujer a causa del alcohol.

*cuando el alcohol es como muy intenso pasa mucho que toman mucho alcohol y empiezan como a pensar más agresivamente, como que son más prepotentes o están más locos (...) se empiezan a perder la paciencia con todo el mundo, causa no sé de depresiones o de tristeza o fracaso y hacen violencia, violencia doméstica o con los amigos o verbal, no necesariamente física (...) entonces en realidad yo encuentro que en este caso es malo y es cuando el consumo de alcohol es intenso o es recurrente, como frecuente (Mujer, Universidad Prestigio Alto)*

*la violencia yo también creo que tiene que ver porque uno no tiene los límites que tiene sobrio entonces una pelea puede llegar a cualquier nivel no estás consciente para decir voy a parar a respirar y después voy a hablar con la persona no (Mujer, 18 años, Colegio Particular Subvencionado)*

*el alcohol lleva mucho a los extremos que te pone muy sentimental o muy alegre o irascible (...) depende de cómo uno lleve su curadera es cómo vas a controlarte la pistola es como por un curao que está divertido y se pone violento, teniendo un arma la va disparar sí o sí porque el copete da coraje a muchas personas (Mujer, 18 años, Colegio Particular Subvencionado)*

*y la del hombre que le pega a la mujer porque muchas veces cuando el hombre toma y está borracho llega a la casa y le pega a la mujer. (Mujer, 18 años, Colegio Municipal)*

*El maltrato hacia la mujer...a lo mejor el alcohol no es la causa principal, a lo mejor es por otro tipo de cosas que con el alcohol pierde ciertas inhibiciones y se siente más importante, no sé, pero se ponen violentos. (Hombre, 18 años, Colegio Municipal)*

*yo creo que como violencia , y que el alcohol siempre fomenta la violencia y por eso siempre hay tantas peleas y hacen cosas que no quieren hacer porque no se controlan, los hombres en general (...) por lo menos a nuestra edad se genera un poco de violencia cuándo la gente toma (Mujer, 18 años, Colegio Particular Pagado)*

Casi todos los discursos concuerdan en que las peleas y el uso de armas son más recurrentes en contextos de consumo excesivo de alcohol. Todo lo anterior se recalca especialmente como riesgos en contextos de consumo público y/o en ambientes con personas desconocidas.

Esta pérdida de la noción de las situaciones y de la propia manera de actuar expondría también a riesgos **sociales** que tienen que ver sobretodo con hacer el ridículo y exponerse, lo que puede traer como consecuencia inmediata el arrepentimiento y la vergüenza. En este sentido, el consumo en exceso puede implicar no disfrutar y a veces incluso irse de la situación de la fiesta para no profundizar estos riesgos. Un aspecto interesante de notar en este sentido es que mayoritariamente los discursos relatan que la vergüenza y el arrepentimiento son fuertes motivadores de freno en el consumo pero que, en caso de que *todo el resto*, es decir, todas las personas que están en la situación estén más o menos en el mismo nivel de ebriedad, el riesgo de avergonzarse y hacer el ridículo es menor. De ahí que en varias circunstancias los alumnos de este rango etario manifiesten la presión por tomar que existe sobretodo en ambientes festivos y la importancia para algunos que tiene el hecho de que todo el resto esté consumiendo alcohol.

A esta edad hay varios jóvenes que manifiestan mayor conciencia del **daño físico y mental** que genera el consumo de alcohol a **largo plazo**, manifestando no solamente los rasgos biológicos como el daño al organismo y a las neuronas, sino las consecuencias que el consumo tiene en el rendimiento de una persona. Así, se pueden encontrar discursos que condenan el alcohol por lo mismo y que lo reconocen como una

costumbre social adquirida que no potencia el desarrollo de habilidades, innecesaria para pasarlo bien y contraproducente con las responsabilidades:

En este sentido, uno de los riesgos que algunos reconocen como derivado de los hábitos de consumo tiene que ver con el hecho de *dejar de lado* las **responsabilidades**, no como consecuencia directa del consumo sino de la relación entre fiesta y consumo habitual, lo que se reconoce como hábito que necesariamente reduce el rendimiento y la responsabilidad hacia los estudios y/o trabajo.

Los relatos anteriores evidencian una diferencia entre menores de 16 y jóvenes más grandes que resulta interesante de considerar: a mayor edad los discursos en torno al exceso de alcohol tienden a considerar los riesgos como más cercanos y propios. Los menores de 16 tienden a construir un contexto de riesgo de consecuencias graves y extremas en donde el alcoholismo, la soledad, la vulnerabilidad en el espacio público y la violencia de género se manifiestan como consecuencias negativas del exceso de alcohol tanto en los discursos primarios como a medida que avanza la conversación. Sin embargo, por lo general estos riesgos son puestos de manifiesto como situaciones que pueden pasar en teoría, en fantasía (película) o en contextos ajenos; no son riesgos que ellos mismos sientan como cercanos o que hayan vivido. Si bien los discursos de algunos alumnos de colegios municipales que viven en un entorno menos protegido perciben estos riesgos en un entorno más cercano, igualmente se refieren a riesgos de los adultos y/o personas cercanas pero mayores (no sus propios compañeros). Los jóvenes más grandes, por su parte, mencionan muchos riesgos que han experimentado o que viven en su ambiente próximo y que, por lo general, tienden a relacionarse con aspectos inmediatos derivados del consumo en exceso en la personalidad, la toma de decisiones y la conciencia de la situación. Los riesgos a la salud, no sobrepasan los riesgos de accidentes en el corto plazo, o de adicción en el largo plazo, y particularmente en el caso de las mujeres, riesgos a ser abusadas sexualmente. Como se vió previamente, los riesgos que observan y que consideran más los jóvenes tienen que ver con sus relaciones sociales, habilidades, rendimiento y responsabilidades.

### 3.2 Riesgos del no consumo de alcohol

Los discursos referentes a las razones que tienen los jóvenes para no consumir alcohol se relacionan con los **riesgos de no consumir alcohol** que, por lo general, tienen que ver con la **sociabilidad**: la presión social y la exclusión.

*en lo social si ven a alguien que no carreea, y no hace esto y esto otro, igual como que lo molestan o dicen uh tú erí paqueao* (Mujer, 14 años, Colegio Municipal)

*Yo creo que eso va en cada persona porque, póngase, sí ya, en un ejemplo en el que todos están tomando y yo soy el único que no está tomando, ellos no me van a tratar ni me van a hablar como le hablan a los demás por el hecho de que, no sé po, si no es rechazar es como divertirse más con la otra persona que con el que no está borracho* (Hombre, 14 años, Colegio Municipal)

*A mí sí me ha pasado no me siento excluida pero sí me siento como muy apagada para la gente que está más curao* (Mujer, 14 años, Colegio Particular Pagado)

La presión social que ejercen quienes consumen hacia quienes no consumen se menciona recurrentemente entre los jóvenes, especialmente entre los menores de 16 años. Cuando ya son más grandes, los jóvenes mencionan aspectos relacionados con la presión social y agregan además la exclusión y la incomodidad para quien no consume en contextos de consumo.

*el otro día fuimos a un carrete, algunos y terminamos conversando en un sillón, y todos los demás super reventados y llega a ser super desagradable según mi percepción, la gente que queda ebria, y son cargantes, querí tomar? No ah que fome!! (...) el otro espera que tú te adaptes al ambiente de él (Mujer, 18 años, Colegio Particular Subvencionado)*

Cuando están en una etapa de inicio del consumo el alcohol no se manifiesta como necesario para pasarlo bien ni para relacionarse con los demás. Por el contrario, necesitar alcohol para pasarlo bien en los grupos de menores de 16 se relaciona más con la dependencia y la adicción.

Entre los mayores, los discursos ya reflejan situaciones en las que el riesgo de no consumir es **no sociabilizar**, no pasarlo bien y no salir, aspectos que son especialmente reforzados para el caso de los hombres y más aún para quienes pertenecen a establecimientos educacionales privados:

*y si van sin tomar (los hombres) no hacen nada, se quedan ahí sentados mirando porque están manejando, y todos los hombres que están manejando, están con su polola o ahí sentados (Mujer, 18 años, Colegio Particular Pagado)*

*es demasiado bueno pa algunas personas yo sé que a esta edad no deberíamos tomar pero mi hermano que tiene 21 que puede tomar y todo, tienen un amigo de toda la vida que es como muy callado y tímido y él no va a sacar a bailar a una persona sin tomarse 2 piscolas, entonces por ese lao es positivo, si lo usay bien (Mujer, 18 años, Colegio Particular Pagado)*

*si un gallo llega a una discoteca a hablarme y está paquidiasimo no le voy a hablar, o sea me voy a ir, a mi me cargan los hombres paquiados, sin gallo llega oye no sé que cómo estás, es que te vi y te quise venir a hablar, bacán, obvio que le voy hablar de vuelta, no por el hecho de que tome sino porque tiene personalidad, (...) si la tiene sin tomar obvio que sí, pero si no la tiene (Mujer, 18 años, Colegio Particular Pagado)*

*por ejemplo cuando salgo con amigos de la mi polola y no estoy tomando claro, me quedo un poquito más colgado porque no voy a tener el mismo tacto o la misma expertice pa meterme porque no los conozco, a lo mejor con un par de copetes igual la haría (Hombre, Universidad Prestigio Medio)*

La incomodidad derivada de la distinción que se hace entre quien consume y quien no consume es bastante mencionada sobretodo en el caso de los hombres en contextos conocidos, entre amigos y mixtos. La disminución de la energía, la segregación y la crítica hacia el que no consume, sumado a la presión por consumir, son aspectos que caracterizan la exclusión que muchos de estos jóvenes manifiestan al momento de describir la convivencia de ambas formas de relacionarse con el alcohol. La preocupación de quien no consume por el exceso de quien consume y sus consecuencias es también mencionada como un riesgo permanente al que se expone quien no consume, riesgo que a su vez es bastante criticado.

### 3.3 Beneficios del no consumo

Los **beneficios de no consumir** tienden a ser la contracara de los riesgos de consumir excesivamente y fueron especialmente nombrados por los jóvenes que habían tomado consciente y justificadamente la decisión de no consumir alcohol:

*“fue descubrir que las cosas alteraban mi percepción, qué me está pasando, y por decisión personal elegí dejar de consumir todo lo que alterara mi percepción, dejé de fumar marihuana, dejé de tomar, todo...” (Hombre, entre 17 y 18 años, Colegio Particular Subvencionado)*

Se relatan aspectos como tener un **mejor control y percepción de la situación**, controlar mejor la **toma de decisiones**, tener **mejor salud física y mental**, **no depender** de sustancias ajenas para pasarlo bien o relacionarse con otras personas y **no exponerse a situaciones de vergüenza y desagrado para otros**.

*“Ahora yo puedo dejarla en la puerta de su casa, y voy con la sensación que tengo la situación controlada, si hay un problema yo puedo poner paños fríos muchas veces eso te da control, que la gente copetía no tiene. La suerte que tenemos nosotros es que cuando carreteamos lo hacemos con gente que es cercana que nunca se genera ese conflicto de estar curaos y que se pongan a peliar nunca nos ha pasado...”(Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad Prestigio Medio)*

Por lo general los beneficios derivados de no consumir alcohol en exceso tienen que ver con mantener el control de la situación y no exponerse a tomar malas decisiones, lo que a fin de cuentas está relacionado a pasarlo mejor y cuidarse más gracias a la conciencia de la situación:

*“Ayuda a razonar mejor porque el copete saca muchas sensaciones y emociones de las personas entonces a mí me ha pasado alguna vez que estamos tomando con unos amigos y estamos todos curaos, tamos muertos y alguien dice vamos por otra de pisco y dicen vamos y quizás cuando hay uno que no ha tomado dice oye llevan 2 porque no la guardan pa mañana...”(Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad prestigio medio)*

Por lo general, la mayoría de los discursos que manifiestan los beneficios de no consumir nada de alcohol tienen una normatividad detrás que muchas veces se apoya en argumentos de mejor salud y que condena la necesidad de adaptarse a una costumbre social que asocia el pasarlo bien con el consumo de alcohol. De la misma manera, los beneficios de no consumir alcohol en exceso son la exposición permanente a los riesgos derivados del consumo excesivo de alcohol; a saber,

#### 4. Alcohol y su posición frente a otras drogas

El objetivo de este capítulo es exponer las percepciones que tienen los jóvenes del alcohol en comparación con otras sustancias. Para abordar este objetivo, se utilizó un ejercicio en donde los jóvenes debían ordenar y ponerse de acuerdo respecto del nivel de daño que tenía un listado de sustancias. Se indagó específicamente en la comparación entre alcohol y tabaco y alcohol y marihuana, lo que se expone en apartados especiales, y la comparación con otras drogas en donde más que centrarse en la especificidad de cada sustancia, se exponen los argumentos que aumentan el riesgo de las sustancias a ojos de los jóvenes. La percepción de riesgo del alcohol en comparación con otras drogas da a conocer los principales criterios que tienen los jóvenes para negociar el peligro, daño o consecuencia negativa relativa a una sustancia. En este sentido, los jóvenes mencionan diversos criterios según la sustancia en comparación. Respecto del tabaco los principales riesgos se asocian a la adicción y al daño físico; la comparación entre alcohol y marihuana es más compleja y abarca mayores indicadores de riesgo que se negocian en los discursos. A continuación se presentan los resultados del ejercicio de ordenar las diferentes drogas

##### 4.1 Alcohol v/s tabaco

A la hora de comparar los riesgos del alcohol y los riesgos del tabaco lo que primero se evidencia es que no existe claridad en los discursos ni en la evaluación de una sustancia como radicalmente más riesgosa que la otra. Por lo general los participantes realizan diversas negociaciones según diversos criterios que aumentan o disminuyen la percepción de daño de una sustancia, especialmente en lo que tiene que ver con el nivel de adicción y el daño físico derivados del consumo.

La **adicción** es un aspecto muy relevante que aparece en todos los discursos. En este sentido, quienes consideren que ambos producen adicción, consideran igual de riesgosas ambas sustancias. El **daño físico** es otro aspecto tomado en cuenta en los discursos. El perjuicio al otro es considerado para casos de preocupación por exceso y de perjuicio directo derivado del consumo ajeno.

En términos más específicos, el tabaco se consideró como peor que el alcohol sobre todo por los adolescentes y en los aspectos relacionados con la salud física (enfermedad), la adicción en términos psicológicos, y por el hecho de que perjudica a otro distinto que el que consume.

*“yo también pienso que el cigarro porque causa más enfermedades también, a los dientes, los pulmones”* (Mujer, 14 años, Colegio Municipal)

*“yo creo que el tabaco es como a largo plazo, porque el tabaco es mucho más fácil consumirlo y mucho más difícil dejarlo, por ejemplo, uno puede llegar y salir del colegio y prender un cigarro pero uno no puedo salir y sacar una pisco, es mucho más fácil, y es mucho más chica la cajetilla, es todo mucho más fácil”* (Hombre, 14 años Colegio Particular Pagado)

El alcohol se consideró transversalmente más peligroso que el tabaco en términos de exposición a riesgos derivados de su consumo en exceso (accidente, inconciencia, descontrol):

*“Si mirai los gráficos de la gente que muere por alcohol y por tabaco, yo creo que el alcohol es mucho más grande, porque el alcohol lo que te hace que subí, y chocai a alguien, podí matar a alguien”* (Hombre, 18 años; Colegio Particular Pagado)

y de mayor preocupación de personas cercanas en caso de abuso excesivo. Este último punto se mencionó sobretodo en adolescentes pertenecientes a colegios municipales.

*El alcohol hace pasar más mal a la familia que si uno fuma* (Mujer, 14 años, Colegio Municipal)

#### 4.2 Alcohol v/s marihuana

Los discursos respecto de los riesgos del alcohol v/s los riesgos de la marihuana varían mucho de grupo a grupo según la experiencia y el contacto que se tenga con ambas sustancias, y en la mayoría de los contextos hay contradicciones en los riesgos y **poca claridad** respecto de cuál es más riesgosa que la otra y en términos de información respecto del **daño físico**.

Por lo general existe un primer discurso que sitúa radicalmente a una por sobre la otra, pero una vez adentrado en la conversación las negociaciones hacen que las diferencias sean más sutiles en cuánto a riesgo y que dependan mucho del criterio con el que se las juzgue.

La **adicción** es un argumento recurrente para percibir una droga como más riesgosa que la otra. Por lo general los jóvenes entre 14 y 16 años tienden a considerar que la marihuana es más adictiva que el alcohol.

*“son igual de malo las dos (...) el alcohol he visto gente que no se da ni cuenta cómo va tomando, tomando y tomando y no paran. Y he visto con la marihuana “no yo no soy adicto” pero no pasa un día sin fumar, a mi hermano lo veo así ahora como de todos los días, y yo le digo “eri adicto”, “no” – me dice.* (Mujer, entre 14 y 16 años, Colegio Particular Subvencionado)

El **daño físico** es un criterio que por lo general es utilizado como argumento que sitúa a la marihuana como menos riesgosa que el alcohol, especialmente en jóvenes que viven contextos de consumo elevados en los que se prioriza un discurso pro-marihuana y en los que los criterios de naturalidad y adicción son bastante recurrentes a la hora de hacer un juicio al respecto. Quienes tienen un discurso pro – marihuana argumentan

en contra del alcohol en términos de daño físico y rechazo físico del cuerpo derivado del exceso, mientras que quienes argumentan a en contra de la marihuana consideran que los riesgos a largo plazo derivados del consumo en exceso producen *atontamiento* y el olvido de las cosas. En este sentido hay una mayor sensación de que la marihuana te mata más neuronas que el alcohol, nombrando casos en los que la marihuana produce mal rendimiento en términos escolares.

*“el caso del alcohol genera un rechazo tóxico en el cuerpo en la vomitá...y cuando estay volao te da hambre no má... bajón.....” (Hombre, entre 17 y 18 años, Colegio Particular Subvencionado)*

*Yo no estoy agobiado ni triste estoy feliz pero capaz que ya tenga menos neuronas por el alcohol (Hombre, 24 años, Universidad Prestigio Alto)*

*“(con la marihuana) no hay daño directo al organismo a diferencia del alcohol que ataca directamente el hígado, el cerebro, el corazón, los riñones, el colon por decir lo mínimo. O sea la piel misma, cuando uno consume mucho alcohol anda con la piel pal gato o lleno de espinillas, no sé” (Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad de Prestigio Alto)*

*“yo creo que la gente se aleja de la gente que fuma tanta marihuana (...) Porque no sé, que lata estar con una persona que necesita estar fumando y que al final está más lenta, como que no está tan atenta. Siento que no podí estar teniendo una conversación con esa persona” (Mujer, entre 17 y 18 años, Colegio Particular Pagado)*

*“Como que pueden tener (puntajes) nacionales aunque tome siempre, la gente que fuma marihuana siempre baja el promedio, siempre les va mal en el colegio, como que les pasan más cosas” (Hombre, entre 17 y 18 años, Colegio Particular Pagado)*

*“La marihuana no tiene ningún riesgo si es natural, en general te apaga, como que te relaja y todo, en cambio el alcohol como que te exalta entonces es mucho más probable auto hacerse daño, salir comprar y hacer cualquier cosa. En cambio con marihuana a lo más te vay a quedar sentado conversando o pegao' haciendo alguna cosa” (Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad de Prestigio Alto)*

Independiente de la opinión, es bastante recurrente escuchar la expresión *no estoy seguro* respecto de los daños físicos del alcohol y de la marihuana; quienes se han informado del tema tienden a destacar los daños físicos derivados el alcohol, mientras que quienes no manejan mucha información detallada tienden a ignorar completamente las consecuencias físicas a largo plazo producto de consumo de alcohol.

La **capacidad de controlar** el consumo es un criterio muy considerado al momento de evaluar el riesgo. Los jóvenes mayores de 17 años tienden a argumentar que la experiencia produce un aprendizaje en la forma de fumar marihuana mientras que en el caso de consumo de alcohol la experiencia no necesariamente conduce a cambios en la manera de consumir.

*“cuando chico que me curaba y era el toni, puro daba jugo y con la marihuana cuando chico en cierto sentido te tocó fuerte y sentiste que estabai dando jugo, pero ahora como que la podí controlar...el alcohol sigue siendo lo mismo que cuando erai chico podí tomar en exceso te curai igual, volví a ser lo que fuiste cuando chico en vez que la marihuana, que esalgo más controlable...”(Hombre, entre 17 y 18 años, Colegio Particular Subvencionado)*

Las **consecuencias del efecto** son un criterio que tiende a favorecer la marihuana por sobre el alcohol, especialmente en alumnos pertenecientes a establecimientos de mayor prestigio, argumentando la agresividad y ansiedad derivadas del consumo excesivo de alcohol versus la tranquilidad y pasividad que provoca fumar marihuana. En este sentido, la posibilidad de descontrol asociada al consumo de alcohol es una variable muy relevante ya que no solamente implicaría un riesgo para el que consume sino para los

demás. Las consecuencias del exceso en términos de inconsciencia y descontrol son consideradas como evaluadoras del nivel de riesgo de una sustancia por sobre la otra; por lo general se tiende a percibir que, independiente que para muchos el efecto de la marihuana sí implica un cierto nivel de inconsciencia y desubicación, el nivel de inconsciencia producto del consumo de alcohol expone a otros riesgos más graves que implican la pérdida de la voluntad y la impulsividad, ambas cosas que exponen a mayor vulnerabilidad propia y ajena, especialmente para los casos en que se relaciona con mayor agresividad y violencia. La **experiencia** en el consumo de marihuana se evalúa como un factor que disminuye el riesgo ya que implica un aprendizaje en el exceso de consumo, mientras que la experiencia en el consumo de alcohol no se percibe como factor tan determinante de lo mismo.

*“Pero encuentro que la marihuana en un ámbito como social es mucho mejor al alcohol y no es hueveo (...) nunca he visto a alguien como buscando pelea después de haber fumado marihuana” (Mujer, entre 18 y 24 años, Universidad de Prestigio Alto)*

*La marihuana no tiene ningún riesgo si es natural, en general te apaga, como que te relaja y todo, en cambio el alcohol como que te exalta entonces es mucho más probable auto hacerse daño, salir comprar y hacer cualquier cosa. En cambio con marihuana a lo más te voy a quedar sentado conversando o pegao' haciendo alguna cosa (Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad de Prestigio Alto)*

*M yo con marihuana, la plantita, nunca he visto a nadie que se le apague la tele o pierda el control” (Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad de Prestigio Medio)*

La **normalidad** es un criterio que muchas veces se manifiesta implícitamente pero que sí otorga una cierta sensación de seguridad a la hora de evaluar el riesgo. De esta forma, a mayor percepción de consumo, menor percepción de riesgo, especialmente para los casos en que se percibe como alejado de su realidad . Si es parte del contexto más próximo se toma como menos riesgoso)

*“la marihuana es como muy común pero igual es raro que fumen marihuana, como es una droga que está prohibido si te pillan, te matan” (Hombre, entre 14 y 16 años, Colegio particular pagado)*

La **legalidad** es otro aspecto bastante interesante en las discusiones ya que aparte de provocar un balance entre una u otra sustancia, genera mucho cuestionamiento y controversia al momento de evaluar los argumentos que habrían detrás de la legalidad de una droga. En este sentido, hay quienes suponen que detrás de la legalización hay una información recabada acerca de los daños físicos y consecuencias negativas que puede tener el consumo en una persona, pero que, al momento de evaluar los riesgos de las sustancias legales, cuestionan si se trata de una decisión basada en la responsabilidad o en conveniencia económica. Para los menores de 16 la legalidad tiende a ser un criterio basado en la salud, especialmente si se trata de alumnos pertenecientes a colegios privados. Para el caso de los pertenecientes a colegios municipales, la legalidad de ambas sustancias no es un punto relevante ni referente en términos de salud dada la percepción de un entorno en el cual la presencia de ambas sustancias es similar en términos de cantidad y frecuencia y en el que se reconoce una convivencia temprana de lo legal y lo ilegal.

Relacionado con lo anterior, la **clasificación** de una sustancia como droga imprime inmediatamente una noción de riesgo en el consumo. Clasificar al alcohol o la marihuana como droga implica mayor riesgo físico y peores consecuencias para la salud.

El ser **punto de conexión** a otras drogas es un punto clave considerado en los discursos, y tiende a estar muy relacionado con la legalidad de una droga. En este caso, la mayoría de los jóvenes manifestaron que la marihuana es un puente directo a otras drogas por el mismo hecho de ser la puerta de entrada al mundo ilegal y al mundo de las drogas, situación a la que también se agrega el alcohol sobretodo en adolescentes pertenecientes a colegios municipales.

*“Yo creo que la marihuana es la peor....porque es como la entrada a todas estas drogas... vas a querer probar después otras cosas” (Mujer, entre 17 y 18 años, Colegio Municipal)*

*“el alcohol no creo que te lleve a otro tipo de drogas, yo creo que el que te vende marihuana si le pedi que te venda cocaína, obviamente que te va a vender, si le compras marihuana y después queri probar algo más fuerte (Mujer, entre 14 y 16 años, Colegio Particular Pagado)*

Para los alumnos que manifiestan vivir en entornos vulnerables y de presencia cotidiana de exceso de drogas, el puente entre la marihuana y el resto de las drogas es percibido como muy directo y muy riesgoso en sus consecuencias, dada la percepción de daño grave que se tiene de personas conocidas que han experimentado una vida de adicción. En este sentido, por lo general se menciona a la marihuana en general, y quienes son más grandes y tienen más información acerca de las calidades de las drogas tienden a enfatizar en la mala calidad de la droga que llega a los contextos más vulnerables, marcando una fuerte diferencia entre la *marihuana natural* y la *marihuana prensada*.

Todos los discursos concuerdan en que la **combinación** entre alcohol y marihuana es una mezcla muy dañina y de efectos contraproducentes en el inmediato y en el largo plazo.

### 4.3 Alcohol v/s otras drogas

Tal como se señaló previamente, para evaluar las percepciones de riesgo que los jóvenes tenían respecto a las drogas se realizó un ejercicio en ranking en el que se les pidió que ordenaran una serie de drogas de más a menos peligrosa, justificando el criterio utilizado en cada eslabón. Si bien en algunos grupos la escala quedó estática y definida, la mayoría de las veces la escala fue la excusa para develar los criterios que los jóvenes tenían para percibir mayor o menor riesgo derivado del consumo. En este sentido, hay criterios que suman riesgo a una droga y criterios que lo disminuyen, ambas variables en intensidad de peligro. Los elementos que suman en peligrosidad son: la adicción, la composición química de la droga, la mala calidad de la droga, la ilegalidad, el fácil acceso, el daño físico, la intensidad del efecto, la clasificación de la sustancia como *droga*, la relación con un contexto marginal y el hecho de que la droga sea puente para otras drogas. Lo que resta peligrosidad tiene que ver con la naturalidad de la droga, el uso medicinal, la legalidad, el efecto tranquilizante, y usarla para la relajación.

Como principal criterio de peligro está la **adicción**, mencionada en términos de desesperación por conseguir la droga, ansiedad que se manifiesta como extremo cuando se llega a la venta de cosas propias y ajenas, y de nivel de destrucción del estilo de vida de una persona. Dentro de esta categoría las más nombradas fueron la pasta base y la cocaína. En este sentido, se hace una relación directa entre adicción y destrucción del entorno de las personas:

*“la más peligrosa lejos es la pasta base porque se ve la devastación que tiene entre comillas en las poblaciones, el nivel de destrucción, cómo destruye a las personas física y emocionalmente y su entorno familiar, es cuático” (Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad de Prestigio Medio)*

*“Porque se ve mucho y yo he visto el efecto, asustaos, y se les nota en la cara y es muy fuerte y el efecto dura menos lo que la hace más adictiva” (Hombre, 17 a 18 años, Colegio municipal)*

*“Porque tomay esporádicamente, y no sentí necesidad de seguir tomando, los adictos a la cocaína cuando no tienen plata pasan a la pasta porque es el mismo efecto, más fuerte, y eso te provoca adicción, y las adicciones son muy dañinas. Si tu tomay alcohol esporádicamente no sentí necesidad de tomar más po. (18 años colegio municipal)*

Otro de los puntos que más pesa al momento de definir el riesgo de una sustancia es constituirse como **punto de partida hacia otras drogas** y como camino a una vida de adicción. En este punto, los alumnos pertenecientes a establecimientos educacionales de menor prestigio tendieron a clasificar a la marihuana como *la droga puente* en el sentido de ser un trampolín directo a la ilegalidad, a drogas más fuertes y, en algunos casos, al mundo delictual:

*“Todo lleva a un vicio. La marihuana, la cocaína, pasta base, el alcohol. Todo eso lleva a un vicio de ya llegar a vender podí vender hasta la loza así pa’ tener pasta lo que sea pa’ conseguir eso o llegar a hacer lo que sea pa’ conseguir eso”* (hombre, 14 años colegio municipal)

La relación entre delincuencia y adicción generalmente se relata producto de la desesperación por conseguir la droga, en donde el robo y la violencia serían consecuencias compulsivas casi inevitables de la adicción. En este sentido, lo que más destaca en los discursos es que el contexto social de la persona es lo que va a determinar el riesgo de una droga puente:

*Por ejemplo en las poblaciones la marihuana sí puede ser un puente a otras drogas porque ya no estamos hablando del cogollo, estamos hablando del porro y es el espejo, el niño en la población no quiere estudiar no quiere trabajar, quiere ser narco porque los narcos tienen la plata porque tienen auto y todo, y qué fuman los narco? porro y después pasan de eso a tener más acceso a las drogas y siguen a esta, que son las drogas a las que la gente no tiene acceso, por lucas, es mucho más fácil hacer la luca pal porro o 500 pa la pasta, que comprarse cualquiera de esas... en ese caso la marihuana sí es un puente...Es un puente en sí, al mundo de las drogas.*(Hombre, entre 18 y 24 años, (Universidad de Prestigio Medio)

La adicción que produce una droga está directamente relacionada al **nivel de daño físico** que produce su consumo, lo que a su vez se relaciona con la calidad de la droga. Si los jóvenes perciben la droga como de mala **calidad**, se va a percibir también que necesariamente produce más daño físico y que, por lo tanto, es más riesgosa. En este sentido, el hecho de tener componentes **químicos** aumenta el nivel de daño físico y perjudica mayormente la salud de una persona, sumado también al hecho de que se desconoce la composición de la droga.

*“Pa mí la más peligrosa es la pasta base, que es la mierda de la mierda, y te hace más daño”* (Hombre, entre 14 y 16 años, colegio particular subvencionado)

*“tiene más químicos, cosas malas, están calculadas para que te haga un efecto malo* (Hombre, entre 14 y 16 años, Colegio particular pagado)

*“Es que hay cosas que comprai en cualquier parte y no sabí las cosas que le meten, que pueden ser más adictivas y cagai...”* (Hombre, entre 14 y 16 años, Colegio Particular Subvencionado)

De ahí que para muchos jóvenes una droga natural implique necesariamente menor riesgo sólo por el hecho de ser **natural**. En este sentido, las drogas de uso medicinal restan en peligrosidad y son percibidas como menos riesgosas.

El daño físico más grave por es la muerte, seguido de la locura, y por lo general se relacionan o con drogas altamente adictivas que conducen a un cambio en el estilo de vida y a altos niveles de destrucción física, como la pasta base y la cocaína, o bien se relaciona a la intensidad del efecto y a la poca información que se tiene respecto de la calidad de la misma. Tal es el caso de, por ejemplo, jóvenes que mencionan el éxtasis y los ácidos como altamente peligrosos y como causa de muerte y/o locura para muchas personas.

*“por lo que a mí me han dicho, es que de la nada puedes probar el LSD y 30 años después te puede volver, algo muy loco, que te deja rayado, es raro (Hombre, entre 14 y 16 años , Colegio particular pagado)*

El **acceso** es un punto fundamental y sobretodo considerado como riesgoso en contextos de vulnerabilidad social. El precio y la accesibilidad de una droga son aspectos que pesan mucho a la hora de considerar el riesgo de una droga por sobre otra, ya que generalmente se relaciona el mayor acceso con mayores niveles de adicción. Así, por ejemplo, se menciona recurrentemente la pasta base como ejemplo clave de droga destructiva, altamente adictiva y muy a la mano especialmente en sectores marginales. Esto va a depender del nivel de cercanía que perciban los alumnos hacia las distintas drogas; así, por ejemplo, quienes perciban que los ácidos no son accesibles a su entorno, tienden a percibir un menor riesgo asociado a ellos. Tal es el caso de alumnos de colegios privados.

*“Cuesta 500 pesos, yo vivo en población po y todas esas drogas las he visto y veo gente como se ha destruido por la pasta base. La cocaína es más difícil de conseguir, la pasta base es más fácil de conseguir. En la población se vende pasta base, marihuana, neoprén,...” (Hombre, 14 a 16 años, Colegio municipal)*

*“yo creo, en mi caso por lo menos, yo sé que hay chilenos que se han criado mucho peor que nosotros y que han visto a un metro suyo como inhalando coca, como ver acá alguien fumando marihuana fuera muy raro, por lo menos yo nunca he visto acá en Santa María” (Hombre, 14 a 16 años, Colegio particular pagado)*

La **ilegalidad** es también un aspecto que suma en peligrosidad, especialmente para los menores del estudio que pertenecen a colegios privados. En este sentido, la clasificación de una **sustancia como droga** está directamente relacionada con la discusión acerca de la legalidad.

La **intensidad del efecto** es un tema muy recurrente a la hora de medir el riesgo de una droga por sobre otra, ya que se percibe que una droga *fuerte* implica un efecto intenso en términos de nivel de conciencia, orientación y percepción de la realidad. Así, por ejemplo, los adolescentes tienden a relacionar el efecto **alucinógeno** con altos niveles de desconexión con la realidad y así, mucho riesgo asociado a las consecuencias de efecto de la droga en el cambio de personalidad de quien consume. En este sentido, hay discursos que relacionan el efecto energético de una droga con mayor exposición a otros riesgos como la violencia y mayores niveles de daño físico, mientras que las drogas que producen un efecto tranquilizante y somnoliento serían percibidas como menos dañinas. Este punto va a estar directamente relacionado con la experiencia que tenga cada persona con las drogas y de si la percepción que tenga del efecto de la misma es producto de la experiencia persona, de una experiencia personal cercana o de un contexto lejano.

*“Es que yo probé en neoprén y es súper fuerte no tenía conciencia de na, ni donde estoy...”(Hombre, 17 a 18 años, Colegio municipal)*

*“A mí los hongos van al final la palabra alucinógenos ya me da ah (gesto de espanto)!!” (Mujer, 14 a 16 años años, Colegio Particular Pagado)*

*“Moderador: ¿El hecho de que sea alucinógeno es malo? ¿Peligroso?*

*H1: Obvio.*

*H5: Yo lo encuentro peligroso, que te aísla de la realidad, es como soñar, estoy en otro mundo pero es como tu mente así, no sé cómo está tu organismo, a eso voy” (Focus Group, 17 a 18 años, Colegio Particular Pagado)*

*“Es que produce eso de que podí hablar en otro idioma parece, yo vi un video que salían personas por el culpa del éxtasis bailando así, quitándose la ropa.” (Mujer, 14 a 16 años, Colegio Municipal)*

*“La coca pone agresiva la gente, yo conozco casos, y eso es peligroso también...” (Hombre 14 a 16 año, Colegio Particular Subvencionado)*

El contexto de consumo festivo tiende a ser un factor que disminuye la percepción de riesgo de una droga. Así, por ejemplo, si se percibe que el éxtasis y los ácidos son drogas **recreativas** que se consumen esporádicamente en ambientes festivos, se tiende a tener una percepción menor del daño físico y del riesgo derivado del consumo.

*“Y el LCD se consume como en fiestas masivas, y uno no va a eso a cada rato, es como que no se consigue tan fácil” (XX, 17 a 18 años, Colegio Municipal)*

*“Solo podría separar yo, este grupo de carrete y fiesta, más esporádico y este grupo de drogas duras, que generan mucha adicción...”(Mujer, 18 a 24 años, Universidad de Prestigio Medio)*

La asociación de una droga con contextos **marginales** produce una asociación directa con mayor percepción de riesgo.

Lo que más llama la atención de este ejercicio es la directa relación entre percepción del entorno y percepción de riesgo de las drogas. Los jóvenes que perciben su entorno como menos protegido tienden a manifestar mayor peligrosidad de las drogas en general; la entrada al mundo de las drogas está a la vuelta de la esquina y se conocen casos cercanos y cotidianos que permiten visualizar sus consecuencias en el estilo de vida de una persona, lo que necesariamente conduce a percibir mayores riesgos en mayor cantidad de drogas. Es muy distinto percibir el riesgo de una droga por lo que se sabe por las películas que por lo que vivió el vecino. En este sentido, es muy marcada la diferencia entre las percepciones de riesgo de los adolescentes pertenecientes a colegios privados y quienes pertenecen a colegio municipales, quienes tienden a conocer más casos cercanos de destrucción a causa de la droga y manifiestan mayor miedo a *caer en el mundo de las drogas*. Así, por ejemplo, es muy distinto que un alumno de Colegio particular pagado perciba la muerte como un riesgo derivado del éxtasis que un alumno de colegio municipal que perciba la adicción como riesgo derivado del consumo de pasta base.

*“La pasta es, por decir, lo más malo que hay aquí, es lo más adictivo, eso es como estar muerto en vida. (Hombre, 14 a 16 años, Colegio Municipal)*

Ambos casos tienen un tinte de gravedad que se percibe en los discursos muy distinto por la cercanía que se percibe con casos de altos niveles de destrucción y todo el dolor implicado en tales situaciones. De ahí que, por ejemplo, en estos últimos casos se mencione la soledad como un aspecto muy negativo y como consecuencia directa de la adicción.

## 5. ¿Qué debiera hacer el gobierno para tratar el tema del alcohol?

El objetivo de este capítulo es describir cuales, a juicio de estos jóvenes, deberían ser las principales acciones y medidas que el gobierno debería adoptar en el tema de la política pública sobre alcohol. Para abordar este tema se preguntó abiertamente en los grupos focales, que pensaban ellos que debiera hacer el gobierno respecto al consumo de alcohol. Los grupos se inclinaron a discutir sobre diversos temas, que son sistematizados a continuación en dos puntos, el primero respecto a la visión de las campañas de prevención, y en segundo lugar respecto a las medidas que habría que tomar contra el consumo en exceso

### 5.1 Efectividad de las campañas de prevención

Al momento de evaluar la efectividad de las campañas en materias de prevención de consumo de alcohol y drogas los jóvenes son bastante críticos y declaran, por una parte, **no conocer campañas** de prevención de consumo de alcohol, y por otra juzgarlas como ineficientes y alejadas de la realidad juvenil. La única campaña que se destaca en términos de consumo de alcohol es la Ley Emilia, campaña que, si bien se considera como bastante efectiva en términos de contención de uno de los riesgos derivados del consumo, no se puede suponer como una campaña para abordar la prevención del consumo excesivo de alcohol en los jóvenes.

Quienes declaran no conocer campañas de prevención del consumo de alcohol hacen referencia a la presencia de la formación pública en el consumo en la escuela. Se tiene una visión de un gobierno que no se hace cargo de responsabilizar a la ciudadanía acerca de temas que se promueven a través de la legalización:

*“yo estudié en un colegio público y nunca me llegó una campaña de alcohol del gobierno....al contrario no se hace cargo del problema”* (Mujer, entre 18 y 24 años, Universidad Prestigio Medio)

La única campaña que se reconoce como eficiente es la **Ley Emilia**, cuya rigidez se considera como necesaria especialmente en fechas de descontrol en el consumo y cuya eficiencia se empieza a notar especialmente en la conciencia de las generaciones más jóvenes:

*“La medida estricta de tolerancia cero son medidas estrictas muchas veces pero que también son necesarias... yo vivo en las vizcachas y es la cagá pal 18, literal,... y el no manejar curao a reducido un poco el riesgo... implementar medidas estrictas respecto a la tolerancia al alcohol son buenas porque disminuye y ayuda a crear una cultura.”*(Mujer, entre 17 y 18 años, Colegio Particular Subvencionado)

*“Las generaciones más grandes que ya podían tomar, mi hermana grande me decía, sorry yo no voy a dejar de tomar por manejar si sé que me tomo una pisco la estoy bien waze y chao y todos, yo me doy cuenta de la diferencia demasiado, porque ahora salgo todo el rato con mis amigos, con amigos un año más grandes que están partiendo con la ley, y en verdad no toman, el primer año salí con un gallo de tercer año de universidad todo el año, manejaba no curado, o sea volado y curadisimo, no una pisco la, les daba lo mismo, chocaban con todo, no les importaba,”* (Mujer, entre 17 y 18 años, Colegio particular pagado)

A pesar de lo anterior, hay varios discursos que coinciden en que el peso de la cultura ética es muy grande al lado de la rigidez de una ley específica que no es suficiente para prevenir el consumo excesivo de alcohol. En un contexto nacional de legalización del alcohol como droga y de consolidación de una cultura de consumo en exceso desde hace años *no hay nada que hacer* para prevenir el exceso y fiscalizar el consumo de acuerdo a las restricciones que impone la ley. Se reconoce que no existe rigor en la fiscalización del consumo para menores de edad, y hay quienes aconsejan mayor rigidez en este sentido. La legalidad no es suficiente, ya sea por la incapacidad de limitar la cultura ética, por la dificultad de fiscalizar o por abarcar una sola parte de la complejidad del fenómeno. En este sentido, especialmente los menores de edad, manifiestan mayor respeto por lo legal y una visión del gobierno como autoridad normativa referente que basa sus criterios de legalidad en lo sano y lo bueno. Los jóvenes de colegios privados de mayor edad critican un poco más la ambigüedad e ingenuidad de la postura de las autoridades públicas a la hora de pretender frenar el consumo con una ley restrictiva:

*“me pasa que una vez que ya es legal no se puede hacer nada. Me pasa lo mismo con el tema del aborto, con lo de la marihuana que son cosas que no se pueden controlar una vez que son legales. O sea ilegales no se pueden controlar, legales menos (...) yo últimamente no he visto a nadie que maneje sin tomar* (Mujer, entre 17 y 18 años, Colegio particular pagado)

*“Ley Emilia, no pasé na... esa no es la solución, la gente toma igual... el tema es enseñar desde chico” (Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad de prestigio medio)*

No se podría volver atrás ni restringir el consumo habiendo una ley que lo respalde en ciertas situaciones y que ni siquiera se cumple: los menores de edad consumen alcohol en todo contexto social independiente de la prohibición legal. Además, varios jóvenes que participaron en el estudio critican y cuestionan el criterio que hace que una sustancia sea legal o no, ya que al momento de profundizar y reflexionar acerca de los riesgos comparativos del alcohol con otras drogas, muchas veces se manifiesta la desconsideración de la salud de la población en pos de intereses económicos:

*“Es un tema económico y comercial en base al mercado del alcohol, por el vino, el pisco, hay interés económico” (Hombre, entre 17 y 18 años, Colegio particular subvencionado)*

Para otros la efectividad de la Ley Emilia está precisamente en el hecho de ser una campaña de alto impacto acompañada con el rigor de la ley, sin embargo, se recalca que es un parche que contiene uno de los varios riesgos que conlleva el consumo de alcohol en exceso:

*“ojo que el impacto es algo transitorio, por eso yo siempre apunto a la educación” (Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad prestigio medio).*

En este sentido, los jóvenes que participaron del estudio dan a conocer una serie de discursos que solicitan una mayor profundización en la formación de las personas como política efectivamente preventiva y sustentable en términos de consumo de alcohol en exceso y riesgos de las drogas en general.

## 5.2. Priorización para prevenir el consumo en exceso

A la hora de priorizar los jóvenes manifiestan concretamente la necesidad urgente de **educación** en términos de **información** acerca de los riesgos asociados al consumo de alcohol en pos de **formar conciencia** hacia una forma de consumo auto controlada, elegida y moderada:

*“lo que me molesta es la falta de información que se genera en la gente, porque es como wn, el alcohol no es malo, o acá mismo, él lo hace porque no se ha informado o no se le ha hecho saber de otra forma. Yo tengo una visión totalmente distinta porque tengo información distinta sobre el alcohol, igual con el resto de las drogas. (Hombre, entre 17 y 18 años, Colegio particular subvencionado)*

*“No sé si efectiva como “voy a parar de tomar” pero como que teni la conciencia de que te hace mal” (Mujer, 17 a 18 años, Colegio particular pagado)*

*“Claro, que te ayuden a tomar bien, no hacerte charlas prohibiéndote que tomi” porque no les vay hacer caso. Te tienen que dar charlas haciéndote la conciencia que te hace mal y ayudándote a que tomi de buena forma, que tomi lo que podí tomar y que no quedi mal, cómo asumir los riesgos pero no que te digan “no tome” porque te entra por una oreja y te sale por la otra, porque no te interesa tampoco” (Mujer, 17 a 18 años, Colegio particular pagado)*

*“la educación debe ir también a temas que no son académicos, tú tienes que enseñarle a tu hijo de 13 años que la cerveza no tiene el mismo grado alcohólico que el pisco, que sepa que se tome una cerveza no es lo mismo a que se tome un vaso de pisco y yo creo que mientras más chico se les enseñe, así como hay una educación sexual debería haber una educación respecto al alcohol y drogas” (Mujer, entre 18 y 24 años, instituto profesional)*

Esta necesidad de información se condice con la falta de información acerca de los daños físicos del alcohol que se vio reflejada en los ejercicios de ranking realizados en los grupos focales. A la hora de comparar el alcohol con otras drogas la relatividad de los riesgos y la inseguridad respecto de los daños que produce a largo plazo son cuestiones que se repitieron en distintas edades y establecimientos educacionales. De ahí que algunos jóvenes manifiesten la incidencia que tuvo el contar con cierta información concreta y específica acerca de combinaciones de tragos a la hora de consumir alcohol:

*“Me acuerdo perfecto de la primera que era una jornada de las drogas y me acuerdo estar saliendo riéndote pero a mí la única cosa que me quedo dando vuelta y me ha servido de esas charlas, me acuerdo que dijeron que era muy peligroso mezclar Red Bull con piscola y nunca lo he hecho por eso, y no lo hago porque me dijeron eso, entonces igual sirve que te digan algo”* (Mujer, 17 a 18 años, Colegio particular pagado)

En ese sentido, hacer campañas que busquen más reducir el daño del consumo más que evitarlo, con información concreta es algo que los alumnos consideran que hace falta.

El contexto familiar y específicamente los **padres** son la figura que se considera como determinante principal de la forma de consumo de los jóvenes, por sobre instituciones como el colegio y el estado:

*“no sirve na charlas en los colegios si no tienen información desde las familias...la cultura debe venir desde la casa”* (Hombre, 18 años, Colegio particular subvencionado)

Hay bastante deslegitimación de los actores del gobierno en estos temas, especialmente por motivos de corrupción, intereses económicos y desvinculación con la realidad social, lo que hace que se perciba como un ente lejano de la realidad de los jóvenes y **deslegitimado** por los mismos al momento de decidir si escuchar o no los consejos del gobierno:

*“el gobierno no puede tratar este tema directamente, porque no los tomaría en serio, uno no los conozco, no sé las experiencias que tienen (...) tiene que ser gente que pa ti es importante”* (Mujer, 14 a 16 años, Colegio particular subvencionado)

Se recalca, en este sentido, la necesidad de contar con figuras cercanas y presentes para formar e informar en estos temas. Se menciona la necesidad de brindar herramientas a los padres para transmitir la información a sus hijos y aconsejar una forma moderada y consciente de consumir desde la **conversación** y no desde la prohibición. En general los jóvenes coinciden con el hecho de que a mayor prohibición, mayor descontrol en el consumo, tanto en un contexto familiar como restricción legal. De ahí que varios discursos mencionen la importancia de aprender a consumir alcohol en un entorno en el que se converse del tema y que sea menos prohibitivo ya que la transgresión puede ser una motivación fundamental para el consumo en exceso y el descontrol:

*“lo que pasó en Estados Unidos, típico de las películas...a lo mejor hay lugares en que en verdad respetan las leyes...pero parten tomando a los 21, entonces a los 21 rompen todas las casas, todos se acuestan con todos y se quedan todos esperando guagua a los 21 porque nunca han tomado antes y no saben tomar”* (Mujer, 17 a 18 años, Colegio particular pagado)

*“el alcohol está socialmente aceptado y no es que sea malo y vas a ser alcohólico si lo pruebas, puedes probarlo pero con conciencia, conociéndote. Si hablamos de prohibición todo lo prohibido lo haces, entonces tiene que ir enfocado a eso”* (Hombre, entre 18 y 24 años, instituto profesional)

En este sentido, se recalca la importancia de que las políticas públicas apunten a **generar conciencia más que penalización** en la población joven. Todos los jóvenes coinciden en sus discursos que no sirve *meter miedo* con el alcohol dada la normalización extendida de su consumo y la poca legitimación que perciben de tal discurso. Campañas que ayuden a la formación de una forma de consumo consciente son las que se prevén como las más efectivas en términos de salud a largo plazo:

*“a veces más que las publicidades, tal vez en la formación de las personas, en el colegio, en la universidad, todo eso. Y que es un peligro, moralmente, no está bien y los daños que puedes generar, los efectos que tienen. Darle preparación a las personas y que después puedan elegir”* (Hombre, entre 17 y 18 años, Colegio particular pagado)

*“la peligrosidad va a depender de cómo la usemos y la educación que tengamos con respecto a esas drogas”* (Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad prestigio medio)

*“Saber no implica consciencia, la consciencia tiene un factor de responsabilidad adherido. La consciencia en sí te lleva a una conducta que al menos éticamente o socialmente es un poco más aceptada, el hecho de saber no implica consciencia”* (Hombre, entre 18 y 24 años, Universidad prestigio medio)

En este sentido, se explicitó la necesidad de información segura acerca de la composición y las **consecuencias físicas** del alcohol, de la marihuana y del resto de las drogas, así como la necesidad de formación la toma de decisiones al momento mismo de tomar, de manera tal que se tenga mayor conciencia de los riesgos derivados del consumo en exceso. Asimismo, se menciona la necesidad de **contextualizar** las políticas públicas según la realidad nacional de los jóvenes, dando especial énfasis en la juventud y en los entornos más vulnerables:

*“Es que no se hace nada pa la gente vulnerable...Qué sacan con hacer campañas de tv, hay que ir a la población a hacer un campeonato de futbol. No sé. Cosas así. Pa ver la realidad”* (Hombre, entre 17 y 18 años, Colegio municipal)

*Es que se ha hecho mucha publicidad y comerciales fuertes y no se dan cuenta que no está funcionando en la generación de ahora, como que no cambian la táctica. (Mujer, 17 a 18 años, Colegio particular pagado)*

En este sentido, la propuesta es *incentivar en vez de prohibir* en el sentido de crear espacios alternativos al consumo de alcohol y drogas especialmente en contextos de vulnerabilidad social en donde los riesgos asociados al exceso se viven más cotidianamente y son percibidos como a la vuelta de la esquina. De ahí que se mencionen aspectos como el deporte y programas sociales como alternativas para niños y jóvenes de poblaciones más vulnerables. Al respecto, un alumno de instituto profesional se refiere a la ineffectividad de las campañas anti-drogas en su población precisamente porque recalcan lo negativo de la droga en vez de potenciar lo positivo de la persona:

*“en mi población hay unos carteles que dicen no seay pasturri y sale un tipo demacrado y eso no genera nada, ni una consciencia, es mejor ver lo positivo, si no eres drogadicto, estudia, sal adelante, tienes posibilidades eso es más efectiva que la negatividad. Si les decí hay estas becas y estas cosas la gente se va a interesar más en esas cosas que pescar la droga”* (Hombre, de 18 a 24 años, Instituto profesional)

*“Deberían hacer una encuesta de lo que le gusta a la gente de los sectores más populares e irse por ese lao, darse cuenta de qué le gusta. Habría que empezar por la gente más pobre que es la*

*que más riesgo tiene de caer en droga o alcoholismo. Que empiezan con la pasta a los 14*  
(Hombre, 17 a 18 años, Colegio municipal)

Se argumenta que la educación escolar respecto del consumo de alcohol debe adecuarse al contexto de los alumnos de cada establecimiento: no es lo mismo educar a alumnos de un colegio católico en el que no se habla del tema que a alumnos de un colegio municipal cuyos padres carecen de herramientas para informar. En este sentido, se recalca la importancia de considerar a la comunidad escolar completa como determinantes de la forma de consumo de los jóvenes y como actores clave para transmitir la información.

## 6. Conclusiones

Al momento de analizar las **razones** que los jóvenes manifiestan para consumir alcohol se evidencia la importancia del alcohol como elemento fundamental para la **integración social**. Si bien algunos discursos lo definen como recurso que permite desplegar mayores habilidades sociales gracias a la desinhibición que genera el consumo, mientras que otros lo sitúan como elemento de pertenencia a un grupo, la mayoría de las razones de consumo tienen relación con algún aspecto relacionado a la interacción. Pasarle mejor deriva, por un lado, del cambio anímico derivado del consumo de alcohol pero, al mismo tiempo, deriva del hecho mismo de estar en una situación de compartir con amigos que saca de la rutina y que abre a nuevas experiencias en un contexto de relajación. El alcohol introduce necesariamente un valor en la soltura de las relaciones sociales que induce a pasarle mejor y estar más relajado ya que la autoconciencia y la conciencia del juicio ajeno son factores excluyentes de un contexto de consumo derivadas del efecto mismo del alcohol. De ahí que se mencionen varios riesgos derivados del no consumo en relación a la presión social, la exclusión, la incomodidad y el pasarle mal, todos aspectos que resultan ser la contracara de las razones sociales para consumir alcohol.

Si bien la relación entre alcohol y sociabilización es una realidad que se expresa de manera transversal en la mayoría de los discursos, las principales diferencias entre los discursos tienen que ver precisamente con el **entorno más cercano** de los jóvenes en términos de exposición a otros **riesgos** que pueden ser mayores en caso de consumo de alcohol. De ahí que, por ejemplo, los jóvenes pertenecientes a establecimientos educacionales de bajo prestigio tengan mayor reticencia a expresar pasarle bien como una razón de consumo y tiendan en su mayoría a expresar mucho más riesgos físicos y sociales a largo plazo a la hora de conversar del alcohol. Es precisamente el reconocimiento de un entorno de mayor vulnerabilidad social y de mayores índices de alcoholismo y drogadicción lo que imprime los mayores riesgos que los jóvenes asocian al consumo excesivo de alcohol; a saber, un cambio destructivo en el estilo de vida que no solamente perjudica a los familiares más cercanos sino que condena la vida del adicto al fracaso. Tal es un riesgo percibido como grave y que atraviesa latentemente todos los discursos de los jóvenes de colegios municipales a la hora de conversar acerca del consumo de alcohol. De ahí que los jóvenes universitarios, que por lo general poseen discursos más reflexivos y argumentativos que los jóvenes menores de 17 años, prioricen la acción del estado en crear una conciencia lo suficientemente formada para tomar buenas decisiones en la forma de consumir, y la importancia de generar políticas públicas que consideren no sólo la realidad juvenil sino la realidad social de los jóvenes del país en términos de contextos de consumo más o menos riesgosos.

Lo anterior se evidencia en varios momentos discursivos. Por una parte, mientras que los jóvenes de entre 14 y 16 años pertenecientes a colegios privados relatan el principal riesgo derivado del consumo al miedo a que *te pillen los papás*, los jóvenes entre 14 y 16 años pertenecientes a colegios municipales lo asocian al miedo a entrar al *mundo de las drogas* y a la vulnerabilidad que el consumo excesivo podría implicar en el espacio público. En este sentido, ambos miedos reflejan entornos completamente distintos, siendo el primero un contexto de consumo mucho más protegido y entre conocidos de la misma edad, mientras que el segundo se manifiesta como ambiente que muchas veces implica exposición en el espacio público y contacto con personas más grandes, lo que se asocia transversalmente a inicio en el consumo y a probar nuevas experiencias. En este sentido, el hecho de que los jóvenes mayores de 17 años reconozcan la vulnerabilidad como uno de los principales riesgos derivados del consumo excesivo de alcohol, especialmente en ambientes desconocidos y en el espacio público, brinda luces también acerca de lo que ellos mismos consideran como fundamentales al momento de describir qué significa **saber tomar**. El **autocontrol** derivado de una toma de conciencia persona y contextual es un aspecto que se manifiestan como fundamental para estar alerta a la inseguridad que de por sí implica el espacio público y/o el ambiente desconocido, lo que en casos de

consumo excesivo de alcohol se exagera en tanto riesgo que expone a quien consume como a quien está con la persona que consume.

De ahí que al momento de priorizar la prevención del consumo en exceso los jóvenes concuerden con la idea de que la eficiencia de las políticas públicas en este fenómeno va a estar directamente relacionada con la promoción de una conciencia en la forma de consumo desde la juventud temprana y la adecuación de las políticas al contexto social cotidiano que envuelve y muchas veces determina la vida y las decisiones de los jóvenes. En este sentido, se vuelve fundamental considerar los determinantes de una forma de consumo en la adolescencia temprana no solamente por la gravedad de los riesgos manifestados en aspectos relacionados a la integridad física, a la violencia y a la seguridad sino también porque según lo declarado por los jóvenes en los grupos focales el contexto social que envuelve el contexto de consumo difiere enormemente entre alumnos pertenecientes a establecimientos educacionales de distinto prestigio. Esta diferencia se vuelve esencialmente importante en edades en las que la forma de consumo está más determinada por el entorno que por una decisión personal; a saber, la edad escolar. Pareciera ser que los discursos de los alumnos de colegios pertenecientes a colegios municipales denotan una mayor importancia al criterio personal de cada persona a la hora de consumir alcohol, mientras que para el caso de alumnos de colegios privados, el contexto protegido y restrictivo aparece como un determinante muy fuerte especialmente en la percepción de los riesgos derivados del consumo excesivo y en forma inicial de consumo. Los jóvenes pertenecientes a colegios municipales manifestaron mucho menor nivel de consumo que los jóvenes pertenecientes a colegios particular subvencionados y particular pagados, lo que puede deberse a menores niveles de consumo efectivos y/o a una mayor asociación con los riesgos de consumo. La coincidencia entre práctica y discurso es imposible de verificar pero sí es claro que en el segundo grupo hay una visión claramente más negativa respecto del alcohol como droga y que expresa en todos los discursos una mayor conciencia de la gravedad de los riesgos derivados del exceso, lo que puede en parte estar relacionado a la percepción de menor posibilidad de control de los factores protectores de los riesgos presentes en el contexto social más próximos.

En términos de **género**, la mayor diferencia se declara especialmente en casos de jóvenes en edad escolar que pertenecen a colegios privados. En estos casos tanto las mujeres como los hombres reconocen que el alcohol es valorado como relevante en un contexto de interacción más en el caso de los hombres que en las mujeres; los hombres necesitarían más del apoyo del alcohol principalmente como recurso para desarrollar mejores habilidades sociales en ambientes conocidos y desconocidos y al momento de desplegar estrategias de conquista. Ambos géneros coinciden transversalmente en que los riesgos del consumo excesivo son mayores para las mujeres ya que, por un lado, la desubicación y descontrol derivados del efecto del consumo de alcohol implican mayor vulnerabilidad en la toma de decisiones y, por otro, la exposición de mujeres ante hombres en estado de ebriedad se reconoce como muy riesgosa debido al riesgo de agresividad que el alcohol potenciaría en el hombre y a la mala imagen que socialmente se asocia a una *mujer curada*.

Todos los discursos coinciden en que el consumo cotidiano de alcohol implica un fuerte nivel de adicción, riesgo que se considera como la consecuencia más grave del consumo excesivo de alcohol. El alcoholismo es una realidad que se percibe como más lejana o cercana según la edad y el entorno más próximo de los jóvenes.

Respecto a la percepción de **riesgo comparada** entre el alcohol y otras drogas, lo que más destaca es que los jóvenes más grandes tienen más conocimiento acerca de la composición, los efectos y las consecuencias del consumo de las drogas. En caso de los adolescentes, los alumnos pertenecientes a colegios municipales destacan por sobre los otros en términos de noción acerca de las consecuencias de las drogas, cercanía con un contexto de consumo de drogas y, por lo mismo, mayor información respecto de la composición y las consecuencias en la vida de una persona. A los 14 años un niño de colegio municipal ya conoce a alguien cuya vida se destruyó por la pasta base y sabe perfectamente cuál es la diferencia con la cocaína, mientras

que un niño de 14 años de colegio privado confunde la pasta base con la pasta muro y asocia el LSD con Jimi Hendrix. El miedo a *entrar en el mundo de las drogas* es un aspecto absolutamente determinante de la percepción de riesgo de las drogas para los jóvenes que perciben un entorno cercano más marginal, no solamente por la mayor posibilidad de relacionar la droga a actos delictivos sino sobretodo porque en la mayoría de los casos se conoce a alguien que ha sufrido las consecuencias de una vida destruida por la adicción a una droga. En el caso de jóvenes que viven en contextos más protegidos, el discurso a flor de piel sí relaciona el alcohol con una vida de alcoholismo, pero siempre al profundizar es mencionado como un resultado probable lejano. En casos de jóvenes que sí perciben un contexto de consumo generalizado de drogas duras, el alcohol es percibido como droga que facilita la entrada al consumo de otro tipo de drogas más destructivas, y es precisamente esta asociación la que incide en la mayor percepción de riesgo.

#### IV. Bibliografía

- Aranguren, López. «El análisis de contenido.» En *El análisis de la realidad social: Métodos y técnicas de investigación*, de Alvira, García Ferrando Ibañez. Madrid: Alianza, 2000.
- Bryan, A, y K Charmaz. *The SAGE Handbook of Grounded Theory*. Los Angeles: SAGE, 2007.
- Coleman, Lester, y Suzane Cater. «Underage 'binge' drinking: A qualitative study into motivations and outcomes.» *Drugs: education, prevention and policy*, 2005: 125–136.
- Coombes, L, D. Allen, D. Humphrey, y J. Neale. «In-depth interviews.» En *Research Methods for Health and Social Care*, de J. Neale y P. Macmillan, 336. 2008.
- Demant, Jakob, y Margaretha Jarvinen. «Constructing maturity through alcohol experience – Focus group interviews with teenagers.» *Addiction Research and Theory*, 2006: 589–602.
- Demant, Jakob, y Signe Ravn. «Identifying drug risk perceptions in Danish youths: Ranking exercises in focus groups.» *Drugs: education, prevention and policy*, 2010: 528–543.
- Denzin, Norman K., y Yvonna S. Lincoln. «The Discipline and Practice of Qualitative Research.» En *Handbook of Qualitative Research*, editado por N Denzin y Y Lincoln. Thousand Oaks: SAGE, 2005.
- Flick, U. *An Introduction to Qualitative Research*. Segunda edición. London: SAGE, 2002.
- Harrison, Lyn, Peter Kelly, Jo Lindsay, Jenny Advocat, y Chris Hickey. «'I don't know anyone that has two drinks a day': Young people, alcohol and the government of pleasure.» *Health, Risk & Society*, 2011: 469-486.
- Jewkes, Rachel. «Intimate partner violence: causes and prevention.» *The Lancet*, 2002: 1423–1429.
- Krippendorff. *Metodología de análisis de contenido*. Buenos Aires: Paidós, 1997.
- Prasad. «Content analysis: A method in social science research.» En *Research Methods for social work*, de Bhaskaran Las Das, 173-193. New Delhi: Rawat, 2008.
- Room, Robin, Thomas Babor, y Jurgen Rehem. «Alcohol and public health.» *The Lancet*, 2005: 519–530.
- Sandoval, Carlos. *Investigación Cualitativa*. Bogotá: ARFO Editores, 2002.
- . *Investigación Cualitativa*. Bogotá: ARFO Editores, 2002.
- Strauss, Anselm, y Juliet Corbin. «Bases de la Investigación Cualitativa.» En *Bases de la Investigación Cualitativa*, de Anselm Strauss y Juliet Corbin, 341. Medellín: Universidad de Antioquia, 2002.
- Valenzuela, Eduardo, y Mariel Mateo. «Secuencia en el uso de drogas: testeando la hipótesis de la puerta de entrada en Chile.» *Publicación SENDA*, 2015.
- Vásquez. *Análisis de contenido categorial: el análisis temático*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 1994.

## V. ANEXOS

### 1. Pautas Grupos Focales

#### PAUTA GRUPO FOCAL (14- 16 años)

##### 1. Presentación del estudio

##### 2. Trayectoria básica de consumo

###### 2.1. **Inicio en el consumo** (Contexto y factores que influyen a *tomar por primera vez*)

- ¿Cómo fue la primera vez que tomaron alcohol? ¿Qué edad tenían? ¿Dónde y con quién estaban? ¿Cómo fue su experiencia? (efecto, cantidad, intoxicación)
- ¿Qué cosas creen ustedes que influyeron en que les dieran ganas de tomar alcohol?

###### 2.2. **FORMA de tomar** (no consumir, consumir moderadamente y consumir en exceso)

¿Cómo fue la *última situación* en donde tomaron alcohol en términos de...?

###### a. Hábitos de carrete

###### I. Contexto

- Dónde, con quién, espacio público/privado
- ¿Qué tipo de alcohol tomaron?

###### II. Efecto personal – social del alcohol

- ¿Cómo se sintieron respecto del efecto que tuvo el alcohol en su personalidad? ¿y en su manera de relacionarse con los demás?
- ¿Hubiera sido muy distinto si no hubiesen tomado? ¿en qué cosas? ¿hubieran disfrutado más o menos? (placer, disfrute, personalidad y sociabilidad)
- ¿Cuál es la diferencia entre un carrete sin alcohol y uno con alcohol? ¿en qué cambia?
- Diferencia entre quienes toman – quienes no toman (motivaciones, comportamiento)

###### III. Carrete común

- ¿Representa esa instancia un carrete común de ustedes? (presencia cotidiana o excepcional del alcohol)
- ¿Ustedes toman lo mismo en una situación donde no conocen a nadie que en una situación donde están con amigos? ¿por qué? ¿y cambia estando en la casa o con la familia?
- En las fiestas familiares (cumpleaños, 18, año nuevo), ¿hay alcohol? ¿qué tipo de alcohol se toma? Describan el ambiente festivo en su casa (nivel de consumo de alcohol de padres, tíos, familiares)

###### b. Estado deseado

- ¿Cuál es el *estado ideal* que se quiere conseguir cuando se toma alcohol? (sensaciones física, emocionales y situacionales) ¿el ideal es que todos estén en ese estado o no?
- ¿Cuál es el trago que más sirve para lograr el estado deseado? ¿Cuánto hay que tomar para llegar a eso? ¿o depende de las circunstancias?

- Qué es mejor para ustedes ¿hacerla corta y tomar rápido así llego al estado que quiero y me relajo o tomar de a poco? ¿por qué?

### 3. Razones de consumo y beneficios asociados

Para ustedes, ¿qué es lo mejor de tomar alcohol? ¿Cuál es el mayor beneficio que trae el consumir alcohol en un ambiente de carrete? (Discursos primarios y subyacentes. Estas son posibles razones que en caso de no nombrarse, sacarlas a la luz para ver lo subyacente)

- a. Sociabilidad
  - Desinhibición en ambientes conocidos (ser más extrovertido, llevarme mejor con los demás)
  - Desinhibición en ambientes desconocidos (conversar/ conquistar a gente que no conozco, me quita la vergüenza, tengo más herramientas para hablar con otro)
  - Efecto de agrupamiento y desaparición de barreras entre las personas (ayuda a la amistad)
  - Sentirse parte del grupo
- b. Sensación de embriaguez
  - Tomar sólo con el fin de emborracharse, no para pasarlo bien o ser social
- c. Placer - Disfrute / Emociones positivas
  - Placer y alegría: encontrar las situaciones más divertidas que estando sobrio, estar más alegre
  - Sentirse mejor con uno mismo en el sentido de estar menos estresado, estar más alegre, poder disfrutar más
- d. Situación extraordinaria
  - Olvidarse totalmente de las responsabilidades y obligaciones cotidianas
  - Simbolizar alcohol = ambiente festivo
  - Disfrutar de las situaciones derivadas del consumo de alcohol (reírse de los curados, hacer juegos para tomar)
- e. Pareja/sexualidad
  - ¿Creen ustedes que el alcohol puede ayudar a conquistar a alguien?
  - ¿Cuál es la relación entre el consumo de alcohol y el desarrollo de la sexualidad de una persona? ¿en qué puede influir?

### 4. Normatividad respecto del consumo (*Lo inaceptable / lo que no hay que hacer*)

#### 4.1. Quien No debiera consumir

- ¿A qué edad es inaceptable tomar alcohol? ¿y emborracharse?
- ¿Quiénes creen ustedes que NO debieran tomar alcohol? (padres, hermanos chicos, hermanos grandes, familia, profesores, autoridades públicas) ¿Por qué no?
- ¿Qué les pasaría a ustedes si su papá se emborrachara todos los días? ¿y sus amigos?
- ¿Quiénes son los que más influyen en el hecho que ustedes decidan no tomar alcohol? ¿quién se les viene a la cabeza como alguien importante? ¿Qué les dirían?
- ¿Creen ustedes que es lo mismo un hombre borracho que una mujer borracha? ¿por qué?

#### 4.2. Forma de consumo: Saber tomar v/s No saber tomar

- a. Forma y cantidad (ejemplos concretos)

- ¿Creen ustedes que hay una *manera correcta/saludable* de tomar alcohol? ¿cómo sería? ¿y cómo sería una forma no saludable de consumir alcohol? (cantidad)
  - ¿Cuál es el límite para que consumir alcohol se vuelva algo dañino o desagradable? (cantidad, frecuencia y contexto)
- b. *Para qué: uso y efecto*
5. ¿Cómo sería una persona que *da jugo* o se desubica de tan borracha? ¿qué hace que es diferente del resto de los que están tomando? (edad, sexo, lugar o situación)
  6. ¿Cuál es la diferencia entre pasarlo bien con trago y dar jugo? ¿o pasarse de la raya es la gracia de tomar?
- a. *Dónde y cuándo*
- *Dónde* es inaceptable tomar alcohol (colegio, afuera del colegio, en la casa, en una fiesta en casa, en la calle, en el trabajo) ¿En qué lugares o situaciones no es bien visto o es desubicado tomar alcohol? ¿por qué?
  - En una situación entre amigos o conocidos, ¿qué diferencia hay entre una persona que consumió alcohol y una que no? (emociones, sensaciones, acciones, motivaciones)

## 5. Razones de no consumo

### 5.1. *Malas experiencias*

- ¿Han tenido alguna *mala experiencia* por tomar mucho alcohol? ¿Cómo fue?
- ¿Tuvo esa mala experiencia alguna repercusión en su consumo posterior o son cosas que pasan nomas?

### 5.2. **Razones para no tomar alcohol** (qué tanto pesa cada una)

¿Cuáles creen que son las razones más comunes para no tomar alcohol? (Primer discurso y razones subyacentes) (En caso de no consumir, ¿Por qué ustedes no toman alcohol?)

1. Salud física o mental
  - ¿Ustedes creen que el alcohol produce algún daño físico o mental? ¿varía según la edad o es lo mismo?
  - ¿Hay algún tipo de alcohol que sea más dañino que otro? ¿Influye mucho en la salud de una persona el tipo de alcohol que consuma?
2. Exposición a riesgos / sentirse vulnerable: violencia, sexualidad, hacer el ridículo
  - ¿El alcohol hace que una persona saque su lado violento? ¿por qué?
  - ¿Ustedes creen que el tomar alcohol tiene consecuencias negativas en una relación de pareja? ¿por qué? ¿en qué tipo de cosas? ¿Y en la relación con la familia?
  - ¿Ustedes creen que el tomar alcohol tiene consecuencias en la *sexualidad* de los jóvenes? ¿por qué? ¿en qué tipo de cosas?
3. Desintegración social
  - ¿Ustedes creen que tomar alcohol los expone a hacer el ridículo? ¿dejan de tomar por evitarlo o asumen el riesgo?
4. Expectativas de otros relevantes (defraudar, signos de culpa/vergüenza): papás, amigos, pololos ¿qué pasa si llegan borrachos a sus casas? ¿los defraudarían? ¿y sus amigos o pareja?
5. Miedo a la adicción/otras drogas
  - ¿Es adictivo tomar alcohol? ¿qué situaciones pueden hacer que una persona pase de tomar poco a emborracharse siempre?
  - ¿Ustedes creen que una persona puede controlar su consumo de alcohol? ¿qué sería controlarlo en términos de frecuencia y cantidad de consumo?

6. Efecto desagradable (displacer)
7. Consecuencias contraproducentes con estilos de vida que exigen salud (deportes, religión, dar el ejemplo)
8. Relación consumo de alcohol – estudio/trabajo
  - ¿Tomar alcohol puede tener consecuencias en los *el rendimiento escolar o laboral* de una persona? (responsabilidades)
  - ¿Tomar alcohol puede tener consecuencias en los *proyectos personales* de una persona?
9. Acceso (\$ precio - priorización)

## 6. Riesgos y beneficios asociados al no consumo (Filtro de hábitos de carrete)

- a. Riesgos sociales
  - ¿Creen ustedes que hay un *estereotipo* de persona que no toma alcohol? (edad, sexo, nivel socioeconómico, tipo de familia, tipo de estudio/trabajo) ¿por qué esa persona no toma?
  - ¿Hay algún *riesgo* social por no tomar alcohol? ¿Creen ustedes que el hecho de no tomar alcohol excluye de cierta forma a la hora de juntarse con más gente? ¿Hasta qué punto? (irse de la fiesta, irse más temprano, juntarse con los que no toman)
  - ¿En qué circunstancias se puede sentir incómoda una persona que no toma? ¿de qué depende? (irse antes, juntarse con otras personas)
- b. Beneficios
  - ¿Cuáles creen ustedes que son los *beneficios de no consumir* alcohol? (en las fiestas, en la casa, en el estudio, en el trabajo y en la salud)

## 7. Percepción de riesgo en comparación a otras sustancias

### 7.1. Alcohol v/s tabaco

- ¿Creen ustedes que es más dañino fumar tabaco que tomar alcohol? ¿por qué? ¿van de la mano por lo general?

### 7.2. Alcohol v/s otras drogas (Filtrar la profundidad y tipo de droga según la edad de los participantes)

- a. *Conocimiento de otras drogas*
  - ¿Qué otras drogas conocen?
- b. *Percepción comparativa de riesgo/daño* (Alcohol v/s Marihuana, Cocaína, Éxtasis, Ácidos):
  - I. Daño en salud física/mental
    - ¿Qué droga consideran más dañina o peligrosa que el alcohol? ¿en qué aspectos? (Ranking colectivo)
    - ¿Cómo reaccionarían ustedes si algún amigo les cuenta que probó...?
  - II. Consumo y formas de consumo (frecuencia de consumo y niveles de intoxicación tolerados)
    - Y en términos de frecuencia ¿Es más dañino emborracharse frecuentemente o tomar frecuentemente alguna droga? ¿Cuáles son las principales diferencias entre emborracharse siempre estar siempre drogado? ¿por qué? ¿cuál droga?
    - ¿Creen ustedes que el alcohol es más controlable que otras drogas? ¿en qué sentido?

- III. Espacios de consumo: fiestas, casa, calle
  - Si las otras drogas fueran legales, ¿Creen ustedes que alguna de ellas se podría incluir en un carrete típico? ¿Cuál?
  - ¿Es más riesgoso consumir alcohol que otras drogas en la calle? ¿y en la casa?
- IV. Modo de administración
  - Si el alcohol produjera los mismos efectos pero en vez de ser un trago fuera una pastilla ¿estarían dispuestos a tomarlo con la misma cotidianeidad? ¿y si se inhalara?
  - ¿Cambia mucho el modo de administración de una droga? ¿es lo mismo tomarse una pastilla que inhalarla?

#### **8. Visión normativa de política pública**

- ¿Qué medidas creen ustedes que debiera tomar el gobierno para prevenir el consumo excesivo de alcohol? ¿a qué público apuntar?
- ¿Creen ustedes que las campañas preventivas del gobierno son efectivas? ¿por qué? ¿cómo debieran ser o qué cosas debieran priorizar para que llegue a los jóvenes?

**PAUTA GRUPO FOCAL**  
**(17- 24 años)**

**1. Presentación del estudio**

**2. Patrón de consumo**

**2.3. FORMA de tomar** (no consumir, consumir moderadamente y consumir en exceso)

En comparación a cómo tomaban a los 15 años... ¿Cómo fue la *última situación* en donde tomaron alcohol en términos de?

a. Hábitos de carrete

I. Contexto

- Dónde, con quién, espacio público/privado
- ¿Qué tipo de alcohol tomaron?

II. Efecto personal – social del alcohol

- ¿Cómo se sintieron respecto del efecto que tuvo el alcohol en su personalidad? ¿y en su manera de relacionarse con los demás?
- ¿Hubiera sido muy distinto si no hubiesen tomado? ¿en qué cosas? ¿hubieran disfrutado más o menos? (placer, disfrute, personalidad y sociabilidad)
- ¿Cuál es la diferencia entre un carrete sin alcohol y uno con alcohol? ¿en qué cambia?
- Diferencia entre quienes toman – quienes no toman (motivaciones, comportamiento)

III. Carrete común

- ¿Representa esa instancia un carrete común de ustedes? (presencia cotidiana o excepcional del alcohol)
- ¿Ustedes toman lo mismo en una situación donde no conocen a nadie que en una situación donde están con amigos? ¿por qué? ¿y cambia estando en la casa o con la familia?
- En las fiestas familiares (cumpleaños, 18, año nuevo), ¿hay alcohol? ¿qué tipo de alcohol se toma? Describan el ambiente festivo en su casa (nivel de consumo de alcohol de padres, tíos, familiares)

b. Estado deseado

- ¿Cuál es el *estado ideal* que se quiere conseguir cuando se toma alcohol? (sensaciones físicas, emocionales y situacionales) ¿el ideal es que todos estén en ese estado o no?
- ¿Cuál es el trago que más sirve para lograr el estado deseado? ¿Cuánto hay que tomar para llegar a eso? ¿o depende de las circunstancias?
- Qué es mejor para ustedes ¿hacerla corta y tomar rápido así llego al estado que quiero y me relajo o tomar de a poco? ¿por qué?

**3. Razones de consumo y beneficios asociados**

Para ustedes, ¿qué es lo mejor de tomar alcohol? ¿Cuál es el mayor beneficio que trae el consumir alcohol en un ambiente de carrete? (Discursos primarios y subyacentes. Estas son posibles razones que en caso de no nombrarse, sacarlas a la luz para ver lo subyacente)

f. Sociabilidad

- Desinhibición en ambientes conocidos (ser más extrovertido, llevarme mejor con los demás)
- Desinhibición en ambientes desconocidos (conversar/ conquistar a gente que no conozco, me quita la vergüenza, tengo más herramientas para hablar con otro)
- Efecto de agrupamiento y desaparición de barreras entre las personas (ayuda a la amistad)
- Sentirse parte del grupo
- g. Sensación de embriaguez
  - Tomar sólo con el fin de emborracharse, no para pasarlo bien o ser social
- h. Placer - Disfrute / Emociones positivas
  - Placer y alegría: encontrar las situaciones más divertidas que estando sobrio, estar más alegre
  - Sentirse mejor con uno mismo en el sentido de estar menos estresado, estar más alegre, poder disfrutar más
- i. Situación extraordinaria
  - Olvidarse totalmente de las responsabilidades y obligaciones cotidianas
  - Simbolizar alcohol = ambiente festivo
  - Disfrutar de las situaciones derivadas del consumo de alcohol (reírse de los curados, hacer juegos para tomar)
- j. Pareja/sexualidad
  - ¿Creen ustedes que el alcohol puede ayudar a conquistar a alguien?
  - ¿Cuál es la relación entre el consumo de alcohol y el desarrollo de la sexualidad de una persona? ¿en qué puede influir?

#### 4. Normatividad respecto del consumo (*Lo inaceptable / lo que no hay que hacer*)

##### 8.1. Quien No debiera consumir

- ¿A qué edad es inaceptable tomar alcohol? ¿y emborracharse?
- ¿Quiénes creen ustedes que NO debieran tomar alcohol? (padres, hermanos chicos, hermanos grandes, familia, profesores, autoridades públicas) ¿Por qué no?
- ¿Qué les pasaría a ustedes si su papá se emborrachara todos los días? ¿y sus amigos?
- ¿Quiénes son los que más influyen en el hecho que ustedes decidan no tomar alcohol? ¿quién se les viene a la cabeza como alguien importante? ¿Qué les dirían?
- ¿Creen ustedes que es lo mismo un hombre borracho que una mujer borracha? ¿por qué?

##### 8.2. Forma de consumo: Saber tomar v/s No saber tomar

- a. Forma y cantidad (ejemplos concretos)
  - ¿Creen ustedes que hay una *manera correcta/saludable* de tomar alcohol? ¿cómo sería? ¿y cómo sería una forma no saludable de consumir alcohol? (cantidad)
  - ¿Cuál es el límite para que consumir alcohol se vuelva algo dañino o desagradable? (cantidad, frecuencia y contexto)
- b. Para qué: uso y efecto
  5. ¿Cómo sería una persona que *da jugo* o se desubica de tan borracha? ¿qué hace que es diferente del resto de los que están tomando? (edad, sexo, lugar o situación)
  6. ¿Cuál es la diferencia entre pasarlo bien con trago y dar jugo? ¿o pasarse de la raya es la gracia de tomar?

a. *Dónde y cuándo*

- *Dónde* es inaceptable tomar alcohol (colegio, afuera del colegio, en la casa, en una fiesta en casa, en la calle, en el trabajo) ¿En qué lugares o situaciones no es bien visto o es desubicado tomar alcohol? ¿por qué?
- En una situación entre amigos o conocidos, ¿qué diferencia hay entre una persona que consumió alcohol y una que no? (emociones, sensaciones, acciones, motivaciones)

## 9. Razones de no consumo

### 9.1. *Malas experiencias*

- ¿Han tenido alguna *mala experiencia* por tomar mucho alcohol? ¿Cómo fue?
- ¿Tuvo esa mala experiencia alguna repercusión en su consumo posterior o son cosas que pasan nomas?

### 9.2. Razones para no tomar alcohol (qué tanto pesa cada una)

¿Cuáles creen que son las razones más comunes para no tomar alcohol? (Primer discurso y razones subyacentes) (En caso de no consumir, ¿Por qué ustedes no toman alcohol?)

1. Salud física o mental
  - ¿Ustedes creen que el alcohol produce algún daño físico o mental? ¿varía según la edad o es lo mismo?
  - ¿Hay algún tipo de alcohol que sea más dañino que otro? ¿Influye mucho en la salud de una persona el tipo de alcohol que consuma?
2. Exposición a riesgos / sentirse vulnerable: violencia, sexualidad, hacer el ridículo
  - ¿El alcohol hace que una persona saque su lado violento? ¿por qué?
  - ¿Ustedes creen que el tomar alcohol tiene consecuencias negativas en una relación de pareja? ¿por qué? ¿en qué tipo de cosas? ¿Y en la relación con la familia?
  - ¿Ustedes creen que el tomar alcohol tiene consecuencias en la *sexualidad* de los jóvenes? ¿por qué? ¿en qué tipo de cosas?
3. Desintegración social
  - ¿Ustedes creen que tomar alcohol los expone a hacer el ridículo? ¿dejan de tomar por evitarlo o asumen el riesgo?
4. Expectativas de otros relevantes (defraudar, signos de culpa/vergüenza): papás, amigos, pololos ¿qué pasa si llegan borrachos a sus casas? ¿los defraudarían? ¿y sus amigos o pareja?
5. Miedo a la adicción/otras drogas
  - ¿Es adictivo tomar alcohol? ¿qué situaciones pueden hacer que una persona pase de tomar poco a emborracharse siempre?
  - ¿Ustedes creen que una persona puede controlar su consumo de alcohol? ¿qué sería controlarlo en términos de frecuencia y cantidad de consumo?
6. Efecto desagradable (displacer)
7. Consecuencias contraproducentes con estilos de vida que exigen salud (deportes, religión, dar el ejemplo)
8. Relación consumo de alcohol – estudio/trabajo
  - ¿Tomar alcohol puede tener consecuencias en los *el rendimiento escolar o laboral* de una persona? (responsabilidades)
  - ¿Tomar alcohol puede tener consecuencias en los *proyectos personales* de una persona?
9. Acceso (\$ precio - priorización)

## 10. Riesgos y beneficios asociados al no consumo (Filtro de hábitos de carrete)

### c. Riesgos sociales

- ¿Creen ustedes que hay un *estereotipo* de persona que no toma alcohol? (edad, sexo, nivel socioeconómico, tipo de familia, tipo de estudio/trabajo) ¿por qué esa persona no toma?
- ¿Hay algún *riesgo* social por no tomar alcohol? ¿Creen ustedes que el hecho de no tomar alcohol excluye de cierta forma a la hora de juntarse con más gente? ¿Hasta qué punto? (irse de la fiesta, irse más temprano, juntarse con los que no toman)
- ¿En qué circunstancias se puede sentir incómoda una persona que no toma? ¿de qué depende? (irse antes, juntarse con otras personas)

### d. Beneficios

- ¿Cuáles creen ustedes que son los *beneficios de no consumir* alcohol? (en las fiestas, en la casa, en el estudio, en el trabajo y en la salud)

## 11. Percepción de riesgo en comparación a otras sustancias

### 11.1. Alcohol v/s tabaco

- ¿Creen ustedes que es más dañino fumar tabaco que tomar alcohol? ¿por qué? ¿van de la mano por lo general?

### 11.2. Alcohol v/s otras drogas (Filtrar la profundidad y tipo de droga según la edad de los participantes)

#### c. Conocimiento de otras drogas

- ¿Qué otras drogas conocen?

#### d. Percepción comparativa de riesgo/daño (Alcohol v/s Marihuana, Cocaína, Éxtasis, Ácidos):

##### V. Daño en salud física/mental

- ¿Qué droga consideran más dañina o peligrosa que el alcohol? ¿en qué aspectos? (Ranking colectivo)
- ¿Cómo reaccionarían ustedes si algún amigo les cuenta que probó...?

##### VI. Consumo y formas de consumo (frecuencia de consumo y niveles de intoxicación tolerados)

- Y en términos de frecuencia ¿Es más dañino emborracharse frecuentemente o tomar frecuentemente alguna droga? ¿Cuáles son las principales diferencias entre emborracharse siempre estar siempre drogado? ¿por qué? ¿cuál droga?
- ¿Creen ustedes que el alcohol es más controlable que otras drogas? ¿en qué sentido?

##### VII. Espacios de consumo: fiestas, casa, calle

- Si las otras drogas fueran legales, ¿Creen ustedes que alguna de ellas se podría incluir en un carrete típico? ¿Cuál?
- ¿Es más riesgoso consumir alcohol que otras drogas en la calle? ¿y en la casa?

##### VIII. Modo de administración

- Si el alcohol produjera los mismos efectos pero en vez de ser un trago fuera una pastilla ¿estarían dispuestos a tomarlo con la misma cotidianeidad? ¿y si se inhalara?

- ¿Cambia mucho el modo de administración de una droga? ¿es lo mismo tomarse una pastilla que inhalarla?

## **12. Visión normativa de política pública**

- ¿Qué medidas creen ustedes que debiera tomar el gobierno para prevenir el consumo excesivo de alcohol? ¿a qué público apuntar?
- ¿Creen ustedes que las campañas preventivas del gobierno son efectivas? ¿por qué? ¿cómo debieran ser o qué cosas debieran priorizar para que llegue a los jóvenes?

## 2. Consentimiento Informado para apoderados



### **Estimado Apoderado:**

A petición del *Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (SENDA)*, el Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile estará realizando durante los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre del presente año el primer Estudio sobre motivaciones para el consumo de alcohol en jóvenes.

Este estudio, implica la realización de grupos focales compuestos por jóvenes de 14 – 16 años y de 17 – 18 años, en donde se pregunta por distintos elementos relacionados a las motivaciones asociadas al consumo de sustancias y sus conocimientos de las mismas. El objetivo del estudio es conocer las razones que tienen los jóvenes para consumir y no consumir alcohol. El fin de este estudio es elaborar políticas públicas que contemplen las significaciones y motivaciones de la población objetivo, para así garantizar una mayor focalización y mejores alternativas de prevención.

Para este estudio solicitamos su colaboración a través del consentimiento que le puede otorgar a su hijo para participar en este estudio. Es importante destacar que toda la información entregada por sus hijos es **estrictamente confidencial** y será almacenada por el Instituto de Sociología, quien estará a cargo del resguardo de la confidencialidad. Así también, como medida de resguardo de la identidad de los participantes, el Instituto de Sociología no conservará registros de los nombres de las participantes. Además, todos los resultados del estudio se presentarán de manera agregada, en ningún caso individualizando a las jóvenes que participen. Finalmente vale la pena destacar que la **participación de sus hijos es voluntaria** y que el deberá entregar su asentimiento a la hora de participar.

A través de la presente carta, solicitamos su consentimiento para que su hijo/a participe en este estudio, específicamente en un grupo focal de 90 a 120 minutos aproximadamente. Le pedimos que devuelva firmada esta comunicación al colegio si autoriza a su hijo/a a participar.

Cualquier duda respecto del proceso de desarrollo del estudio, se podrá comunicar con nosotros a través de la coordinadora de la Investigación, Paloma Josefina Del Villar Tagle, al correo electrónico [pjdelvil@uc.cl](mailto:pjdelvil@uc.cl) o al teléfono (56) 223544651.

Esperando contar con su apoyo para el desarrollo de este proyecto, se despide atentamente

Eduardo Valenzuela Carvallo  
Decano de la Facultad de Ciencias Sociales  
Pontificia Universidad Católica de Chile



### Consentimiento Informado

Yo \_\_\_\_\_ R.U.T \_\_\_\_\_, autorizo a mi hijo/a \_\_\_\_\_ R.U.T \_\_\_\_\_, a participar de un grupo focal para el estudio "*Percepción de los jóvenes en torno al consumo de marihuana y alcohol*" desarrollado por el Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile a pedido del Servicio Nacional para la Prevención del consumo de Drogas y Alcohol (SENDA)". Se me ha informado que:

- Que la participación de mi hijo consiste en asistir a un grupo focal de duración máxima de 120 minutos.
- Toda la información que entregue mi hijo será estrictamente confidencial
- Que el instituto de Sociología será el custodio de la información y no preservará registro de la información que identifique a mi hijo.
- La participación de mi hijo es completamente voluntaria y deberá entregar su asentimiento al momento de participar.
- Que cualquier duda respecto al proceso del estudio me puedo comunicar con la coordinadora de la investigación al mail [pjdelvil@uc.cl](mailto:pjdelvil@uc.cl) o al teléfono (56) 223544651.

---

Firma Apoderado

### 3. Asentimiento Informado

(alumnos)



Yo \_\_\_\_\_ R.U.T \_\_\_\_\_, deseo participar del grupo focal para el estudio “Percepción de los jóvenes en torno al consumo de alcohol y drogas” desarrollado por el Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile a pedido del Servicio Nacional para la Prevención del consumo de Drogas y Alcohol (SENDA)”. Se me ha informado que:

- Mi participación consiste en asistir a un grupo focal de duración máxima de 120 minutos.
- Toda la información que entregue será estrictamente confidencial
- Que el instituto de Sociología será el custodio de la información y no preservará registro de la información que me identifique.
- Mi participación es completamente voluntaria y puedo retirarme en cualquier momento en caso de decidir no participar
- Que cualquier duda respecto al proceso del estudio me puedo comunicar con la coordinadora de la investigación al mail [pjdelvil@uc.cl](mailto:pjdelvil@uc.cl) o al teléfono (56) 223544651.

---

Firma Participante

En Santiago de Chile a \_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 2015.

### 4. Imágenes ejercicio de discursos primarios

